ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

57

10 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 57

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

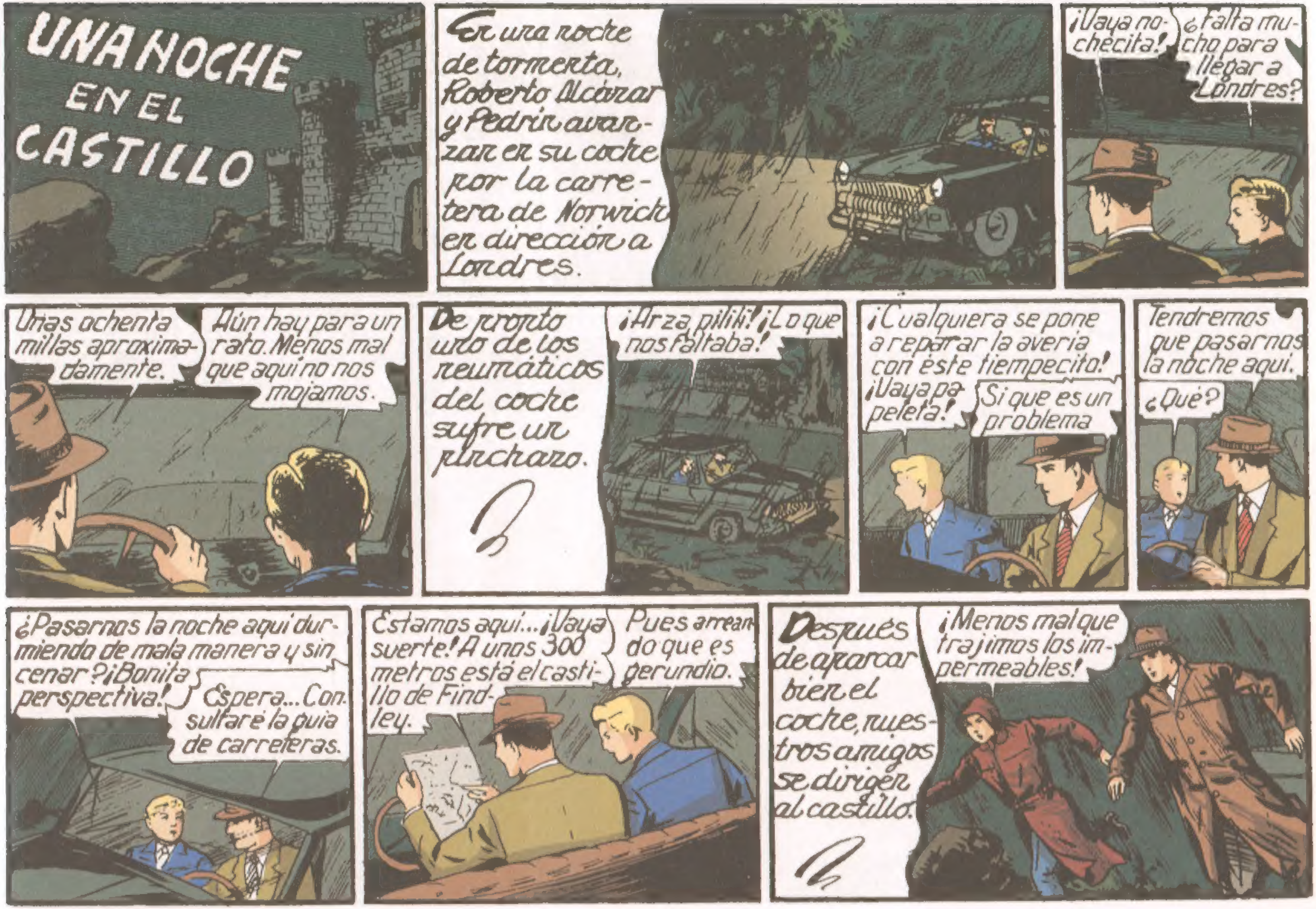
ISBN volumen 57: 978-84-684-0810-1
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

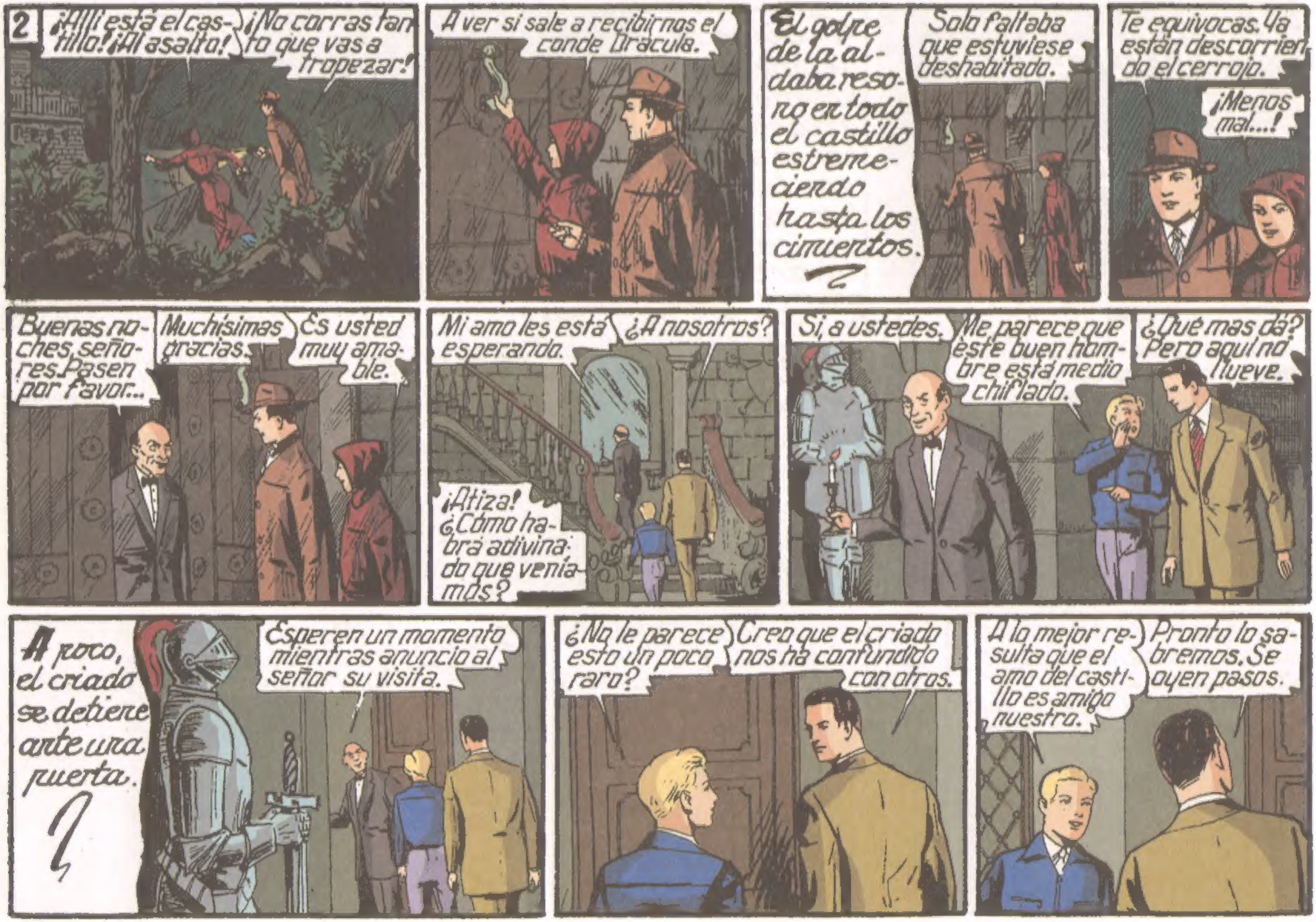
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

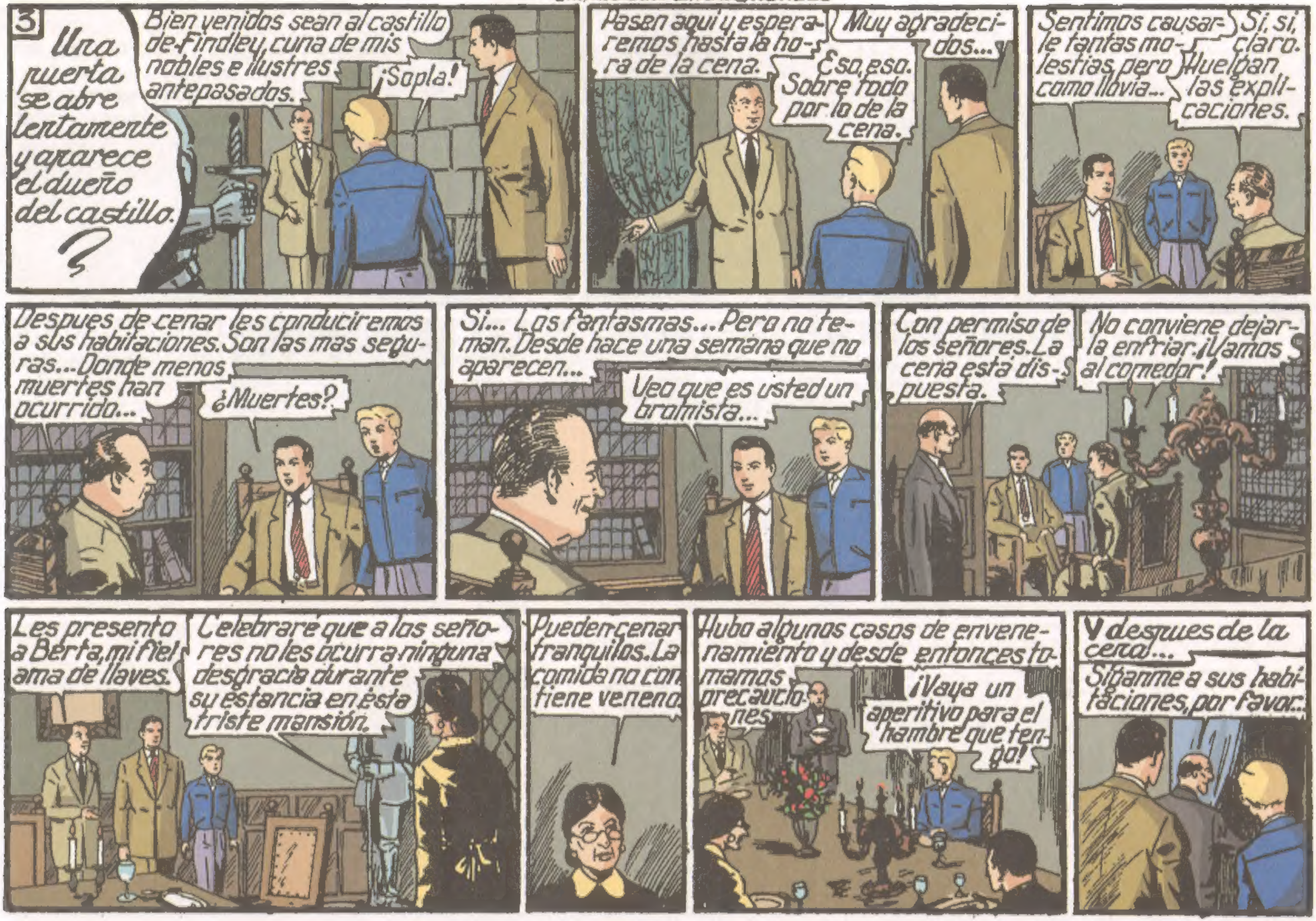
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

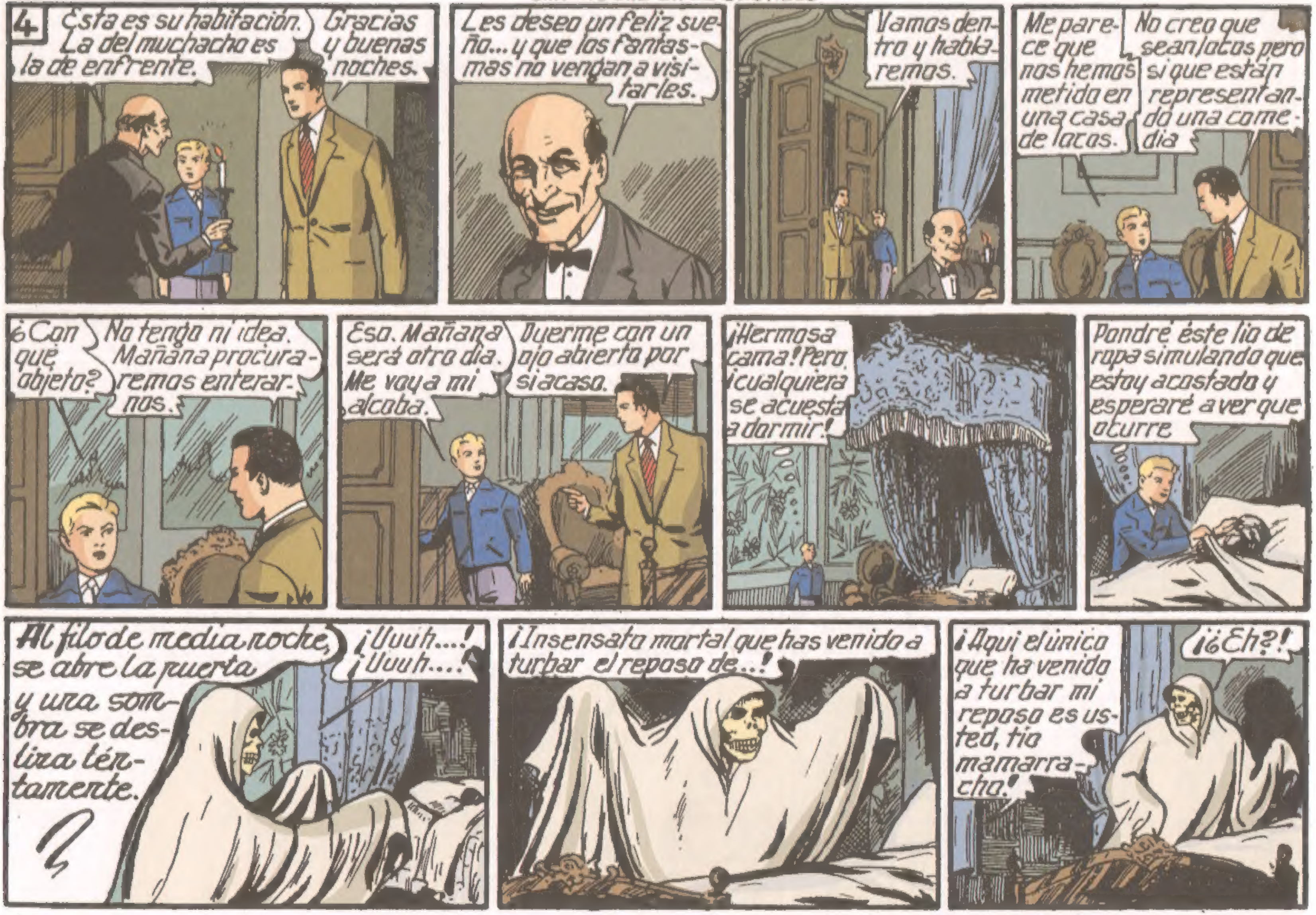
Printed in Spain – Impreso en España

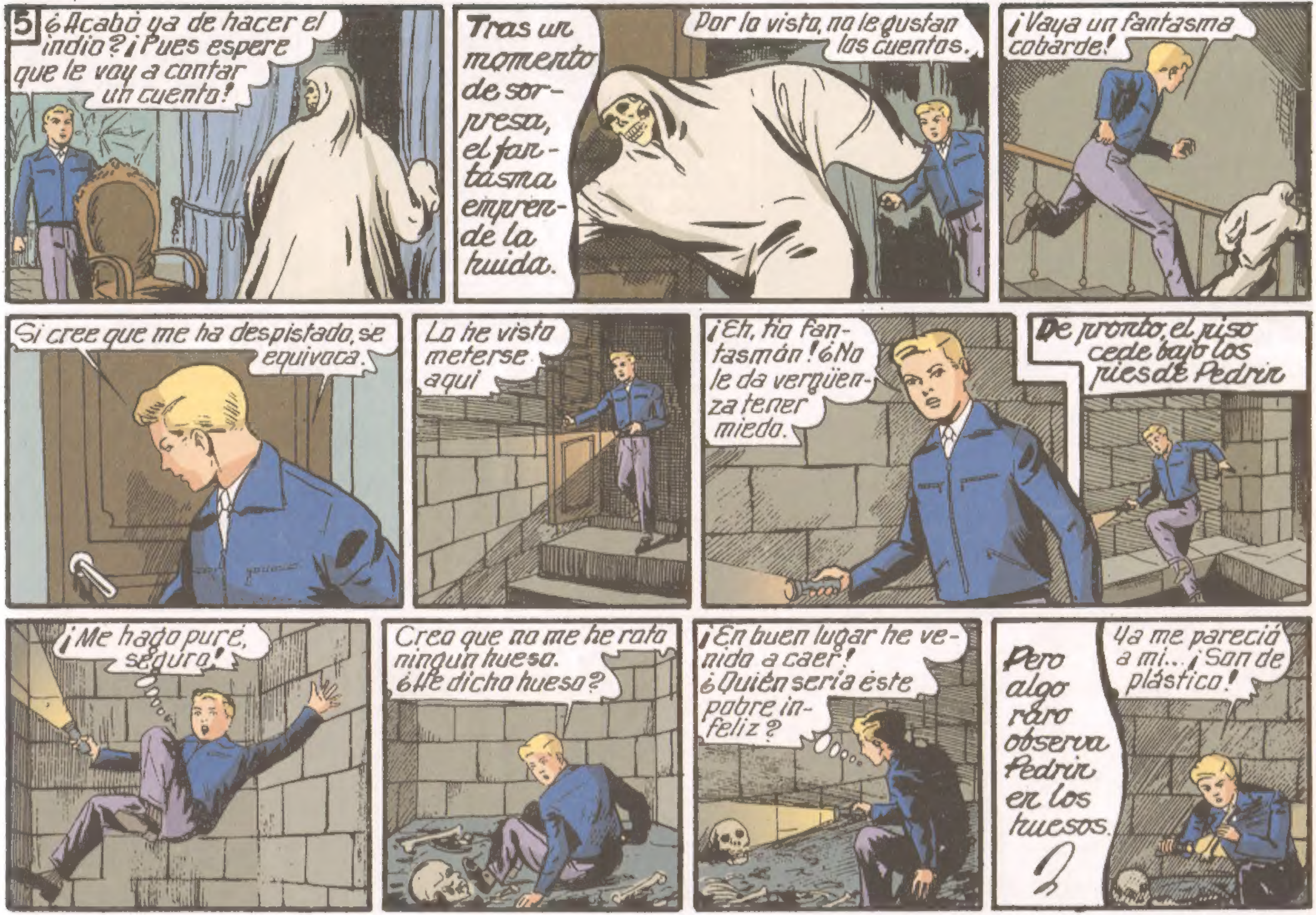
UNA NOCHE EN EL CASTILLO
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

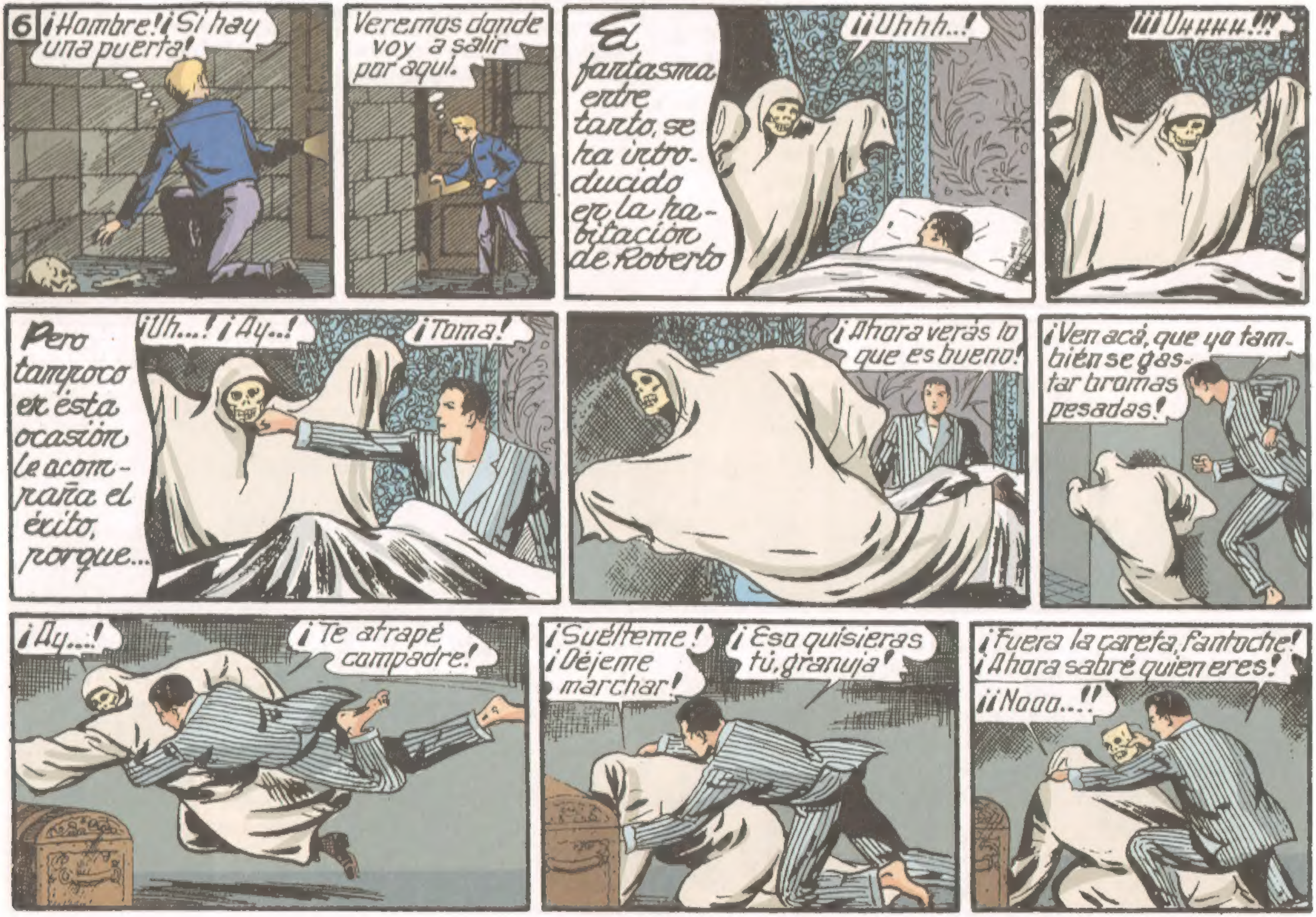

UNA NOCHE EN EL CASTILLO
En una noche de tormenta, Roberto Alcázar y Pedrín avanzan en su coche por la carretera de Norwich en dirección a Londres.
¡Vaya nochecita!
¿Falta mucho para llegar a Londres?
Unas ochenta millas aproximadamente.
Aún hay para un rato. Menos mal que aquí no nos mojamos.
De pronto uno de los neumáticos del coche sufre un pinchazo.
¡Arza pilili! ¡Lo que nos faltaba!
¡Cualquiera se pone a reparar la avería con éste tiempecito!
¡Vaya papeleta!
Sí que es un problema
Tendremos que pasarnos la noche aquí.
¿Qué?
¿Pasarnos la noche aquí durmiendo de mala manera y sin cenar? ¡Bonita perspectiva!
Espera... Consultaré la guía de carreteras.
Estamos aquí... ¡Vaya suerte! A unos 300 metros está el castillo de Findley.
Pues arreando que es gerundio.
Después de aparcar bien el coche, nuestros amigos se dirigen al castillo.
¡Menos mal que trajimos los impermeables!

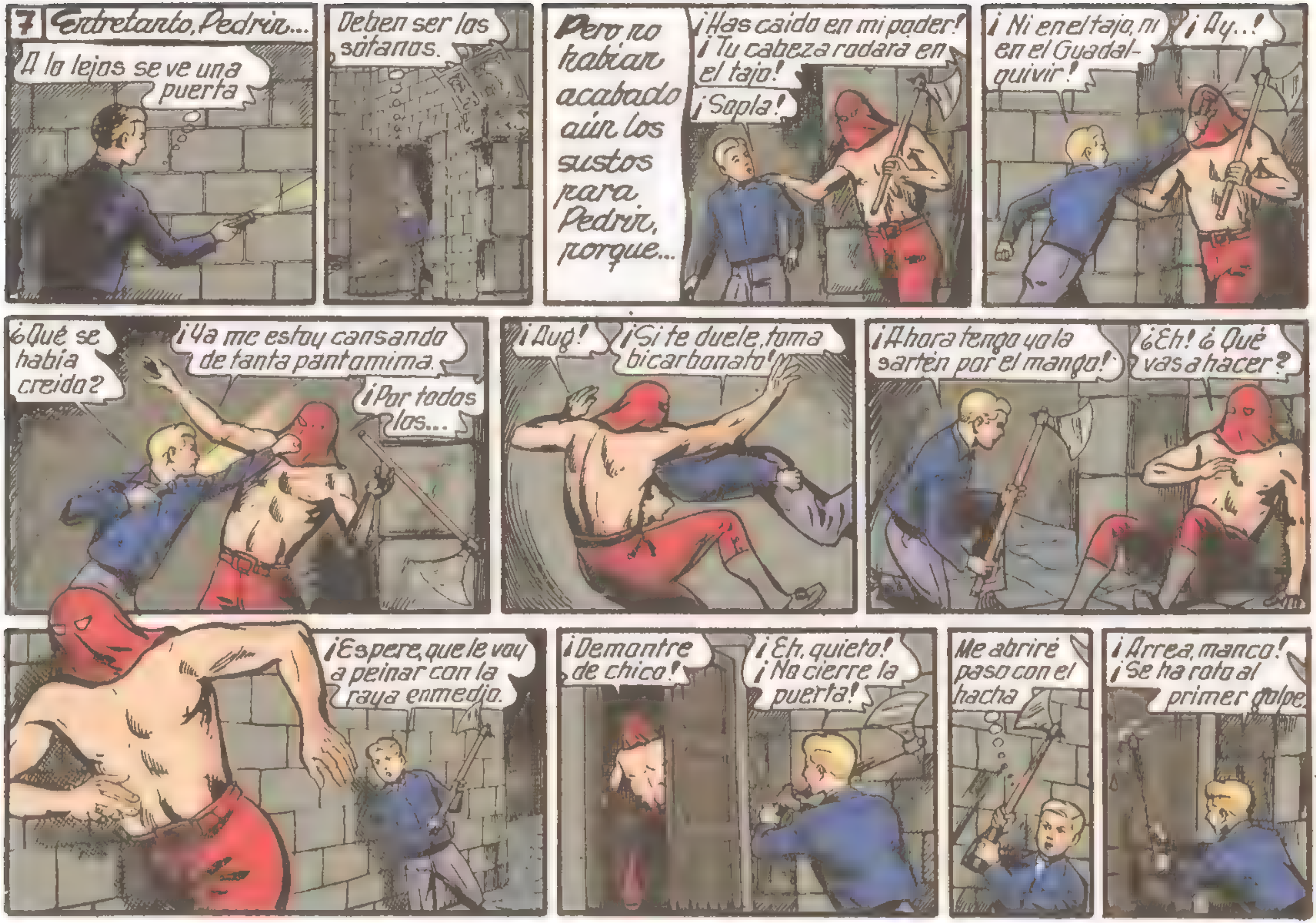

2
¡Allí está el castillo! ¡Al asalto!
¡No corras tanto que vas a tropezar!
A ver si sale a recibirnos el conde Drácula.
El golpe de la aldaba resonó en todo el castillo estremeciendo hasta los cimientos.
Sólo faltaba que estuviese deshabitado.
Te equivocas. Ya están descorriendo el cerrojo.
¡Menos mal...!
Buenas noches, señores. Pasen por favor...
Muchísimas gracias.
Es usted muy amable.
Mi amo les está esperando.
¿A nosotros?
¡Atiza! ¿Cómo habrá adivinado que veníamos?
Sí, a ustedes.
Me parece que este buen hombre está medio chiflado.
¿Qué más dá? Pero aquí no llueve.
A poco, el criado se detiene ante una puerta.
Esperen un momento mientras anuncio al señor su visita.
¿No le parece esto un poco raro?
Creo que el criado nos ha confundido con otros.
A lo mejor resulta que el amo del castillo es amigo nuestro.
Pronto lo sabremos. Se oyen pasos.


3
Una puerta se abre lentamente y aparece el dueño del castillo.
Bien venidos sean al castillo de Findley, cuna de mis nobles e ilustres antepasados.
¡Sopla!
Pasen aqui y esperaremos hasta la hora de la cena.
Muy agradecidos...
Eso, eso. Sobre todo por lo de la cena.
Sentimos causarle tantas molestias, pero como llovia...
Si, si, claro. Huelgan las explicaciones.
Despues de cenar les conduciremos a sus habitaciones. Son las mas seguras... Donde menos muertes han ocurrido...
¿Muertes?
Si... Los fantasmas... Pero no teman. Desde hace una semana que no aparecen...
Veo que es usted un bromista...
Con permiso de los señores. La cena está dispuesta.
No conviene dejarla enfriar. ¡Vamos al comedor!
Les presento a Berta, mi fiel ama de llaves.
Celebrare que a los señores no les ocurra ninguna desgracia durante su estancia en ésta triste mansión.
Pueden cenar tranquilos. La comida no contiene veneno.
Hubo algunos casos de envenenamiento y desde entonces tomamos precauciones.
¡Vaya un aperitivo para el hambre que tengo!
Y despues de la cena...
Siganme a sus habitaciones, por favor...

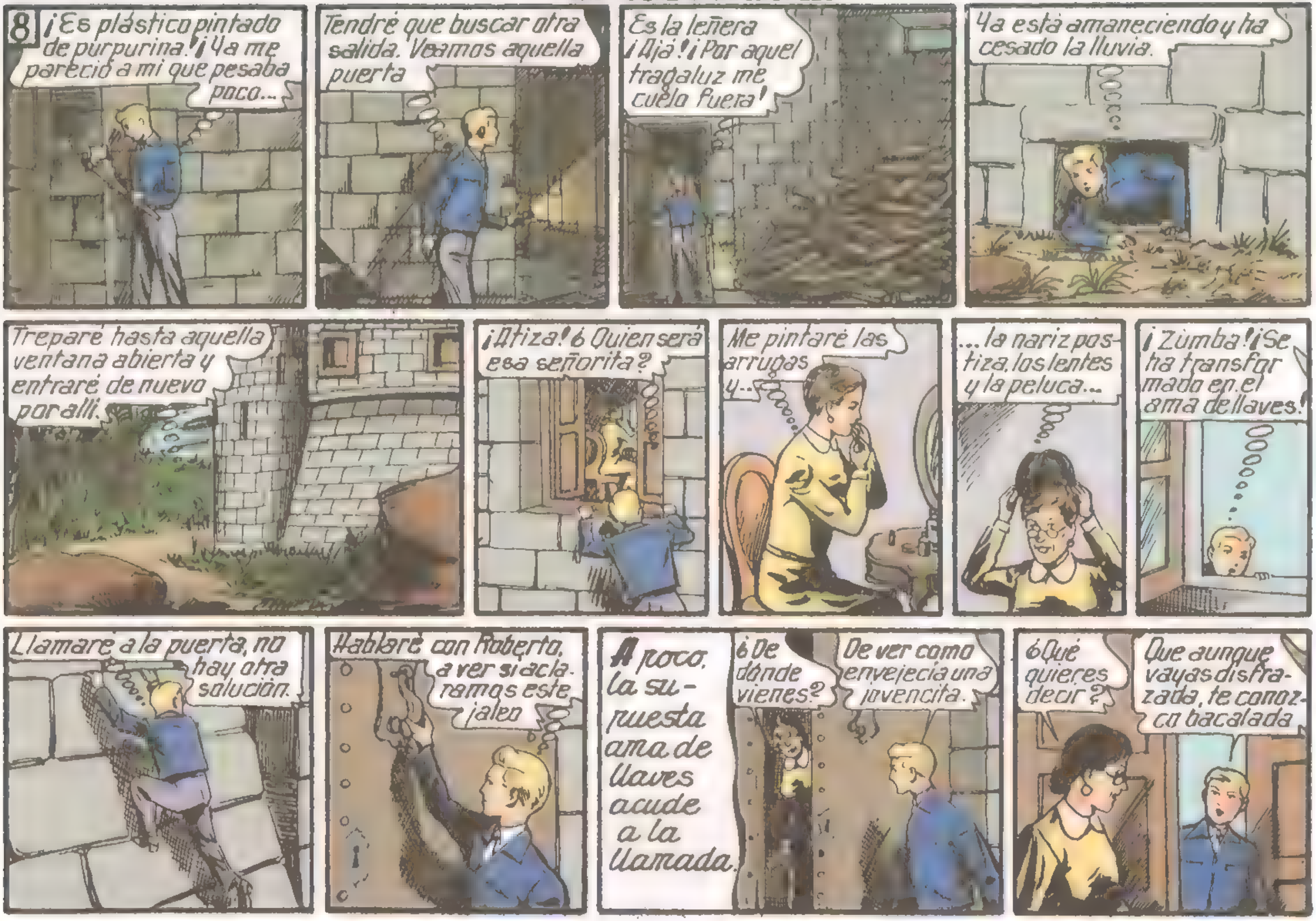

4
Esta es su habitación. La del muchacho es la de enfrente.
Gracias y buenas noches.
Les deseo un feliz sueño... y que los fantasmas no vengan a visitarles.
Vamos dentro y hablaremos.
Me parece que nos hemos metido en una casa de locos.
No creo que sean locos pero sí que están representando una comedia
¿Con qué objeto?
No tengo ni idea. Mañana procuraremos enterarnos.
Eso. Mañana será otro día. Me voy a mi alcoba.
Duerme con un ojo abierto por si acaso.
¡Hermosa cama! Pero, ¡cualquiera se acuesta a dormir!
Pondré éste lío de ropa simulando que estoy acostado y esperaré a ver que ocurre
Al filo de media noche, se abre la puerta y una sombra se desliza lentamente.
¡Uuuh...! ¡Uuuh...!
¡Insensato mortal que has venido a turbar el reposo de...!
¡Aquí el único que ha venido a turbar mi reposo es usted, tía mamarracha!
¡¿Eh?!

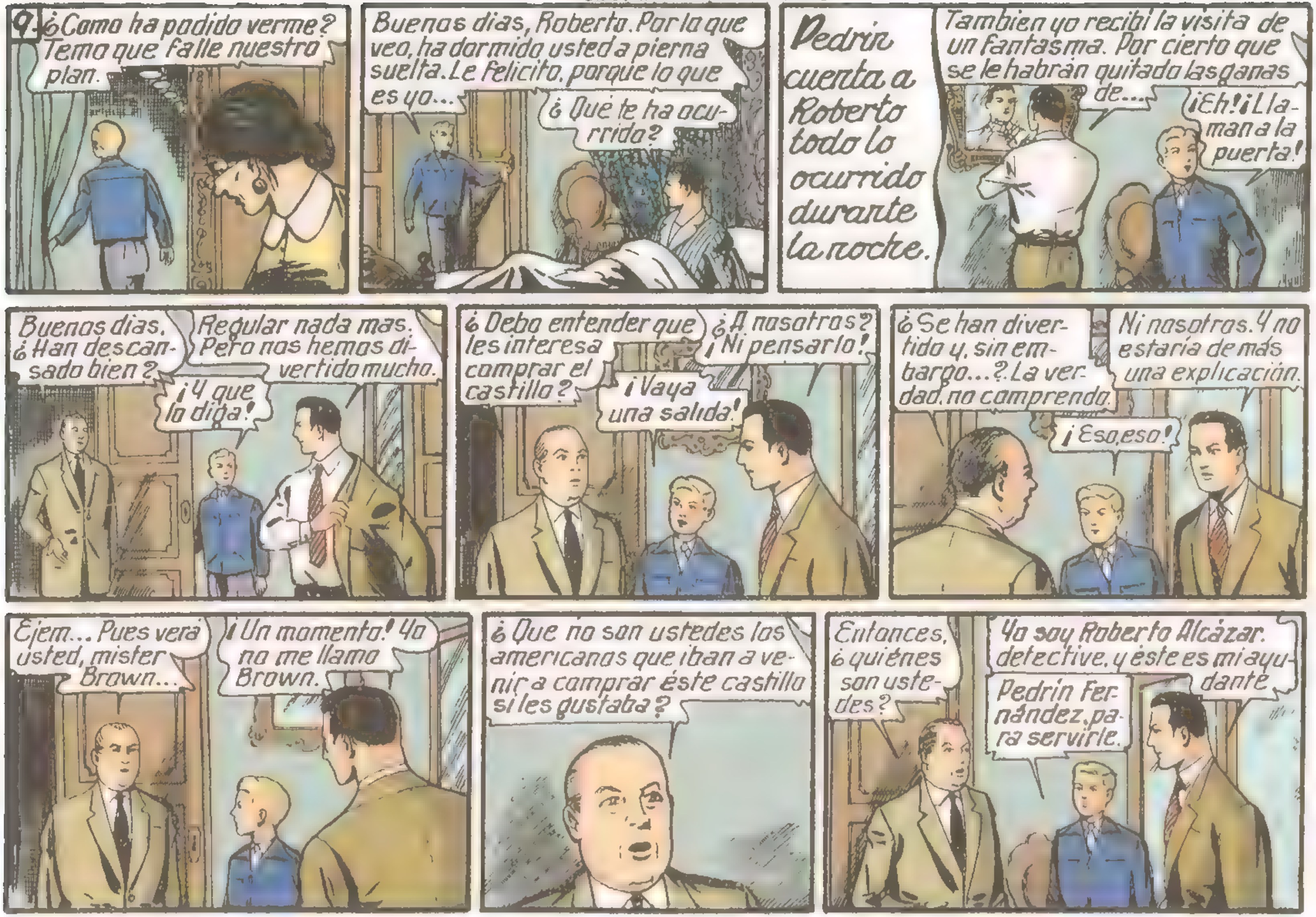

5
¿Acabó ya de hacer el indio? ¡Pues espere que le voy a contar un cuento!
Tras un momento de sorpresa, el fantasma emprende la huida.
Por la vista, no le gustan los cuentos.
¡Vaya un fantasma cobarde!
Si cree que me ha despistado, se equivoca.
Lo he visto meterse aquí
¡Eh, tío fantasmón! ¿No le da vergüenza tener miedo.
De pronto, el piso cede bajo los pies de Pedrín
¡Me hago puré, seguro!
Creo que no me he roto ningún hueso. ¿He dicho hueso?
¡En buen lugar he venido a caer! ¿Quién sería éste pobre infeliz?
Pero algo raro observa Pedrín en los huesos.
Ya me parecía a mí... ¡Son de plástico!


6
¡Hombre! ¡Si hay una puerta!
Veremos donde voy a salir por aquí.
El fantasma entre tanto, se ha introducido en la habitación de Roberto
¡¡Uhhh...!
¡¡¡Uhhhh...!!!
Pero tampoco en ésta ocasión le acompaña el éxito, porque...
¡Uh...! ¡Ay...!
¡Toma!
¡Ahora verás lo que es bueno!
¡Ven acá, que yo también se gastar bromas pesadas!
¡Ay...!
¡Te atrapé compadre!
¡Suélteme! ¡Déjeme marchar!
¡Eso quisieras tú, granuja!
¡Fuera la careta, fantoche! ¡Ahora sabré quien eres!
¡¡Nooo...!!


7
Entretanto, Pedrín...
A lo lejos se ve una puerta
Deben ser los sótanos.
Pero no habían acabado aún los sustos para Pedrín, porque...
¡Has caído en mi poder! ¡Tu cabeza rodará en el tajo!
¡Sopla!
¡Ni en el tajo, ni en el Guadalquivir!
¡Ay..!
¿Qué se había creído?
¡Ya me estoy cansando de tanta pantomima.
¡Por todos los...
¡Aug!
¡Si te duele, toma bicarbonato!
¡Ahora tengo ya la sartén por el mango!
¿Eh! ¿Qué vas a hacer?
¡Espere, que le voy a peinar con la raya enmedio.
¡Demontre de chico!
¡Eh, quieto! ¡No cierre la puerta!
Me abriré paso con el hacha
¡Arrea, manco! ¡Se ha roto al primer golpe.

UNA NOCHE EN EL CASTILLO

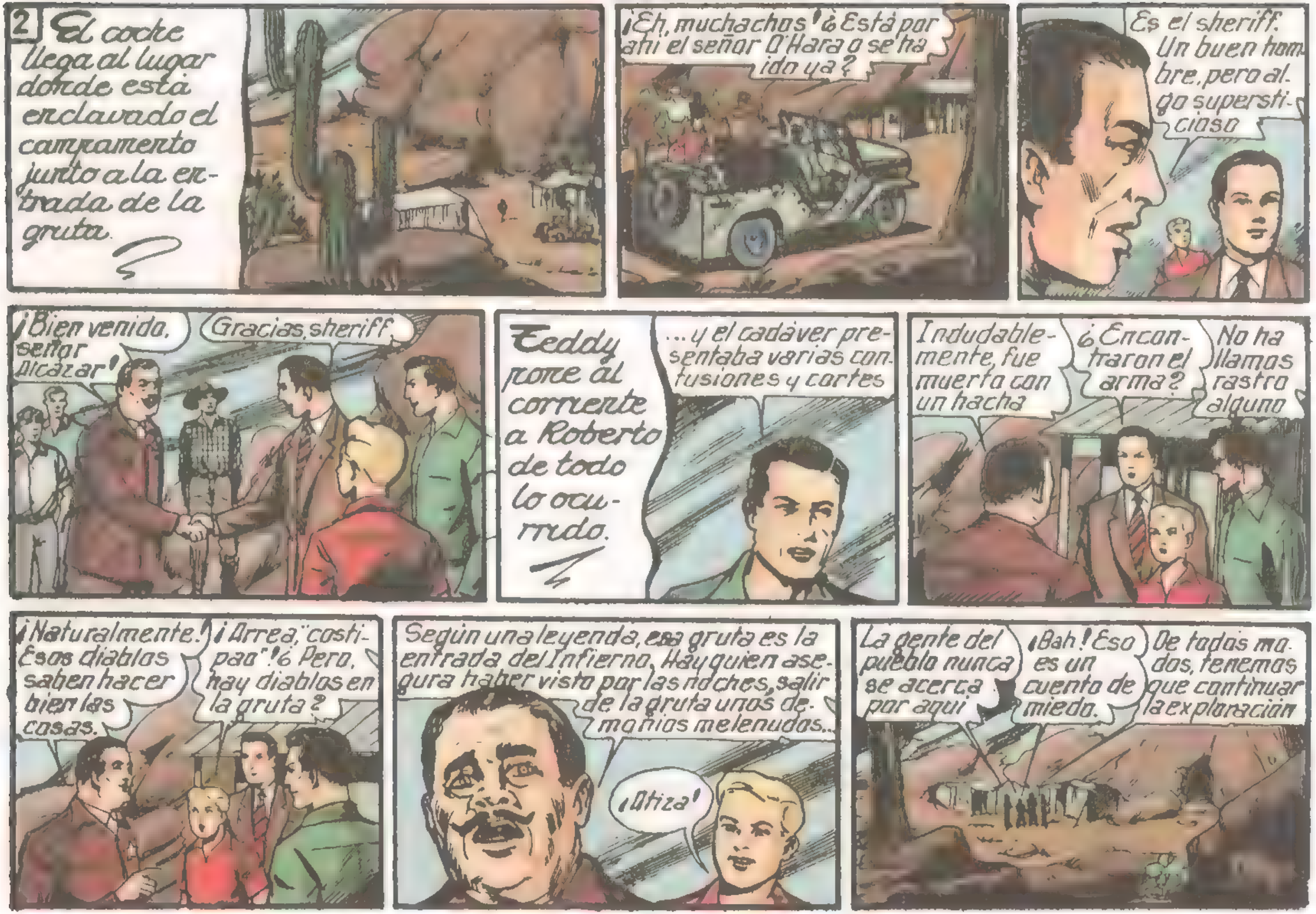


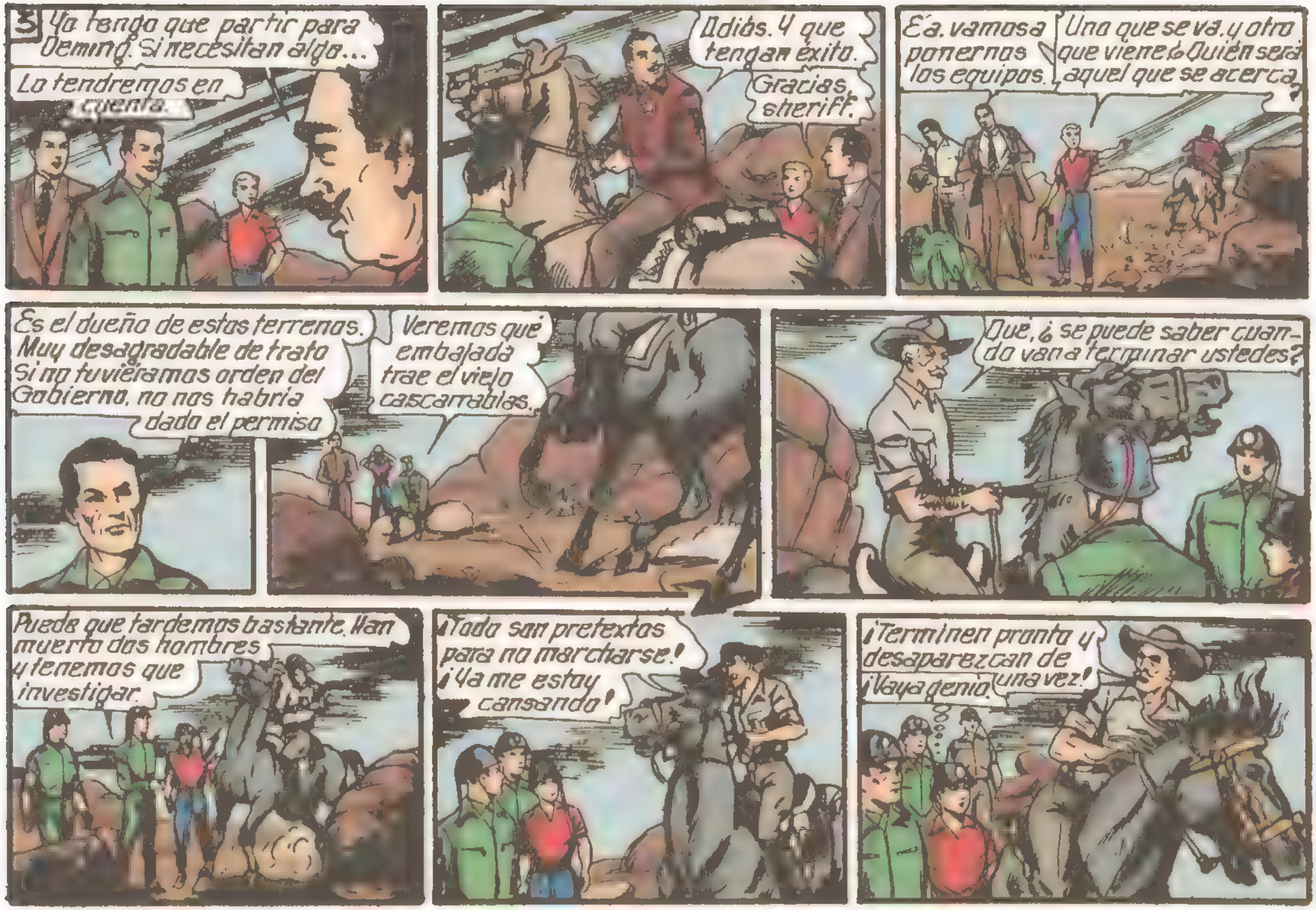

9.- ¿Como ha podido verme? Temo que falle nuestro plan.
Buenos dias, Roberto. Por lo que veo, ha dormido usted a pierna suelta. Le felicito, porque lo que es yo...
¿Qué te ha ocurrido?
Pedrín cuenta a Roberto todo lo ocurrido durante la noche.
Tambien yo recibí la visita de un fantasma. Por cierto que se le habrán quitado las ganas de...
¡Eh! ¡Llaman a la puerta!
Buenos dias. ¿Han descansado bien?
Regular nada mas. Pero nos hemos divertido mucho.
¡Y que lo diga!
¿Debo entender que les interesa comprar el castillo?
¿A nosotros? ¡Ni pensarlo!
¡Vaya una salida!
¿Se han divertido y, sin embargo...? La verdad, no comprendo.
Ni nosotros. Y no estaría de más una explicación.
¡Eso, eso!
Ejem... Pues verá usted, mister Brown...
¡Un momento! Yo no me llamo Brown.
¿Que no son ustedes los americanos que iban a venir a comprar éste castillo si les gustaba?
Entonces, ¿quiénes son ustedes?
Yo soy Roberto Alcázar, detective, y éste es mi ayudante
Pedrín Fernández, para servirle.

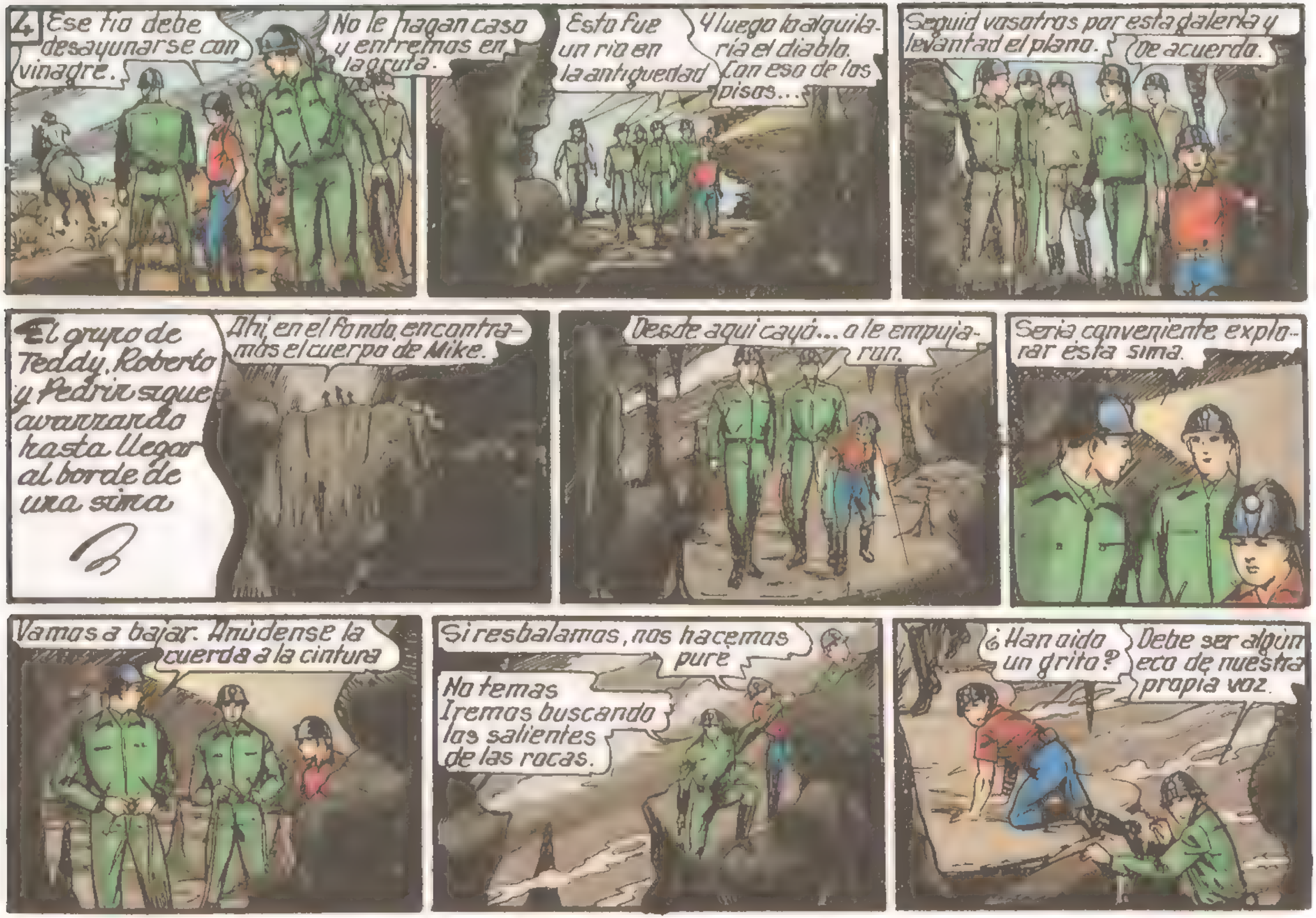
10
Pinchamos anoche en la carretera y por eso vinimos aquí en busca de alojamiento
¡Buena la hemos hecho!
Me da en la nariz que han metido la patita
¿Puede explicarnos qué significa todo éste lío?
Sí, verán... Este castillo pertenece a lord Findley, que lo quiere vender. Se había ofrecido a comprarlo un americano que debía llegar anoche acompañado de su hijo para verlo. Como no les conocíamos personalmente les confundimos con ustedes.
Sin duda, no se atrevieron a ponerse en camino a causa de la tormenta
Bueno, pero ¿quiénes son ustedes?
Yo soy el mayordomo, el ama de llaves, mi hija Mary, el criado Boris y el cocinero ...
Y como si lo compran los americanos esos, nos quedaremos sin trabajo, por eso hemos hecho toda ésta comedia
Pues el qué ha pagado las consecuencias ha sido Boris
Porque se ha pasado la noche encerrado en este armario.
¿Como va eso señor fantasma?
Aquí llegan la anciana ama de llaves y el señor verdugo
Hemos sufrido una lamentable equivocación.
¡Adiós, señores! Y a esperar a los americanos para repetir la función.
¡Ni hablar! Yo no vuelvo a hacer de fantasma.
FIN

LA GRUTA DEL INFIERNO
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

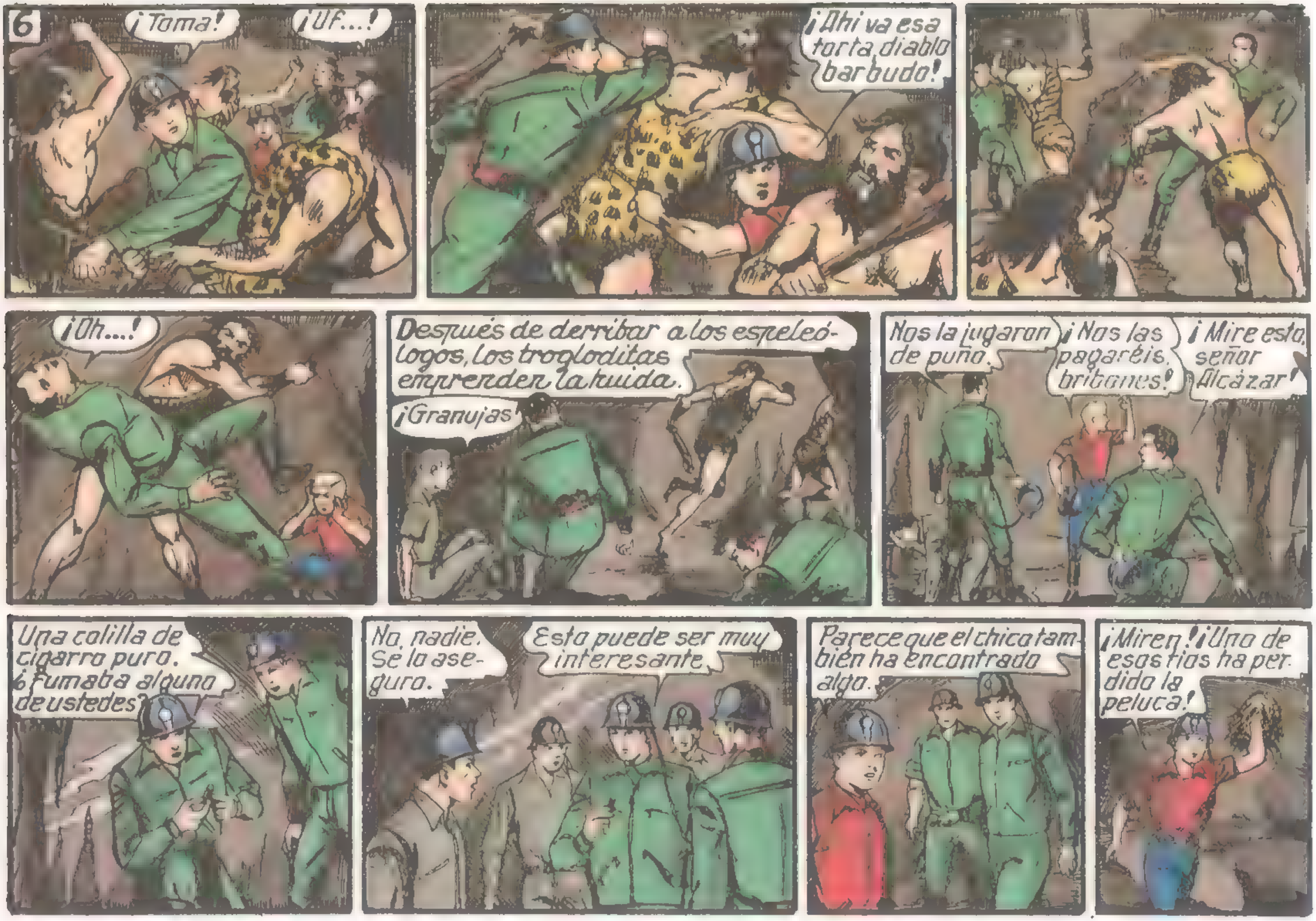
LA GRUTA del INFIERNO
Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen al sur de California para investigar en unos extraños accidentes ocurridos en la exploración de la llamada Gruta del Infierno.
¿Cuántos han muerto en la gruta?
Dos. Uno cayó en una sima pero el otro...
¿Qué le ocurrió?
Fué muerto a golpes. Al parecer, con un hacha de silex.
¡Zambomba! ¿Habrá trogloditas en esa gruta?
Al aterrizar el avión, les está esperando con un "jeep" Teddy Baxter, jefe de la expedición espeleológica.
Bienvenidos. Suban al "jeep" y les llevaré a la gruta.
Pues vamos allá.
No nos atrevemos a seguir explorando por si ocurre algún nuevo percance.
¿Suponen que falta mucho por explorar?
Es posible que varios kilómetros.


2
El coche llega al lugar donde está enclavado el campamento junto a la entrada de la gruta.
¡Eh, muchachos! ¿Está por ahí el señor O'Hara o se ha ido ya?
Es el sheriff. Un buen hombre, pero algo supersticioso
¡Bien venido, señor Alcázar!
Gracias, sheriff.
Teddy pone al corriente a Roberto de todo lo ocurrido.
...y el cadáver presentaba varias contusiones y cortes
Indudablemente, fue muerta con un hacha
¿Encontraron el arma?
No hallamos rastro alguno
¡Naturalmente! Esos diablos saben hacer bien las cosas.
¡Arrea, "costipao"! ¿Pero, hay diablos en la gruta?
Según una leyenda, esa gruta es la entrada del Infierno. Hay quien asegura haber visto por las noches, salir de la gruta unos demonios melenudos...
¡Atiza!
La gente del pueblo nunca se acerca por aquí
¡Bah! Eso es un cuento de miedo.
De todos modos, tenemos que continuar la exploración

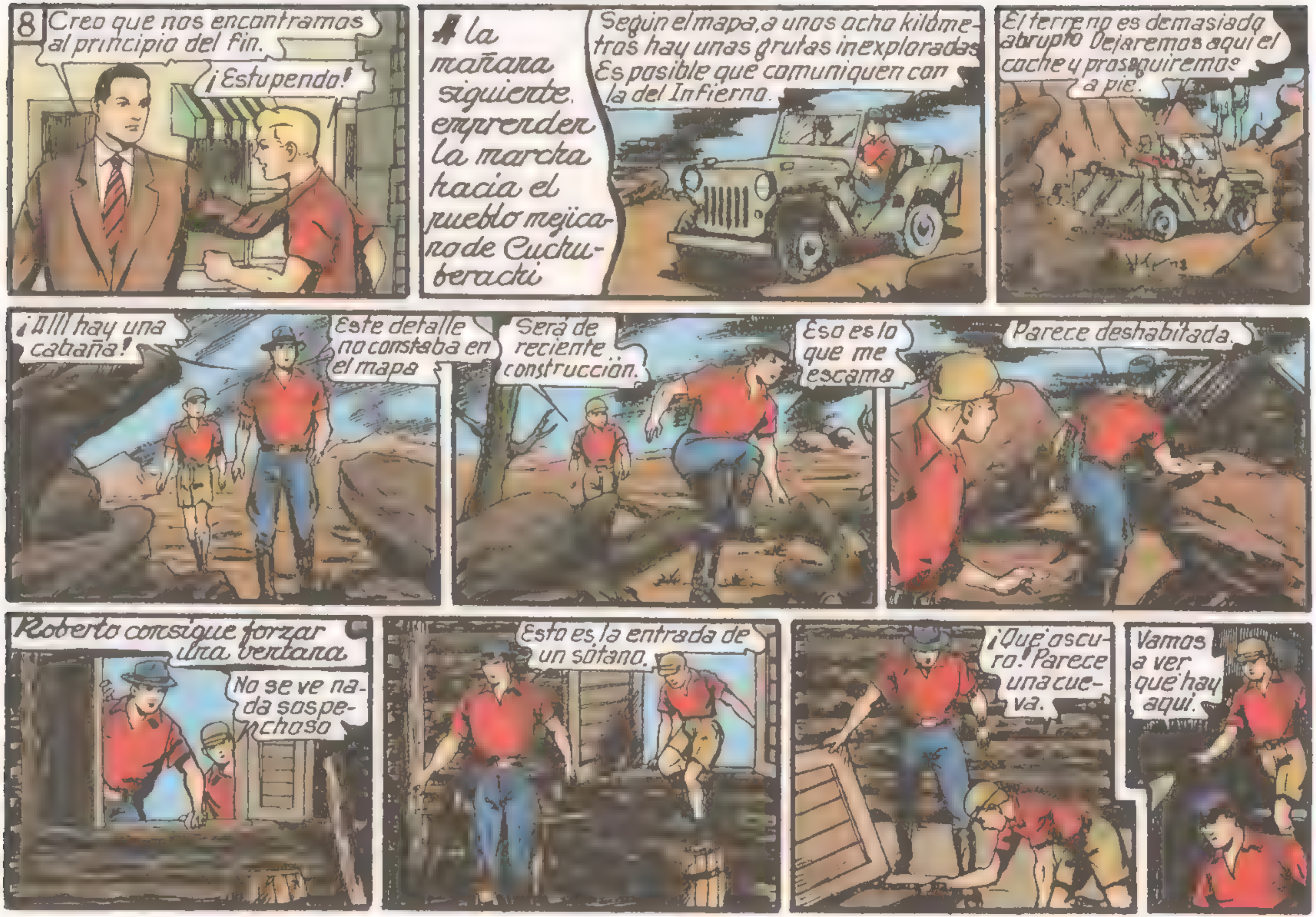

3
Ya tengo que partir para Deming. Si necesitan algo...
Lo tendremos en cuenta.
Adiós. Y que tengan éxito.
Gracias, sheriff.
Ea, vamos a ponernos los equipos.
Una que se va, y otro que viene ¿Quién será aquel que se acerca?
Es el dueño de estos terrenos. Muy desagradable de trato Si no tuviéramos orden del Gobierno, no nos habría dado el permiso
Veremos qué embajada trae el viejo cascarrablas.
Que, ¿ se puede saber cuando van a terminar ustedes?
Puede que tardemos bastante. Han muerto dos hombres y tenemos que investigar.
¡Todo son pretextos para no marcharse! ¡Ya me estoy cansando!
¡Terminen pronto y desaparezcan de una vez!
¡Vaya genio!

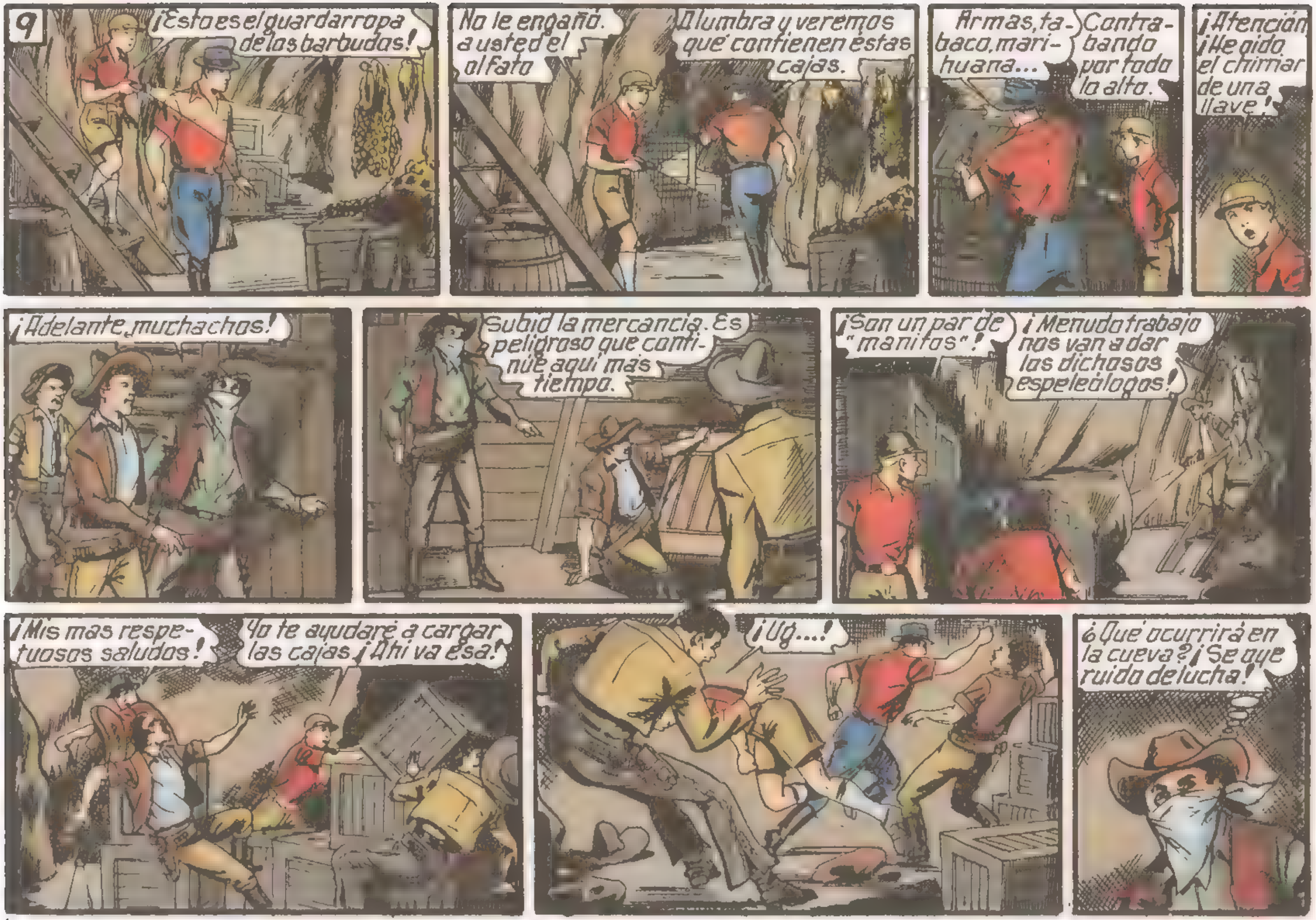

4
Ese tio debe desayunarse con vinagre.
No le hagan caso y entremos en la gruta.
Esto fue un rio en la antiguedad
Y luego la alquilaría el diablo. Con eso de los pisos...
Seguid vosotros por esta galería y levantad el plano.
De acuerdo.
El grupo de Teddy, Roberto y Pedrin sigue avanzando hasta llegar al borde de una sima
Ahí, en el fondo, encontramos el cuerpo de Mike.
Desde aquí cayó... o le empujaron.
Seria conveniente explorar esta sima.
Vamos a bajar. Anúdense la cuerda a la cintura
Si resbalamos, nos hacemos pure
No temas Iremos buscando los salientes de las rocas.
¿Han oido un grito?
Debe ser algún eco de nuestra propia voz.

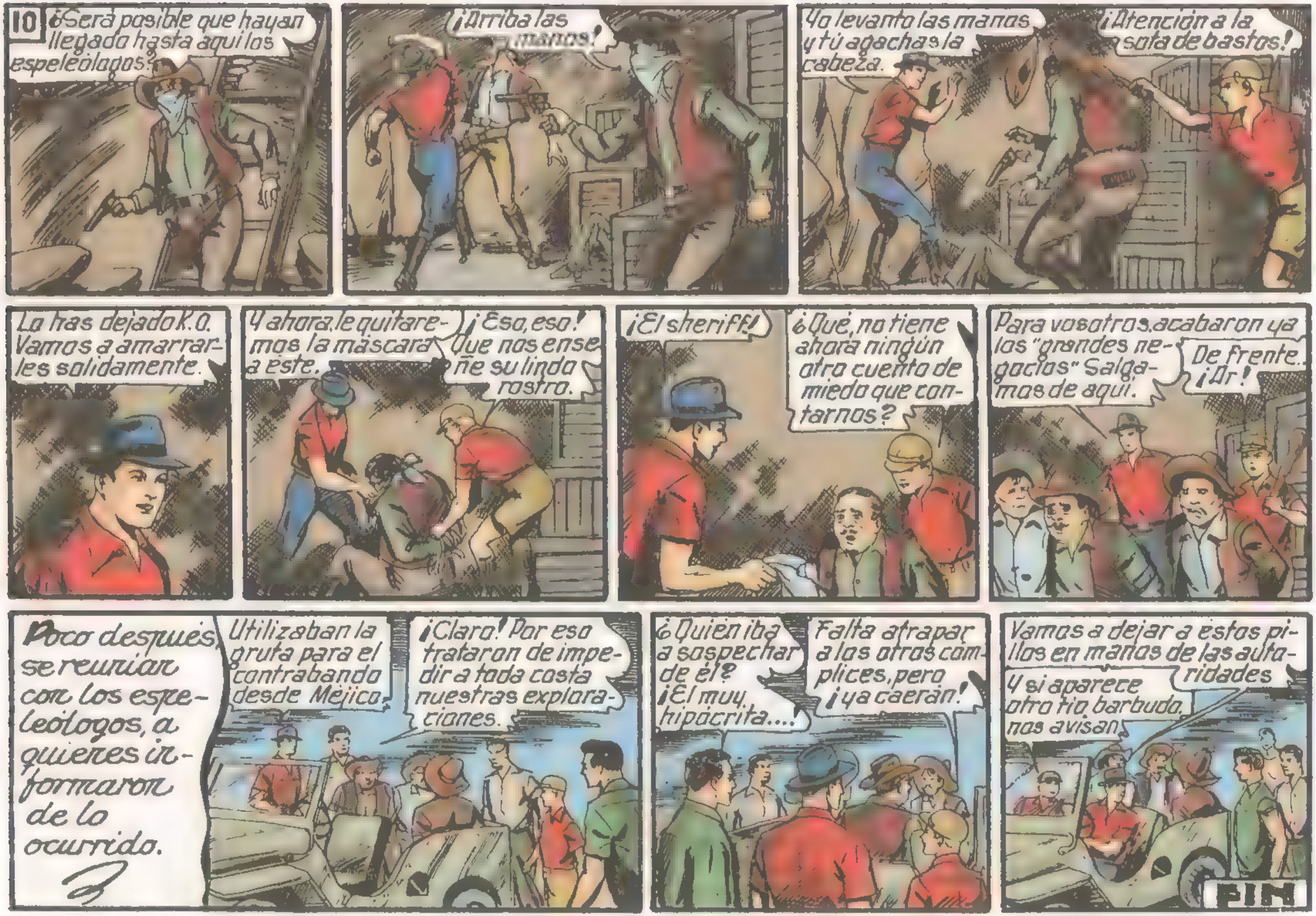
5
Sigamos por esta galería.
¡Mire lo que hay aquí!
¡Huellas de pies descalzos! Ninguno de nosotros bajaría aquí sin botas!
¡Escuchen! ¡Vuelven a oírse voces!
Tal vez sean mis compañeros.
Teddy tocó dos pitadas largas, y unos segundos después, se escucharon unos silbidos de respuesta.
Ellos son. No cabe duda.
Preguntémosles si saben algo de éstas huellas
¡Están gritando!
¡Han lanzado un S.O.S. con el silbato
¡Corramos en su ayuda!
¡Están peleando contra unos trogloditas!
¡Animo, amigos!


6
¡Toma!
¡Uf...!
¡Ahí va esa torta diablo barbudo!
¡Oh...!
Después de derribar a los espeleólogos, los trogloditas emprenden la huida.
¡Granujas!
Nos la jugaron de puño.
¡Nos las pagaréis, bribones!
¡Mire esto, señor Alcázar!
Una colilla de cigarro puro. ¿Fumaba alguno de ustedes?
No, nadie. Se lo aseguro.
Esto puede ser muy interesante.
Parece que el chico también ha encontrado algo.
¡Miren! ¡Uno de esos tíos ha perdido la peluca!

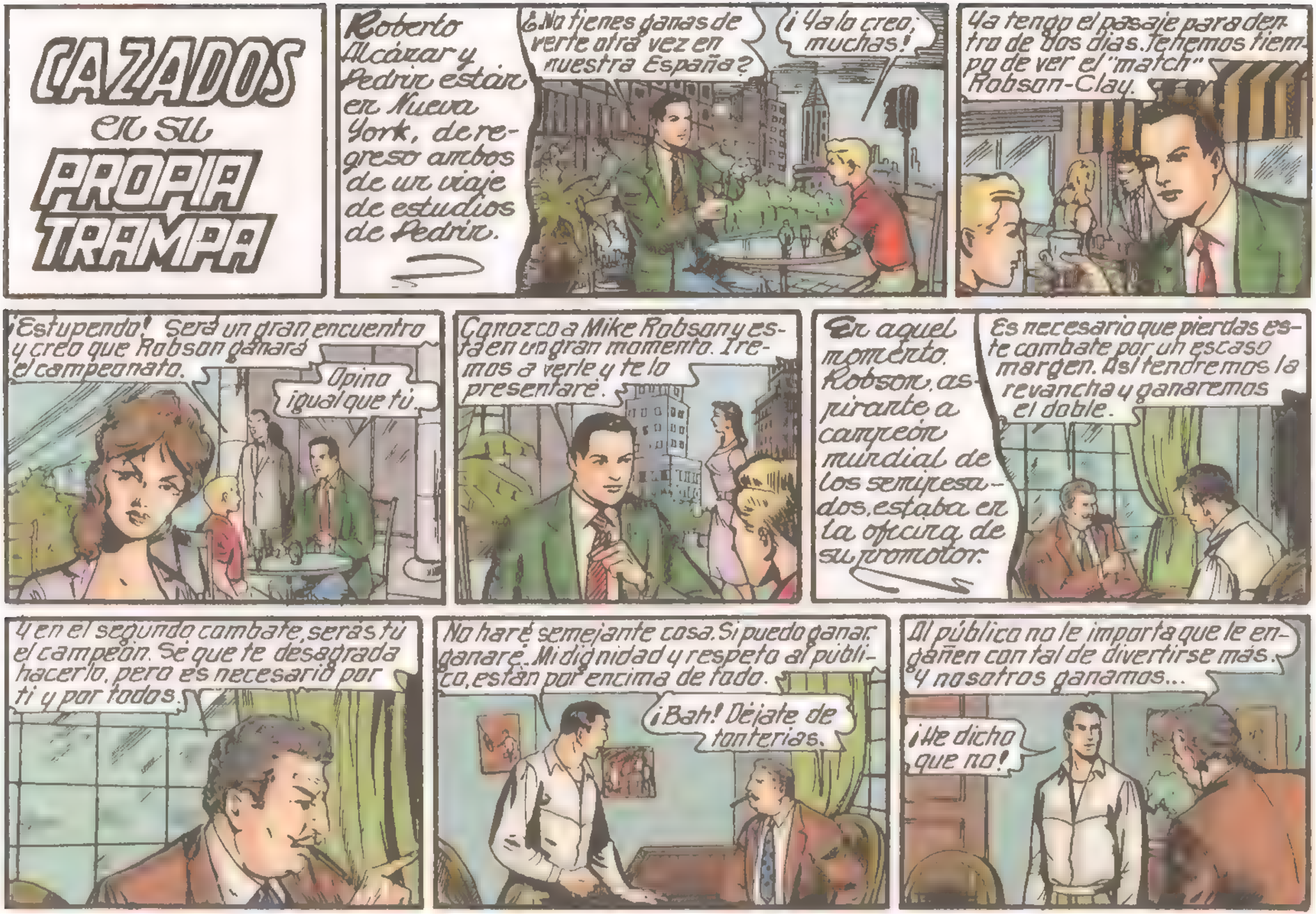
7
Ya suponía yo que iban disfrazados.
¿Qué pretenderán con esto?
Eso es lo que hemos de averiguar. Suspendan la exploración y mantengan vigilada la entrada de la gruta.
Al día siguiente, en la jefatura del F.B.I. de San Francisco
Tengo verdadero interés en conocer el resultado del análisis.
La muestra está en el laboratorio
No tardarán ya mucho en traerlo
Y dígame, inspector...
En cuestión de contrabando, ¿hay algo por la parte sur de Arizona?
Deming, en Nuevo Méjico, es uno de los mayores mercados
Con permiso. Aquí está el resultado del análisis
El tabaco es mejicano y de elaboración casera.
Perfectamente. ¿Podría ver un plano de la región frateriza?
Desde luego Acompáñele a cartografía.
Por aquí, señor.
Y después de consultar el mapa y compararlo con el plano de la gruta...
Todo viene a confirmar mi teoría.
Menos mal que ya sale. ¡Menudo plantón me ha hecho dar!


8
Creo que nos encontramos al principio del fin.
¡Estupendo!
A la mañana siguiente, emprenden la marcha hacia el pueblo mejicano de Cuchuberachi
Según el mapa, a unos ocho kilómetros hay unas grutas inexploradas. Es posible que comuniquen con la del Infierno.
El terreno es demasiado abrupto. Dejaremos aquí el coche y proseguiremos a pie.
¡Allí hay una cabaña!
Este detalle no constaba en el mapa
Será de reciente construcción.
Eso es lo que me escama
Parece deshabitada.
Roberto consigue forzar una ventana
No se ve nada sospechoso
Esto es la entrada de un sótano.
¡Qué oscuro! Parece una cueva.
Vamos a ver qué hay aquí.

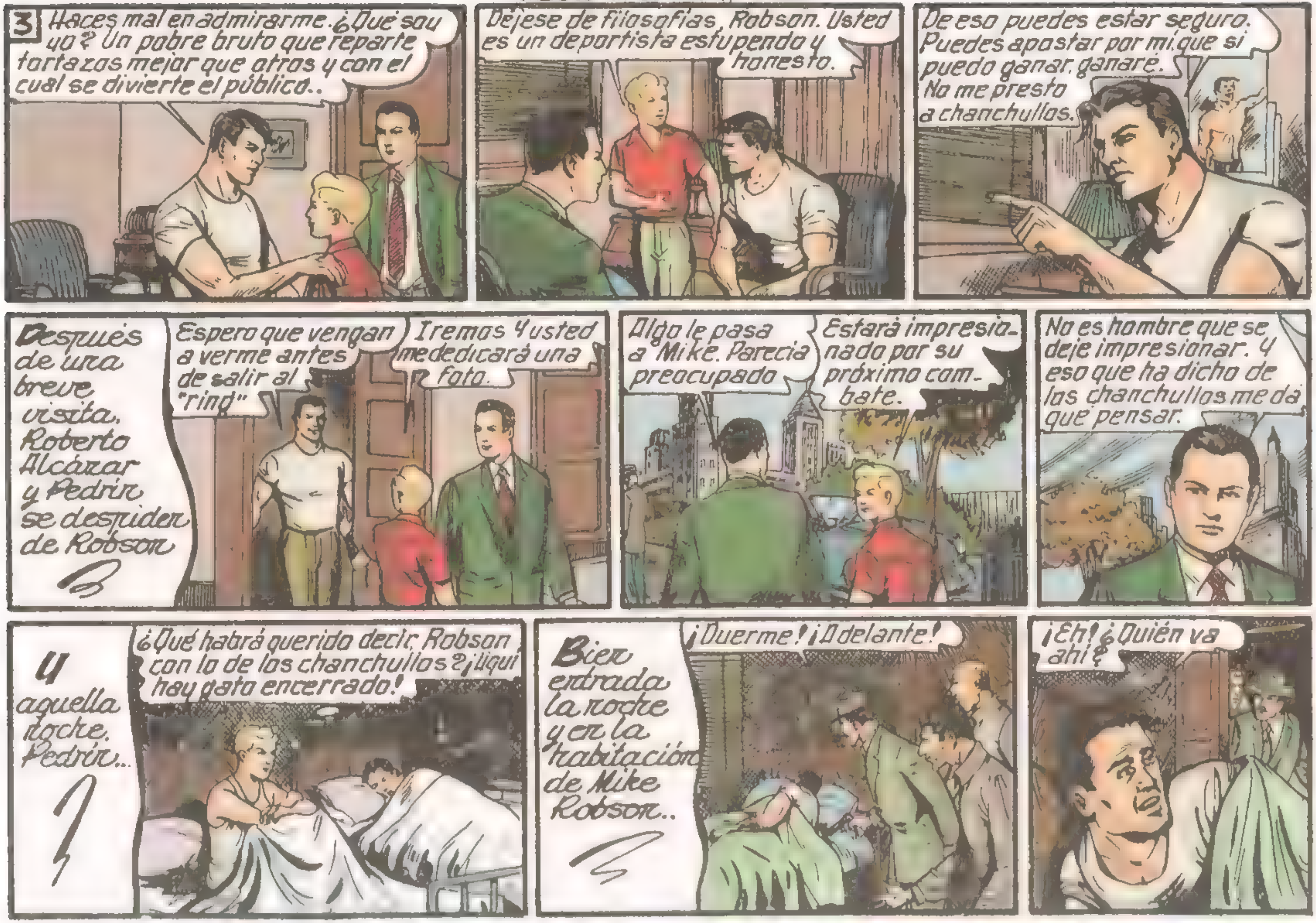

9
¡Esto es el guardarropa de los barbudos!
No le engañó a usted el olfato
Alumbra y veremos qué contienen estas cajas.
Armas, tabaco, marihuana...
Contrabando por todo lo alto.
¡Atención! ¡He oído el chirriar de una llave!
¡Adelante, muchachos!
Subid la mercancía. Es peligroso que continúe aquí más tiempo.
¡Son un par de "manitos"!
¡Menudo trabajo nos van a dar los dichosos espeleólogos!
¡Mis mas respetuosos saludos!
Yo te ayudaré a cargar las cajas. ¡Ahi va ésa!
¡Ug...!
¿Qué ocurrirá en la cueva? ¡Se oye ruido de lucha!


10
¿Será posible que hayan llegado hasta aquí los espeleólogos?
¡Arriba las manos!
Yo levanto las manos y tú agachas la cabeza.
¡Atención a la sota de bastos!
La has dejado K.O. Vamos a amarrarles sólidamente.
Y ahora le quitaremos la máscara a este.
¡Eso, eso! Que nos enseñe su linda rostro.
¡El sheriff!
¿Qué, no tiene ahora ningún otro cuento de miedo que contarnos?
Para vosotros acabaron ya los "grandes negocios". Salgamos de aquí.
De frente. ¡Ar!
Poco después, se reunían con los espeleólogos, a quienes informaron de lo ocurrido.
Utilizaban la gruta para el contrabando desde Méjico.
¡Claro! Por eso trataron de impedir a toda costa nuestras exploraciones.
¿Quién iba a sospechar de él? ¡El muy hipócrita...!
Falta atrapar a los otros cómplices, pero ¡ya caerán!
Vamos a dejar a estos pillos en manos de las autoridades
Y si aparece otro tío barbudo, nos avisan.
FIN

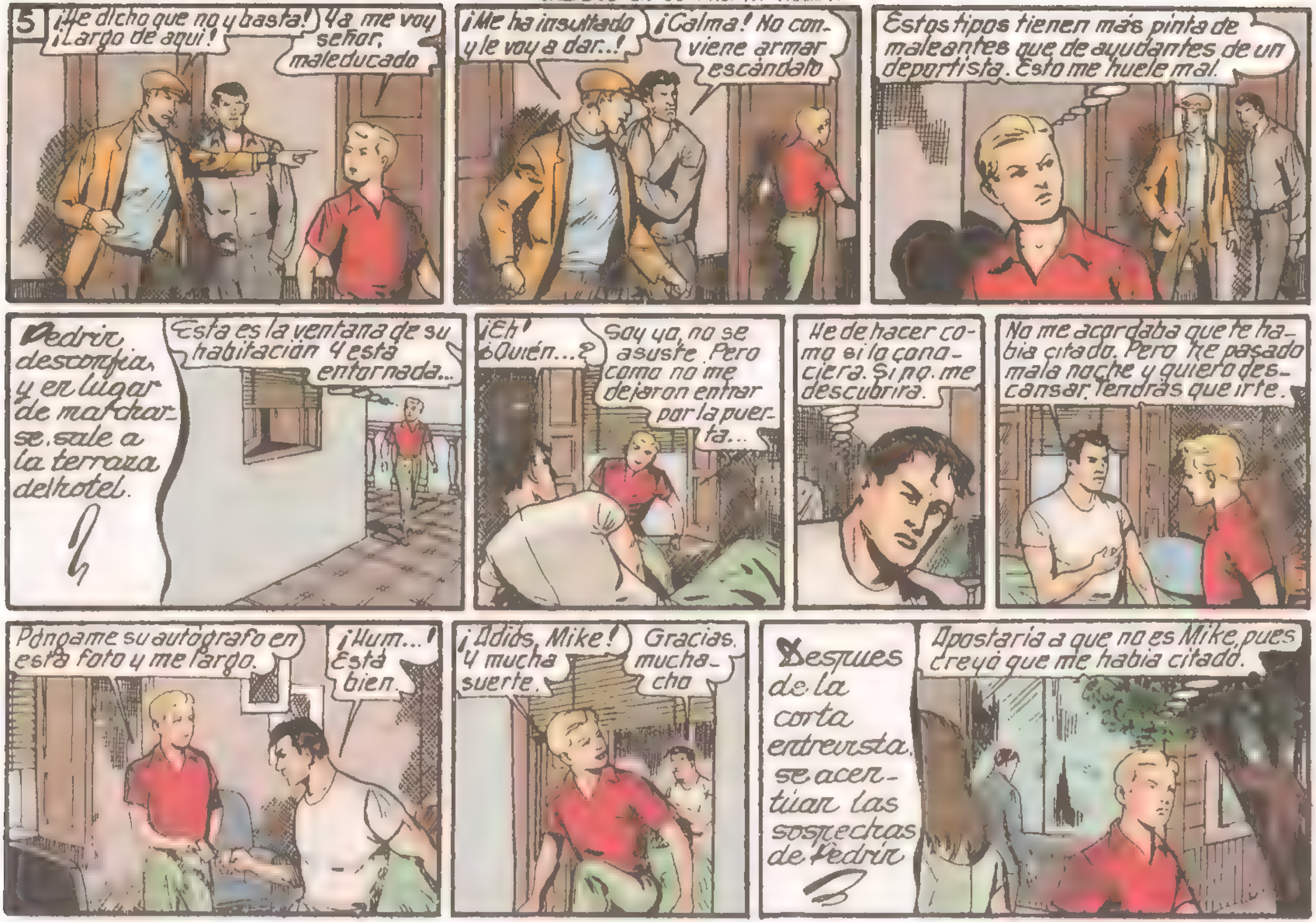
CAZADOS en su PROPIA TRAMPA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


CAZADOS en su PROPIA TRAMPA
Roberto Alcázar y Pedrín están en Nueva York, de regreso ambos de un viaje de estudios de Pedrín.
¿No tienes ganas de verte otra vez en nuestra España?
¡Ya lo creo; muchas!
Ya tengo el pasaje para dentro de dos días. Tenemos tiempo de ver el "match" Robson-Clay.
¡Estupendo! Será un gran encuentro y creo que Robson ganará el campeonato.
Opino igual que tú.
Conozco a Mike Robson y está en un gran momento. Iremos a verle y te lo presentaré.
En aquel momento, Robson, aspirante a campeón mundial de los semipesados, estaba en la oficina de su promotor.
Es necesario que pierdas este combate por un escaso margen. Así tendremos la revancha y ganaremos el doble.
Y en el segundo combate, serás tú el campeón. Sé que te desagrada hacerlo, pero es necesario por ti y por todos.
No haré semejante cosa. Si puedo ganar, ganaré. Mi dignidad y respeto al público, están por encima de todo.
¡Bah! Déjate de tonterías.
Al público no le importa que le engañen con tal de divertirse más. Y nosotros ganamos...
¡He dicho que no!

2
¡Si puedo, ganaré!
¡Si ganas serás campeón pero el boxeo habrá terminado para ti! ¡Nadie te dará combates!
Tan pronto como el pundonoroso pugilista hubo salido, entraron en escena su cuidador y su manager.
Ya te dije que no aceptaría
Peor para él, porque ni será campeón ni tendrá más combates
Lo del campeonato no lo digas. Clay no podrá resistir el combate a Robson, que está magnífico.
Es que Robson no peleará. Sospechaba que se negaría y había preparado ya un doble. Aquí está su fotografía.
¡Su hermano gemelo no se le parecería más!
¡Hum...! No me gusta esto.
¿Qué?
¡No quiero vacilaciones o lo pasarás mal!
¡Bien, bien, Steve!
Apostaremos a favor de Clay y nos haremos ricos, ya que todos apuestan por Mike
Y ahora, escuchad mis instrucciones. Esta noche...
Poco después de su entrevista con Steve, Mike Robson recibe la visita de nuestros amigos.
¡Alcázar! ¡Adelante! Supongo que su acompañante es el famoso Pedrín
En efecto. Y un admirador suyo

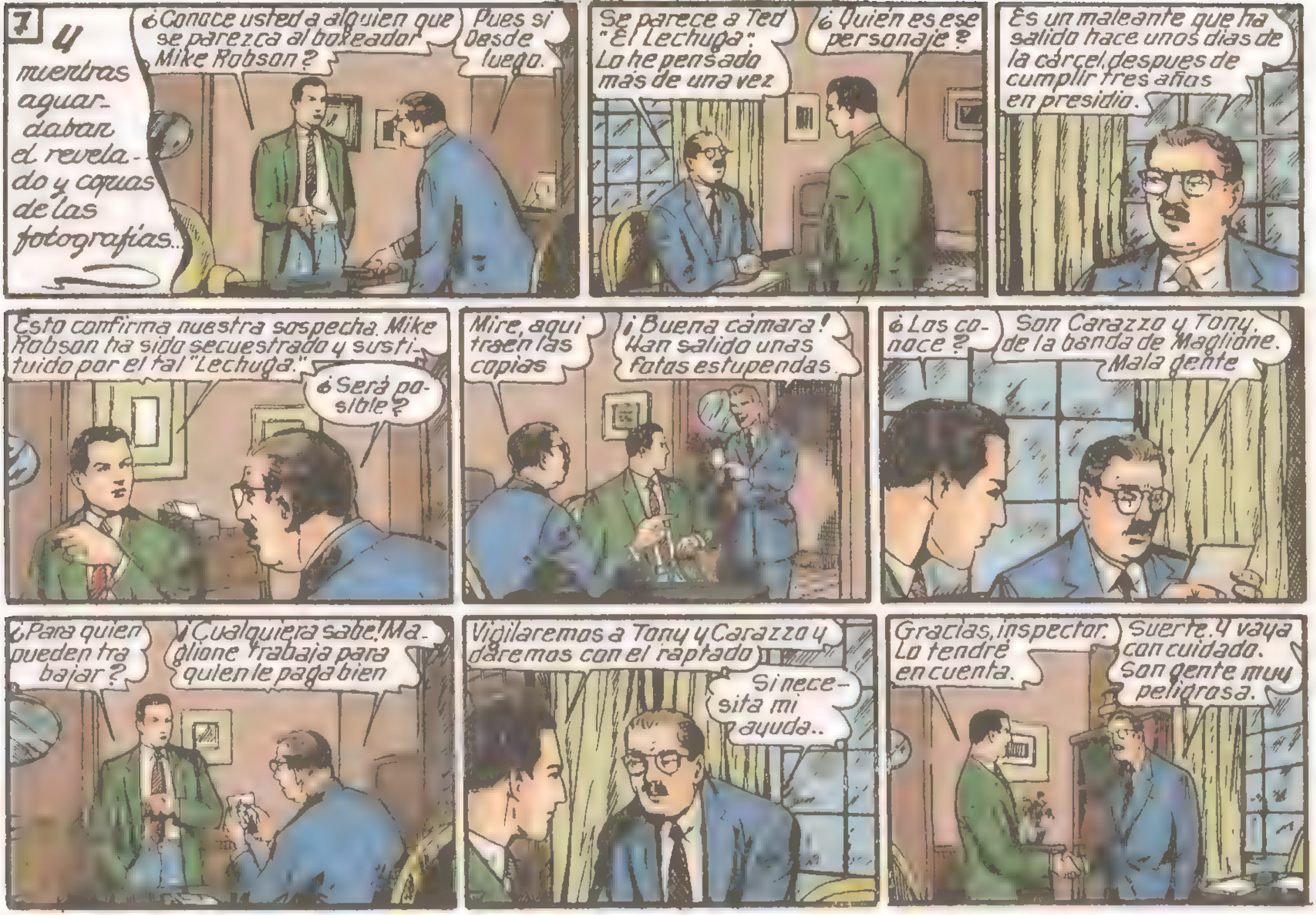

3
Haces mal en admirarme. ¿Qué soy yo? Un pobre bruto que reparte tortazos mejor que otros y con el cual se divierte el público..
Déjese de filosofías, Robson. Usted es un deportista estupendo y honesto.
De eso puedes estar seguro. Puedes apostar por mí que si puedo ganar, ganaré. No me presto a chanchullos.
Después de una breve visita, Roberto Alcázar y Pedrín se despiden de Robson
Espero que vengan a verme antes de salir al "ring"
Iremos y usted me dedicará una foto.
Algo le pasa a Mike. Parecía preocupado
Estará impresionado por su próximo combate.
No es hombre que se deje impresionar. Y eso que ha dicho de los chanchullos me da que pensar.
Y aquella noche, Pedrín...
¿Qué habrá querido decir Robson con lo de los chanchullos? ¡Aquí hay gato encerrado!
Bien entrada la noche y en la habitación de Mike Robson..
¡Duerme! ¡Adelante!
¡Eh! ¿Quién va ahí?

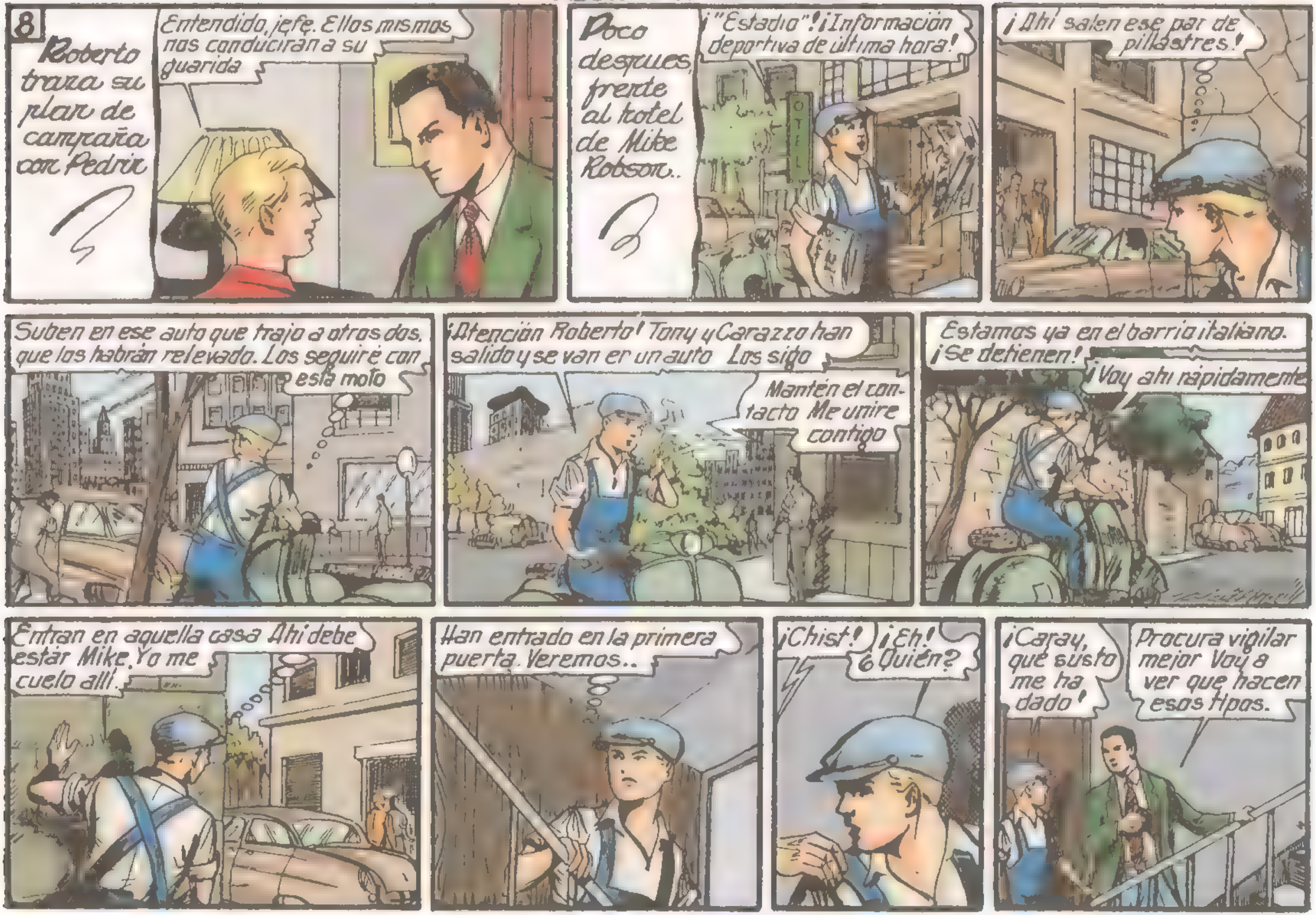
4
¡Ya es nuestro!
¡Sujétalo bien!
¡Ponle la inyección narcótica!
Esto le hará dormir como una marmota
¡Ha caído como un fardo!
¡Vestidlo rápidamente y nos lo llevaremos!
¡Entra y ocupa su puesto!
¿No se dará cuenta nadie?
No temas, impediremos que nadie se acerque a ti. Acuéstate.
Vosotros dos, poneos de guardia ante la puerta y no dejéis entrar a nadie
¿Y si vienen periodistas?
Diréis que duerme y que ya hará las declaraciones que quieran después del combate
Yo cargaré con éste.
Si alguien nos ve meter a Robsan en el coche.
¡Bah! Diremos que está borracho
Apenas amanece, Pedrín...
¡Tengo una corazonada! ¡Voy a ver a Robsan!
Y cuando Pedrín llega al hotel donde se hospeda el boxeador...
Mike está durmiendo y no recibe a nadie.
Pues él me dijo que madrugaba, y yo...


5
¡He dicho que no y basta! ¡Largo de aquí!
Ya me voy señor, maleducado
¡Me ha insultado y le voy a dar...!
¡Calma! No conviene armar escándalo
Estos tipos tienen más pinta de maleantes que de ayudantes de un deportista. Esto me huele mal.
Pedrín desconfía, y en lugar de marcharse, sale a la terraza del hotel.
Esta es la ventana de su habitación y está entornada...
¡Eh! ¿Quién...?
Soy yo, no se asuste. Pero como no me dejaron entrar por la puerta...
He de hacer como si la conociera. Si no, me descubrirá.
No me acordaba que te había citado. Pero he pasado mala noche y quiero descansar. Tendrás que irte.
Póngame su autógrafo en esta foto y me largo.
¡Hum...! Está bien.
¡Adiós, Mike! Y mucha suerte.
Gracias, muchacho
Después de la corta entrevista, se acentúan las sospechas de Pedrín
Apostaría a que no es Mike, pues creyó que me había citado.

6
Pedro vuelve rápidamente a su hotel y despierta a Roberto...
¿Estás seguro de lo que dices?
Seguro. Han dado el cambiazo. Examine su firma
¡Falsa! Es una burda imitación
¿Qué vamos a hacer?
Por de pronto, seré yo quien visite a ese supuesto Mike. Espérate aquí. Ya te avisaré si te necesito.
¡De acuerdo jefe!
Y así, poco después...
Lo siento, pero Mike no recibe a nadie. Ha pasado mala noche.
Soy periodista extranjero y me citó para una entrevista
Diga a sus lectores que ganará por k o y que saluda a la afición
Gracias amigo.
Roberto finge dar cuerda a su reloj y fotografía a los dos bandidos con la pequeña cámara.
Se me había parado el reloj. Bien. ¿No creen que tal vez Mike tenga algo de miedo?
¡Hum...! Esa cara la he visto yo en algún sitio.
Si es periodista no tiene nada de extraño. ¿Qué más da?
Roberto marcha a la jefatura de policía.
¡Madruga usted, señor Alcázar!
Traigo algo que puede ser de interés.
Quisiera que revelaran unas fotografías que he hecho con mi cámara-reloj

CAZADOS EN SU PROPIA TRAMPA

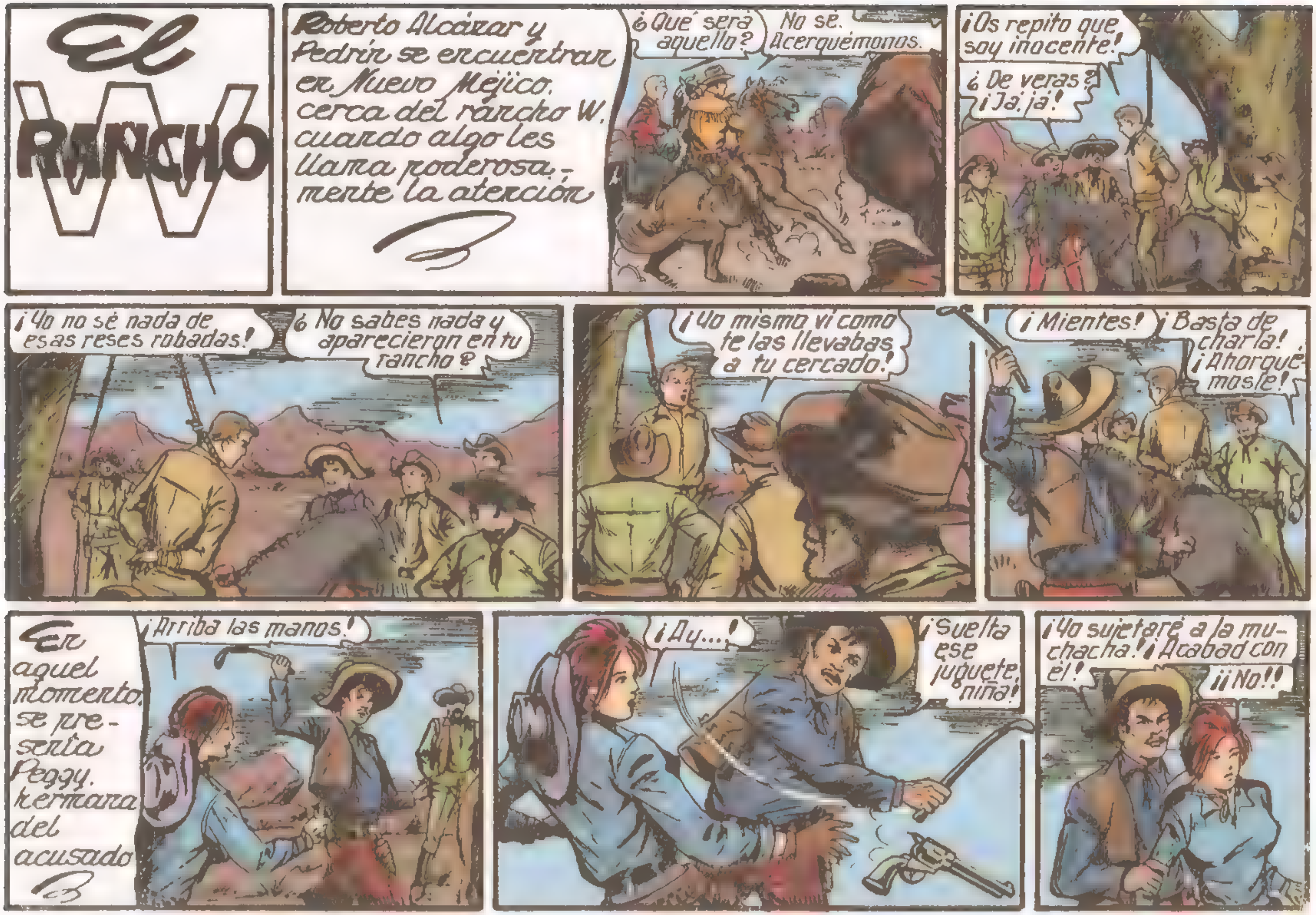



8
Roberto traza su plan de campaña con Pedrín
Entendido, jefe. Ellos mismos nos conducirán a su guarida
Poco después, frente al hotel de Mike Robson..
¡"Estadio"! ¡Información deportiva de última hora!
¡Ahí salen ese par de pillastres!
Suben en ese auto que trajo a otros dos, que los habrán relevado. Los seguiré con esta moto
¡Atención Roberto! Tony y Carazzo han salido y se van er un auto Los sigo
Mantén el contacto Me uniré contigo
Estamos ya en el barrio italiano. ¡Se detienen!
¡Voy ahí rápidamente
Entran en aquella casa Ahí debe estar Mike. Yo me cuelo allí.
Han entrado en la primera puerta. Veremos..
¡Chist!
¡Eh! ¿Quién?
¡Caray, qué susto me ha dado!
Procura vigilar mejor Voy a ver que hacen esos tipos.

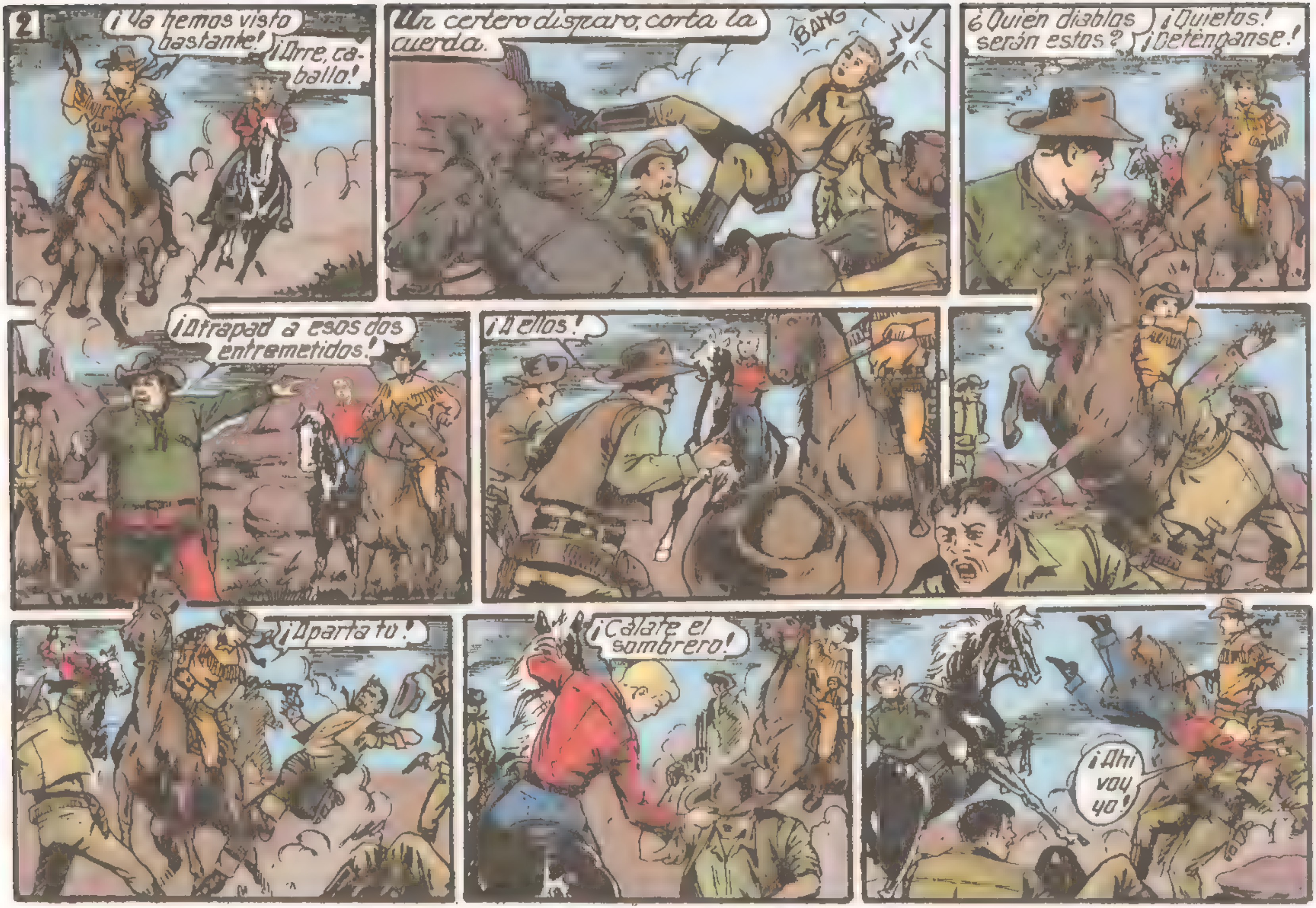
9
Roberto subió cautelosamente.
Se han dejado la puerta abierta. Entraré..
¡Manos arriba, señor entremetido! ¡Temo que lo va a pasar mal!
Conque yo no vigilaba bien, ¿eh?
¡Menos mal que se me ocurrió seguirle!
¡No se mueva o le agujereo la chaqueta y lo que hay debajo!
¡Oh!
¡Fuera estorbos! ¡Toma!
Si se me llega a disparar la pistola, ¡pobre de ti!
¡Chist! ¡Parece que se oyen voces!
Serán los otros, porque este no dice ni pío.
¡Ahí tienen a Mike!
¡Vamos a darles en la cresta a esos tíos!
¡Arriba las manos todo el mundo!
¡Eh!
¡Mi respuesta!

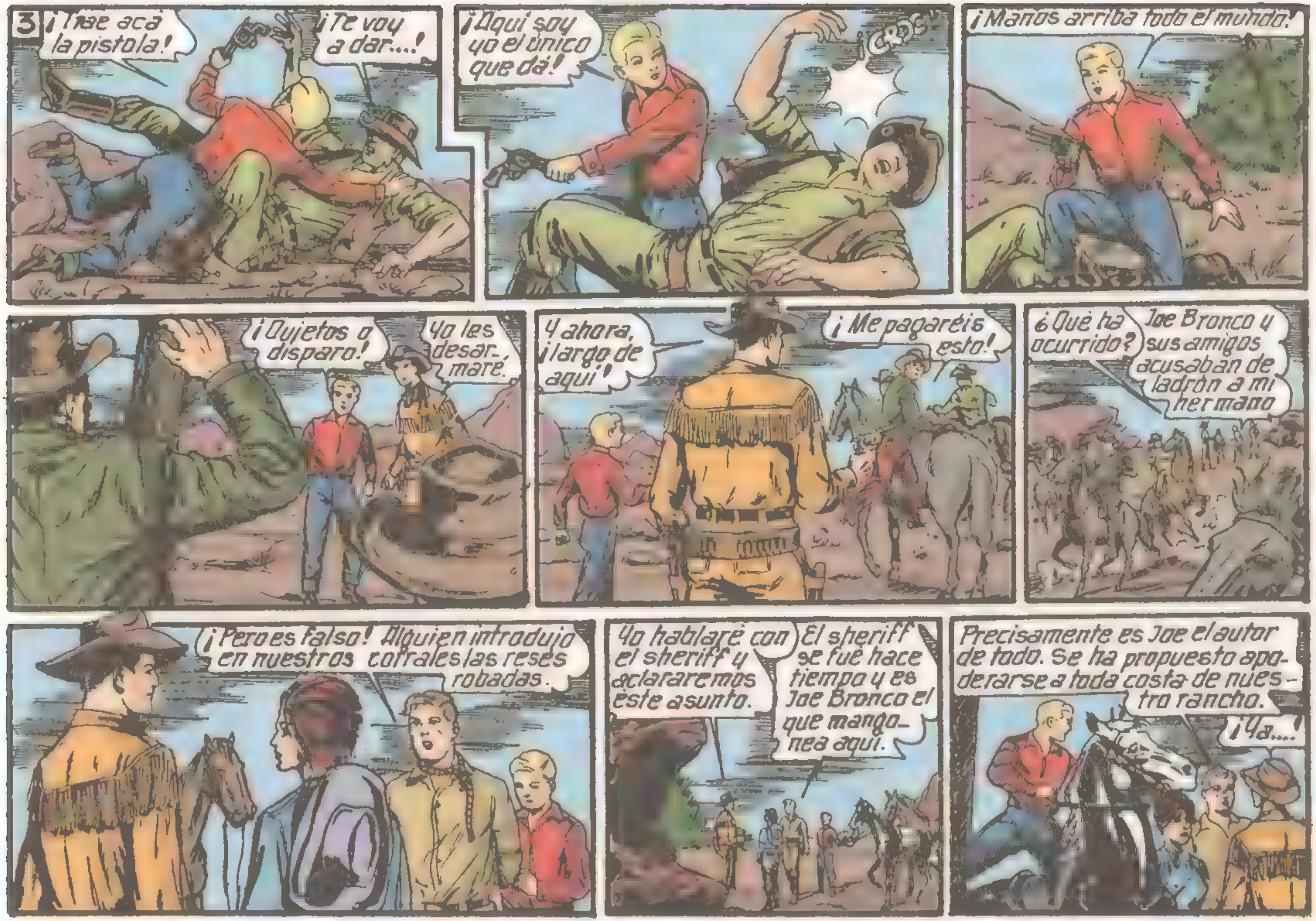
10
¡Y esta es la mía!
¡A él!
¡UF!
¡Duro con ellos!
¡Y esto, para ti!
¡A su espalda, Roberto!
¡Se acabó el baile! Voy a desatarle.
¡Lástima! Me hubiese gustado ayudaras.
Amarradles mientras yo aviso a la policía.
Y cuando el falso Mike se disponía a salir al ring...
¡Alto, señor "Lechuga"! Mike Robson lo hará mejor que tú.
¡Nos han descubierto!
¡Confesad! ¿De quién fué la idea de dar el cambiazo?
¡De Johnny Steve!
Poco después, el verdadero Mike subía al ring.
¡Eh! Ese es Mike! ¿Qué ha pasado aquí? Voy a ver...
Pero no fué lejos. En el pasillo...
¡Queda detenido, Johnny! Es malo salirse del camino de la ley.
Y todo solucionado, Roberto y Pedrín presenciar el combate.
¡Bravo, ya se impone Mike Robson!
¡Vencedor Mike Robson por K.O.!
¡O.K.! ¡Viva el nuevo campeón!
FIN

EL RANCHO
W
UNA AVENTURA
COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

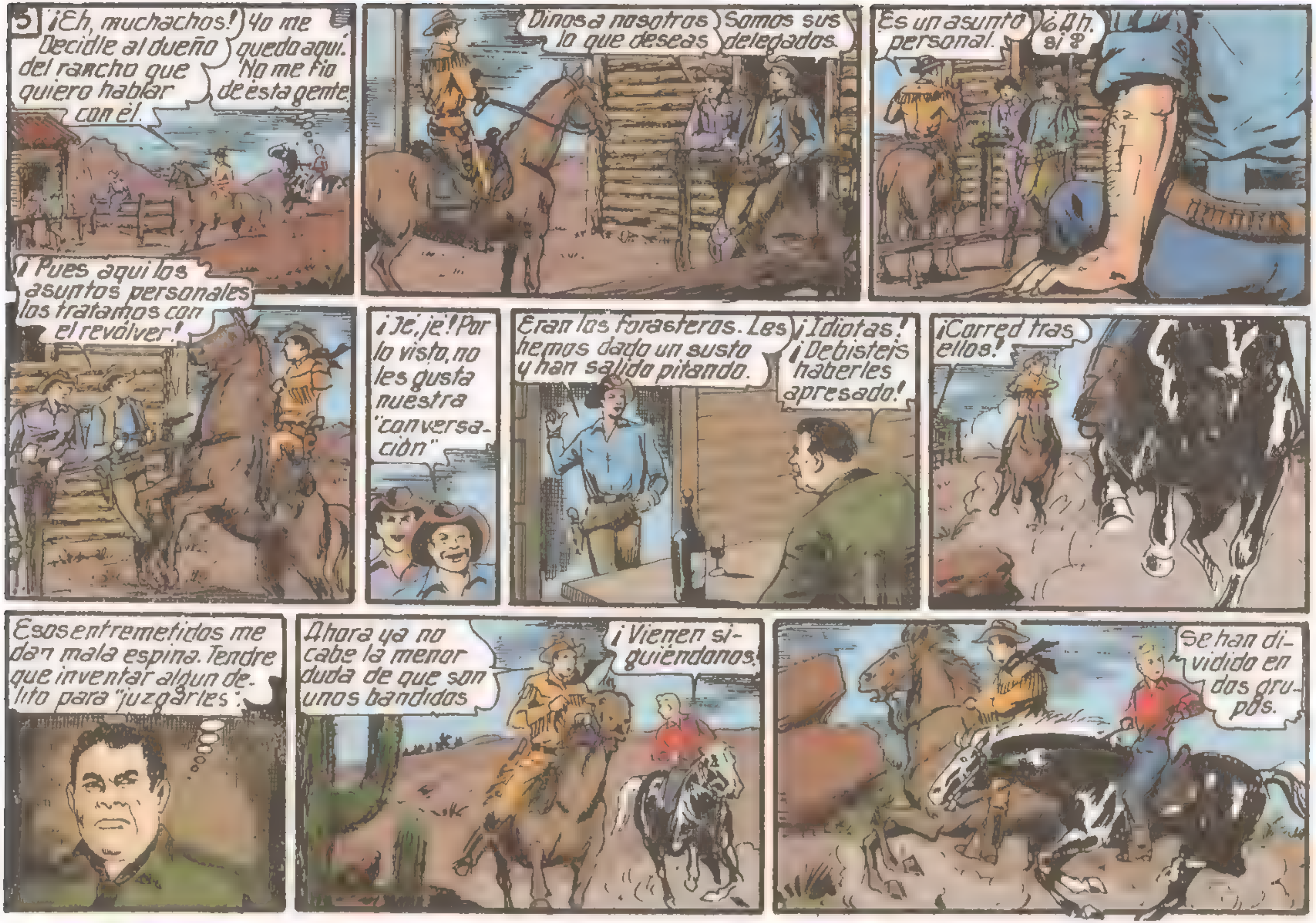


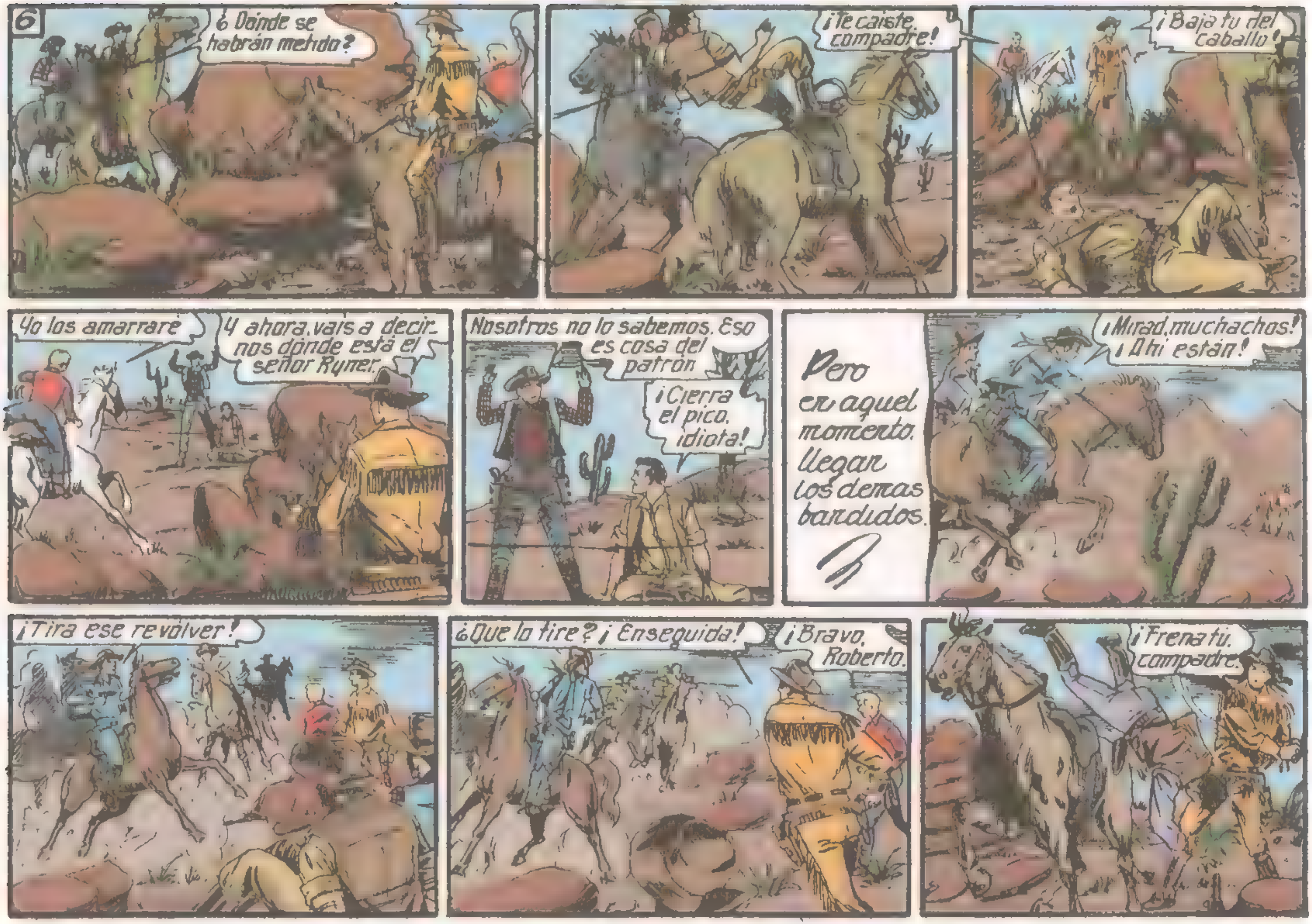
El
RANCHO W
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Nuevo Méjico, cerca del rancho W, cuando algo les llama poderosamente la atención
¿Qué será aquello?
No sé. Acerquémonos.
¡Os repito que soy inocente!
¿De veras? ¡Ja, ja!
¡Yo no sé nada de esas reses robadas!
¿No sabes nada y aparecieron en tu rancho?
¡Yo mismo vi como te las llevabas a tu cercado!
¡Mientes!
¡Basta de charla! ¡Ahorquémosle!
En aquel momento, se presenta Peggy, hermana del acusado
¡Arriba las manos!
¡Ay...!
¡Suelta ese juguete, niña!
¡Yo sujetaré a la muchacha! ¡Acabad con él!
¡¡No!!


2
¡Ya hemos visto bastante!
¡Arre, caballo!
Un certero disparo, corta la cuerda.
BANG
¿Quién diablos serán estos?
¡Quietos! ¡Deténganse!
¡Atrapad a esos dos entremetidos!
¡A ellos!
¡Aparta tú!
¡Cálate el sombrero!
¡Ahí voy yo!


3
¡Trae acá la pistola!
¡Te voy a dar...!
¡Aquí soy yo el único que dá!
¡CROS!
¡Manos arriba todo el mundo!
¡Quietos o disparo!
Yo les desarmaré.
Y ahora, ¡largo de aquí!
¡Me pagaréis esto!
¿Qué ha ocurrido?
Joe Bronco y sus amigos acusaban de ladrón a mi hermano
¡Pero es falso! Alguien introdujo en nuestros corrales las reses robadas.
Yo hablaré con el sheriff y aclararemos este asunto.
El sheriff se fué hace tiempo y es Joe Bronco el que mangonea aquí.
Precisamente es Joe el autor de todo. Se ha propuesto apoderarse a toda costa de nuestro rancho.
¡Ya...!

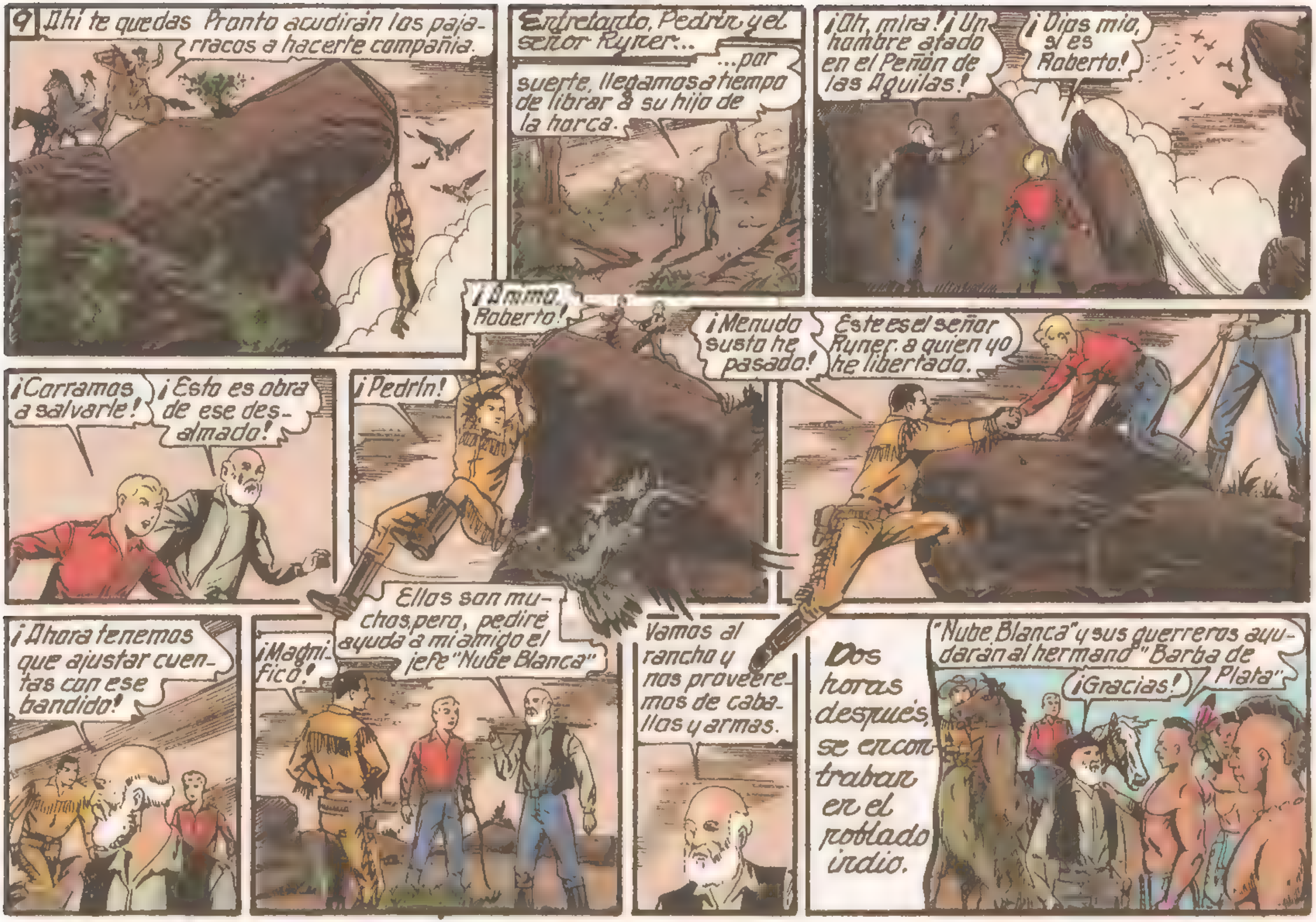
4
La cosa está clara. El tal Bronco les está haciendo víctimas de sus malas artes.
Y lo peor será que esos bandidos acabarán por salirse con la suya.
Regresen a su casa y si ocurre algo, avisen. Estamos en el rancho W
¡Ese es nuestro rancho!
¿Son ustedes los hijos del señor Ryner?
En efecto. Papá desapareció hace cuatro días y nada sabemos de él.
Apostaría un real de pipas a que lo tienen secuestrado esos bandidos.
Nuestros amigos se dan a conocer. y seguidamente, emprenden todos el camino hacia el rancho
Sigan ustedes. Nosotros vamos a hablar con Joe Branco.
Aquel es el rancho.

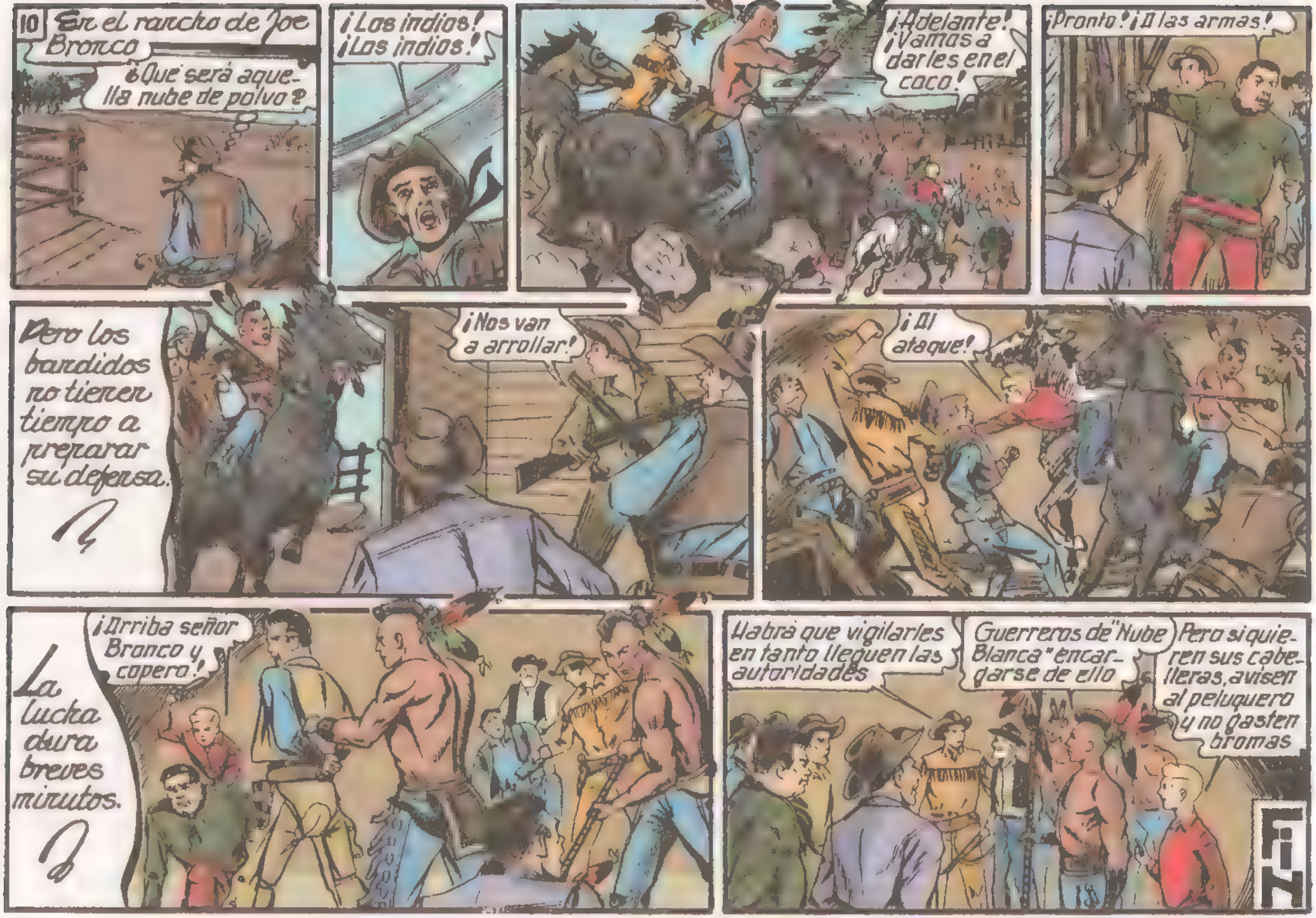

5
¡Eh, muchachos! Decidle al dueño del rancho que quiero hablar con él.
Yo me quedo aquí. No me fío de esta gente.
Dinos a nosotros lo que deseas
Somos sus delegados.
Es un asunto personal.
¿Ah, sí?
¡Pues aquí los asuntos personales los tratamos con el revólver!
¡Je, je! Por lo visto, no les gusta nuestra "conversación"
Eran los forasteros. Les hemos dado un susto y han salido pitando.
¡Idiotas! ¡Debisteis haberles apresado!
¡Corred tras ellos!
Esos entremetidos me dan mala espina. Tendre que inventar algun delito para "juzgarles".
Ahora ya no cabe la menor duda de que son unos bandidos
¡Vienen siguiéndonos!
Se han dividido en dos grupos.


6
¿Dónde se habrán metido?
¡Te caíste, compadre!
¡Baja tú del caballo!
Yo los amarraré
Y ahora, vais a decirnos dónde está el señor Ryner.
Nosotros no lo sabemos. Eso es cosa del patrón
¡Cierra el pico, idiota!
Pero en aquel momento, llegan los demás bandidos.
¡Mirad, muchachos! ¡Ahí están!
¡Tira ese revólver!
¿Que lo tire? ¡Enseguida!
¡Bravo, Roberto!
¡Frena tú, compadre!

7
¡Oh...!
¡Ahi va ese chut!
Viendo sucumbir a Roberto, Pedrín salta sobre un caballo y empren-de la huida.
¡Arre, caballo!
¡Seguid al crío!
¡Esos tíos vienen pisándome los talones!
Me tiraré al suelo y que sigan tras el caballo.
Esta cueva me ha venido que ni pintada
¡Cuando se den cuenta de...! ¡Eh, demontres! ¿Me habré colado en la madriguera de algún oso?
Pero no. Mas bien pare-cen gemidos de una persona
¡Es un hombre! ¡Y está amarra-do como un paquete!
¡Auxilio! ¡Sálvame, muchacho!
Me dá en la nariz que usted de-be ser el señor Ryner.
¡El mismo! ¿Y tú, quién eres?
Soy Pedrín, ayudante del detective Roberto Alcázar. Y hemos ve-nido para darle lo suyo al granuja de Joe Bronco.

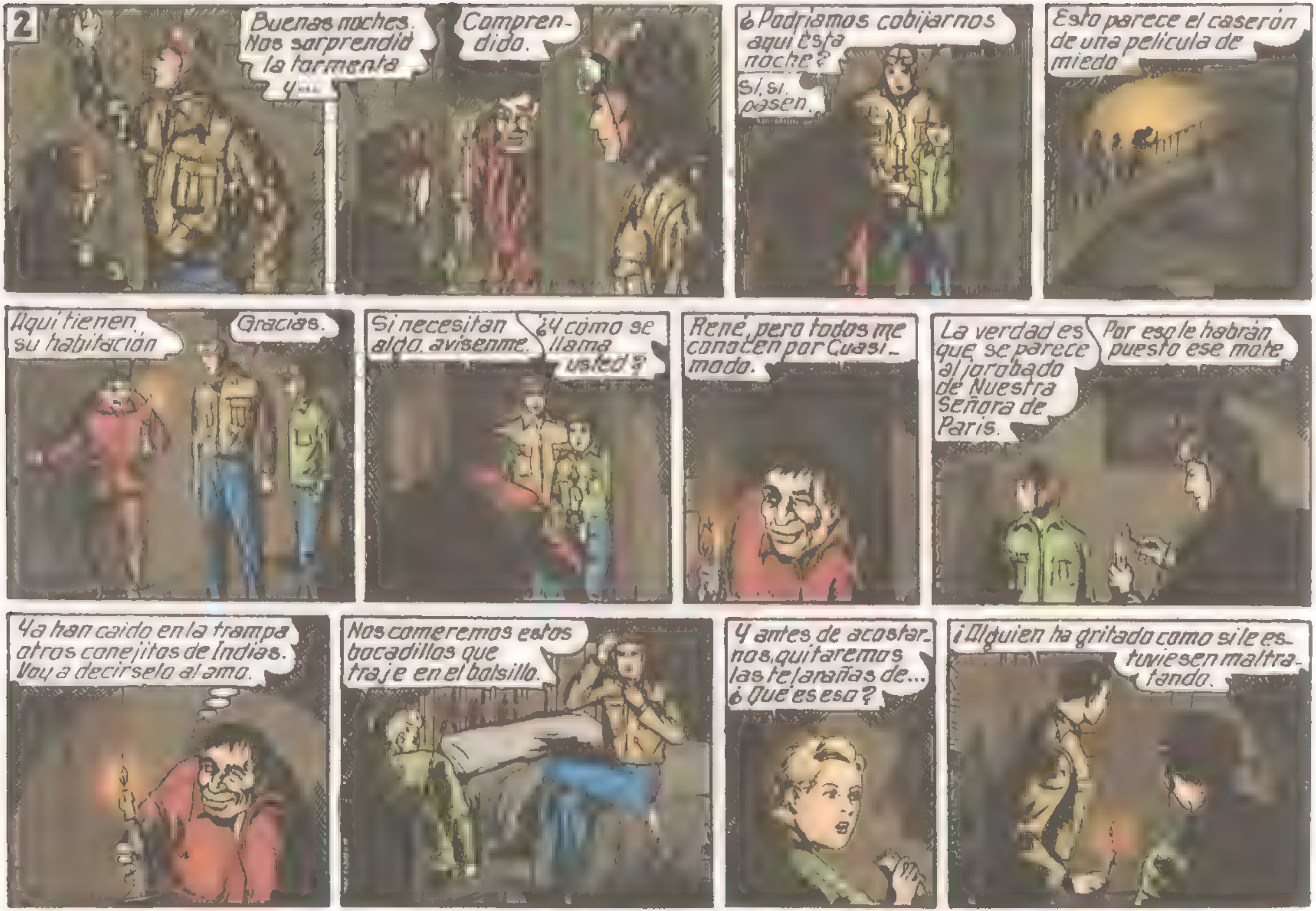
Ese bribón fué quien me secuestró por negarme a venderle el rancho.
¿Por qué tiene tanto interés en comprarlo?
Porque supone que en el subsuelo hay petróleo.
¡Qué granuja! Razón tenía el jefe de policía de Santa Fe cuando dijo que por aqui no andaban bien las cosas y nos envió para que investigásemos.
Entretanto, los bandidos conducen a Roberto al rancho de Joe Bronco.
Aquí traemos a éste Wilson y James han salido en persecución del crio
¿Para qué lo habéis traido? Hacedlo desaparecer sin que quede rastro de el
¿Vamos a colgarle en el Peñón de las Aguilas?
¡Buena idea!
Poco después
Atad la cuerda a este arbusto y dejadle suspendido sobre el abismo.
¡Menudo banquete se van a dar los buitres a su costa!


9
Ahí te quedas. Pronto acudirán los pajarracos a hacerte compañía.
Entretanto, Pedrín y el señor Ryner...
...por suerte, llegamos a tiempo de librar a su hijo de la horca.
¡Oh, mira! ¡Un hombre atado en el Peñón de las Aguilas!
¡Dios mío, si es Roberto!
¡Corramos a salvarle!
¡Esto es obra de ese desalmado!
¡Pedrín!
¡Animo, Roberto!
¡Menudo susto he pasado!
Este es el señor Ryner, a quien yo he libertado.
¡Ahora tenemos que ajustar cuentas con ese bandido!
¡Magnífico!
Ellos son muchos, pero, pediré ayuda a mi amigo el jefe "Nube Blanca"
Vamos al rancho y nos proveeremos de caballos y armas.
Dos horas después, se encontraban en el poblado indio.
"Nube Blanca" y sus guerreros ayudarán al hermano "Barba de Plata"
¡Gracias!

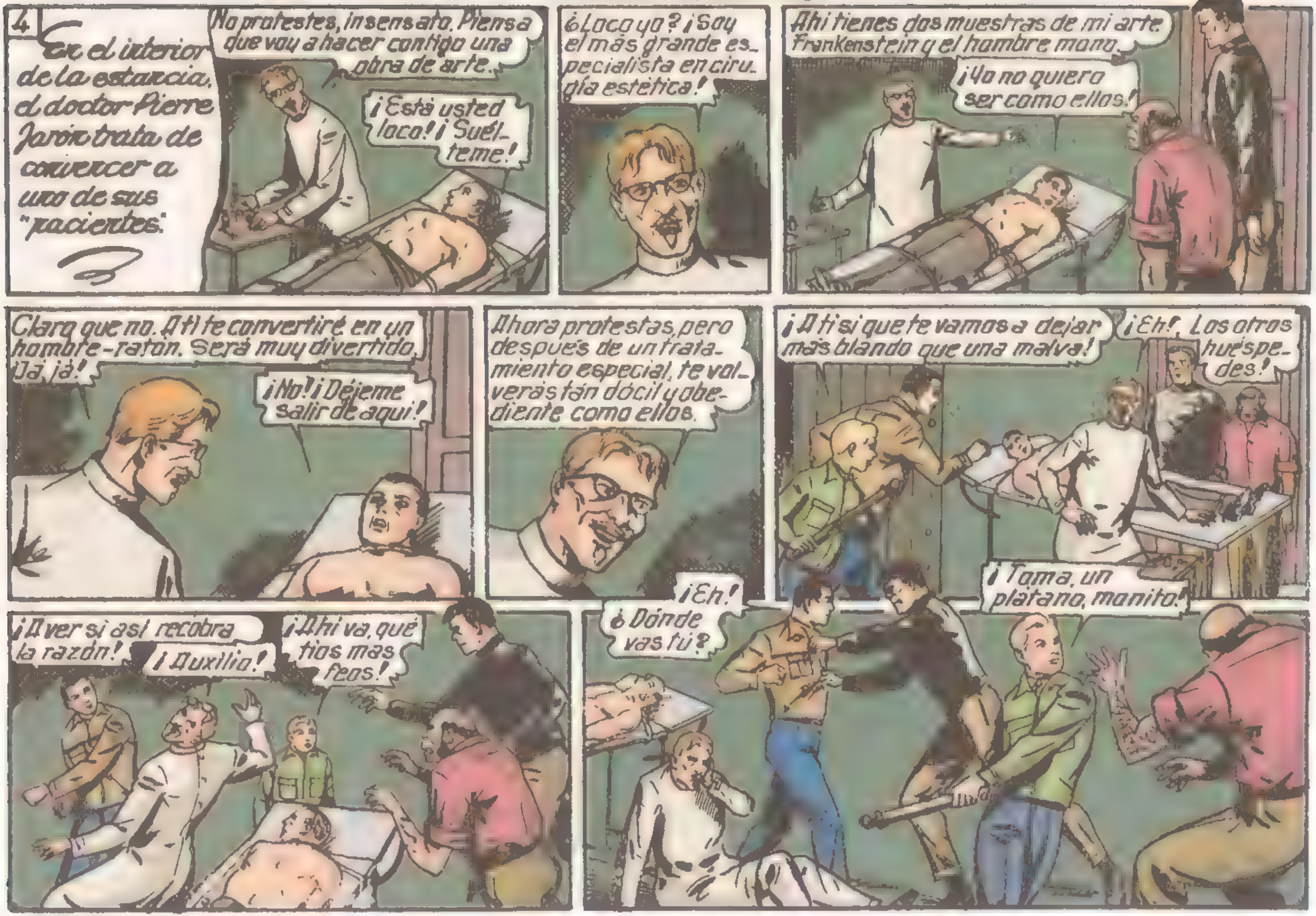

10
En el rancho de Joe Bronco
¿Qué será aquella nube de polvo?
¡Los indios! ¡Los indios!
¡Adelante! ¡Vamos a darles en el coco!
¡Pronto! ¡A las armas!
Pero los bandidos no tienen tiempo a preparar su defensa.
¡Nos van a arrollar!
¡Al ataque!
La lucha dura breves minutos.
¡Arriba señor Bronco y copero!
Habrá que vigilarles en tanto lleguen las autoridades
Guerreros de "Nube Blanca" encargarse de ello
Pero si quieren sus cabelleras, avisen al peluquero y no gasten bromas
FIN

LA MANSIÓN DE LOS MONSTRUOS
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

LA MANSIÓN DE LOS MONSTRUOS
Una tormenta de nieve. sorprende a Roberto Alcázar y a Pedrín cuando, a bordo de un heli_ cóptero, se dirigían de Italia a Francia a través de los Alpes.
¡Vaya nochecita! Este paisaje será bonito de día y con sol, ¡pero lo que es ahora..!
Lo peor es que el motor está fallan_ do.
¡Imposible enderezar el vuelo!
¡Vaya panorama! ¿Qué vamos a hacer?
Aterrizar No hay otra solu_ cion
Si tenemos que pasarnos la noche aquí, nos vamos a convertir en carámbanos
Desde arriba he visto una luz hacia el sur, cerca de aquí. Debe ser una casa.
¡Brrr...!
¡Qué frío hace por aquí!
Corre y entrarás en calor
¡Allá está la casa!


2
Buenas noches. Nos sorprendió la tormenta y...
Comprendido.
¿Podríamos cobijarnos aquí esta noche?
Sí, sí, pasen.
Esto parece el caserón de una película de miedo
Aquí tienen su habitación
Gracias.
Si necesitan algo, avísenme.
¿Y cómo se llama usted?
René, pero todos me conocen por Cuasimodo.
La verdad es que se parece al jorobado de Nuestra Señora de París.
Por eso le habrán puesto ese mote
Ya han caído en la trampa otros conejitos de Indias. Voy a decírselo al amo.
Nos comeremos estos bocadillos que traje en el bolsillo.
Y antes de acostarnos, quitaremos las telarañas de... ¿Qué es eso?
¡Alguien ha gritado como si le estuviesen maltratando.

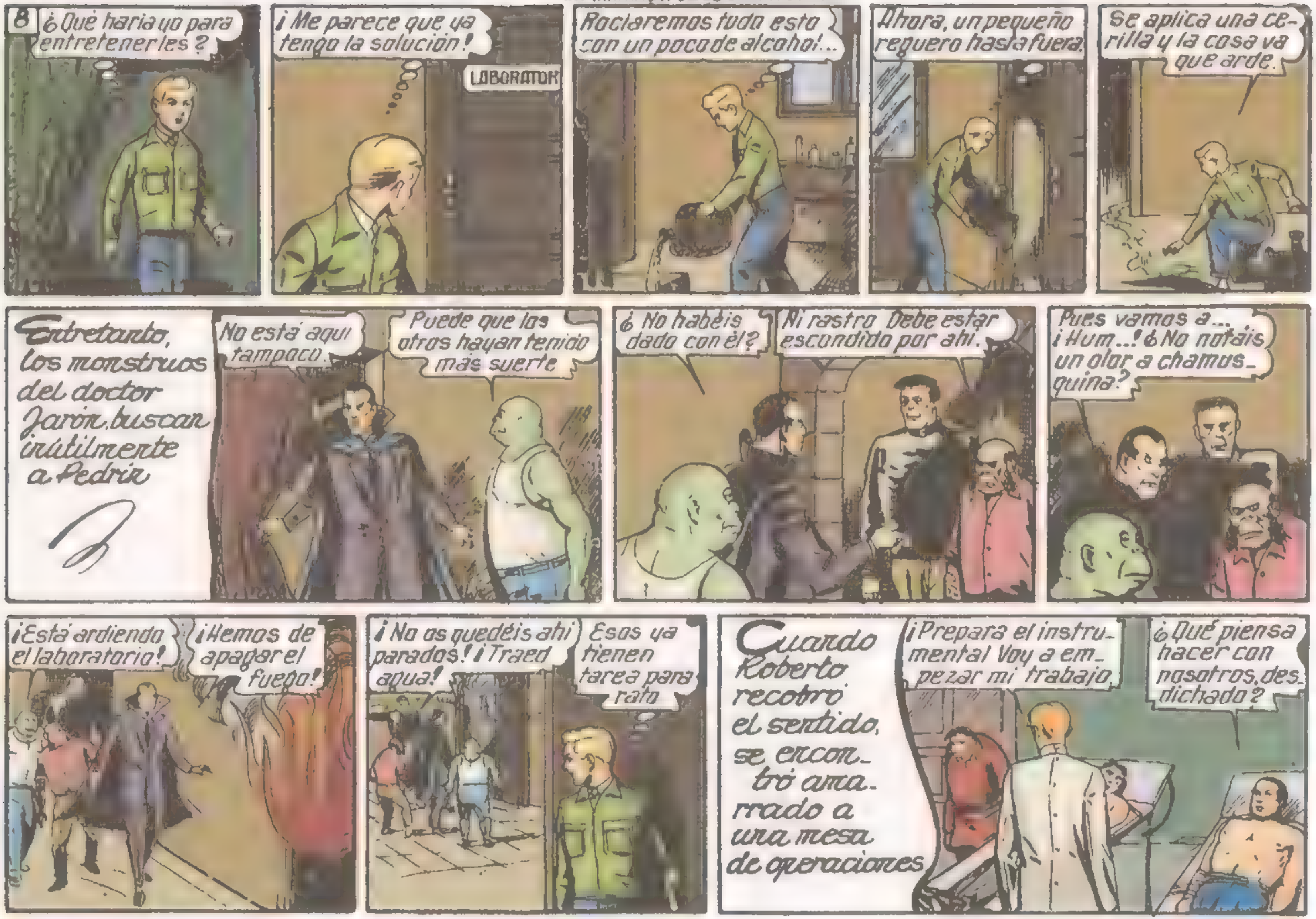
3
Veamos que es... ¡Han pasado el ce-rrojo por fuera!
Salgamos por la ventana.
Imposible. Hay una reja
Si creen que nos van a tener aquí encerrados, se equivocan. Aguanta la vela.
¡Ya tenemos paso libre!
Y sin necesi-dad de llamar al cerrajero.
Nos proveeremos de leña, por si hay que repar-tirla
¡Vamos, Pedrín!
En este caserón se oculta algún misterio y tenemos que descubrirlo.
¡Ya han gritado otra vez!
¡Ha sido en el piso de abajo!
Mire, cuantos "paja-ritas" Roberto
Estas sábanas son de arte-sanía.
No hables tan fuerte.
¡Cuánta suciedad! Aquí haría negocio un vendedor de aspiradoras.
¡Silencio! Ya nos acercamos
¡Aquí es! Se oyen vo-ces de dos personas.
¿Inter-venimos nosotros?
Espera. Escu-chemos lo que hablan.
¡Eso! Así nos enteraremos de lo que se trata.

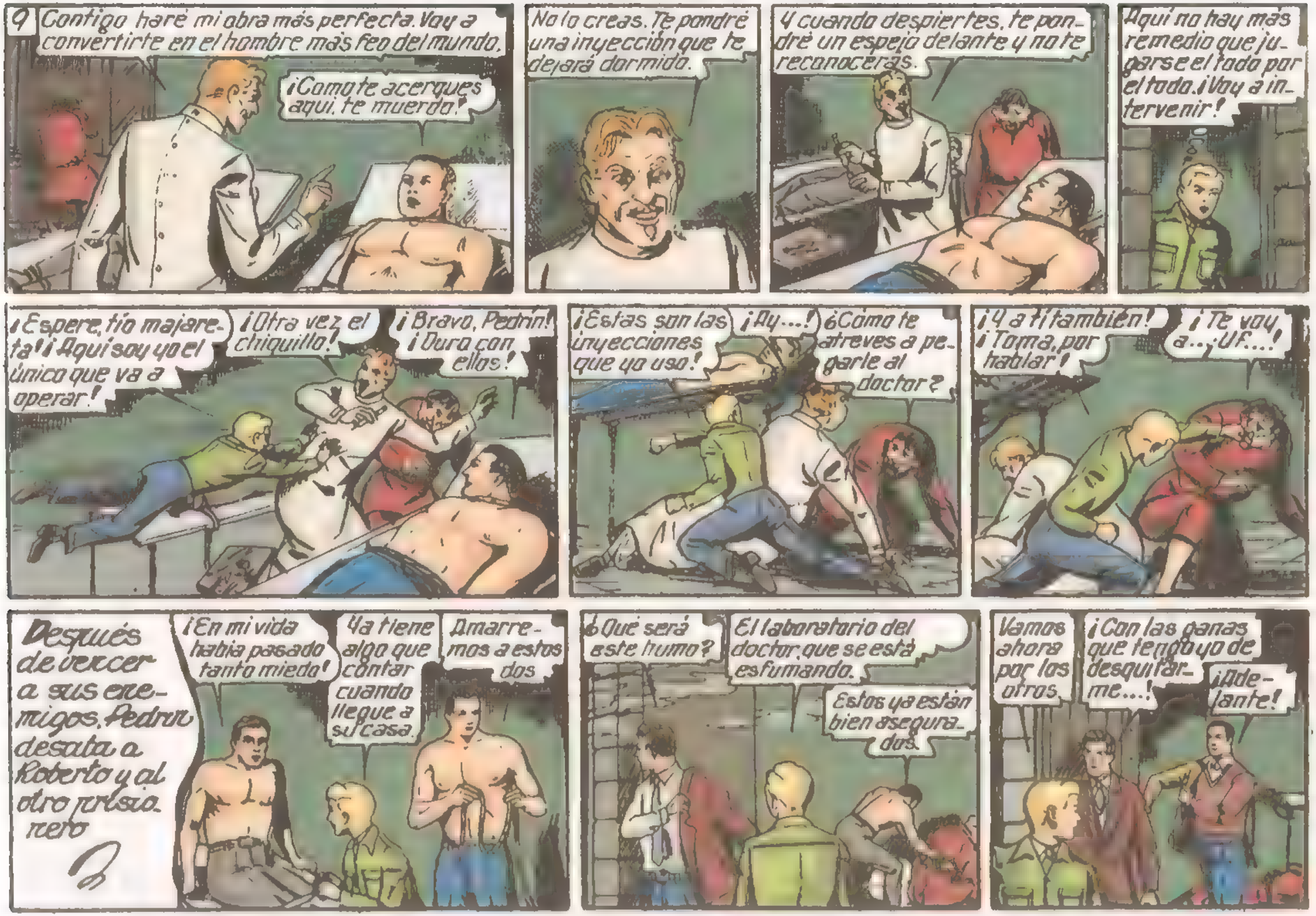

4
En el interior de la estancia, el doctor Pierre Jarón trata de convencer a uno de sus "pacientes".
No protestes, insensato. Piensa que voy a hacer contigo una obra de arte.
¡Está usted loco! ¡Suélteme!
¿Loco yo? ¡Soy el más grande especialista en cirugía estética!
Ahí tienes dos muestras de mi arte. Frankenstein y el hombre mono.
¡Yo no quiero ser como ellos!
Claro que no. A ti te convertiré en un hombre-ratón. Será muy divertido. ¡Ja, já!
¡No! ¡Déjeme salir de aquí!
Ahora protestas, pero después de un tratamiento especial, te volverás tan dócil y obediente como ellos.
¡A ti sí que te vamos a dejar más blando que una malva!
¡Eh!, Los otros huéspedes!
¡A ver si así recobra la razón!
¡Auxilio!
¡Ahí va, qué tíos más feos!
¡Eh! ¿Dónde vas tú?
¡Toma, un plátano, manito!

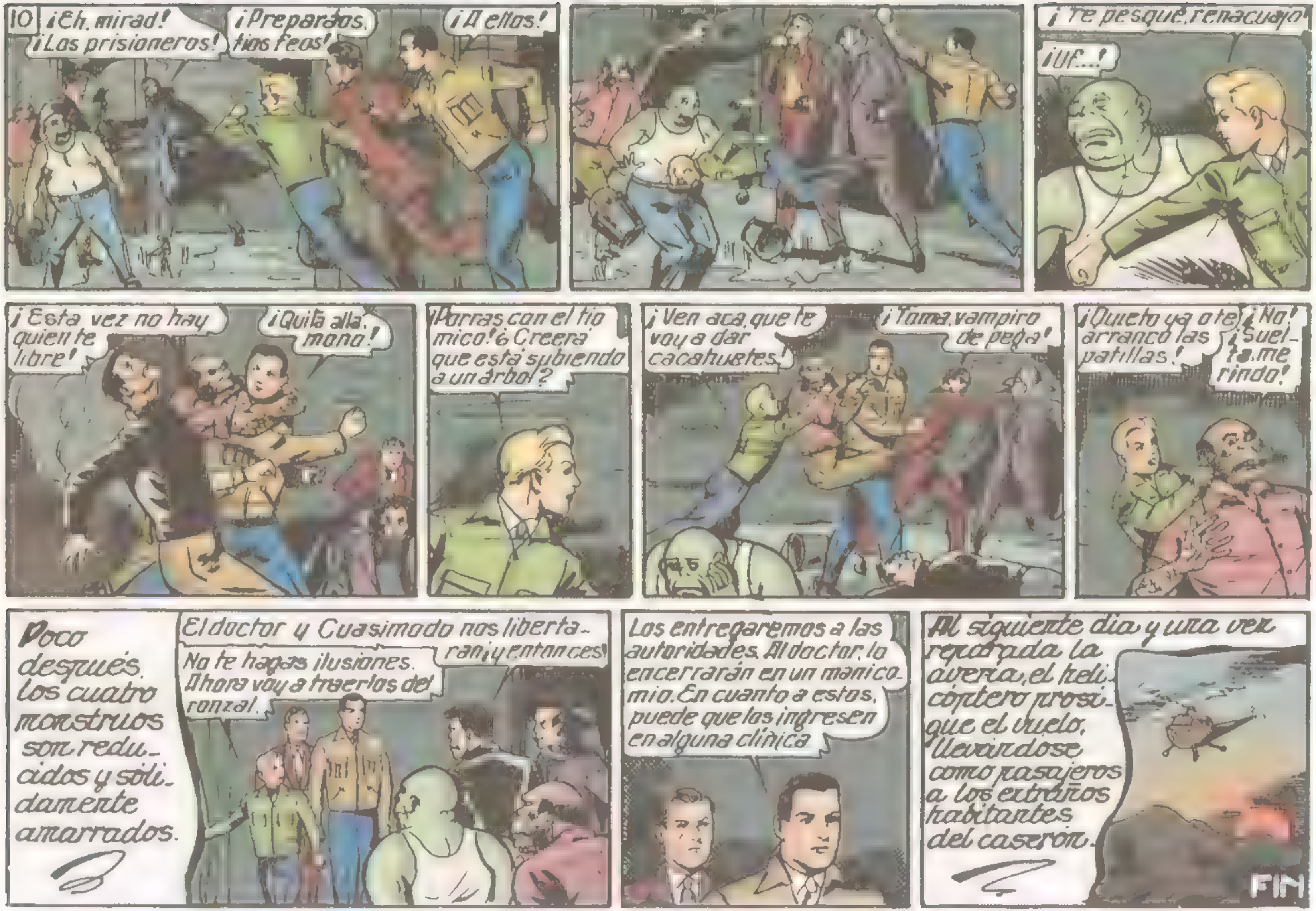
5
¿Que fuerza. tiene, el muy bruto!
¡Aparta...!
Y ahora, una ración de cacahuetes.
¡Ajá! ¡Ya eres mío!
¡Te voy a estrangular!
¡No! ¡Lo quiero vivo!
¡Ug...!
¡A dormir tú, cara de mico!
Viendo que sus servidores llevar las de perder, el doctor Jarox pide socorro.
¡¡Aquí!! ¡¡Socorro!! ¡¡Auxilio!! ¡¡Acudid todos!!
¡Deprisa, bergantes!
¡Ahora te ayudaré a gritar, escandaloso!
¡No es tan fácil vencerme a mí! ¡Toma!
¡Corred que...! ¡Aaay...!
¡Basta de discursos!
¡Dese prisa a terminar con ese, antes de que acudan los otros!

6
¡Ahi están! ¡Sopla, pues estos no son más guapos!
¡A ellos! ¡Apresadles!
¡Espera un poco!
¡Allá voy yo con la tranca!
¡Frena tú, cara de sapo!
¿Donde va tán deprisa, señor Cuasimodo?
¡Si parece Drácula!
¡Mis respetos, señor conde!
¡Ahora sí que no te escapas!
¡Ya es mio! ¡Atacadle todos!
¡Asqueroso gorila!
¡Ahi va eso!
Toma jarabe, tiolocatis.
¡Cuidado, Roberto! ¡A su espalda...
Pero el aviso de Pedrín llega demasiado tarde.

7
¡Cobardes! ¡Habéis tenido que atacarle a traición para vencerle!
¡Al mañaco también! ¡Cazadle!
Trabajo les doy si han de alcanzarme. ¡Ahí va eso!
¡Ay...
¡A correr tocan!
¡Salid todos tras él! Tú, Cuasimodo, te quedarás para ayudarme a atar a su compañero.
¡Vaya una jauría que llevo a mis espaldas!
¡No escaparás!
¡Te cazaremos.
Pasaré el cerrojo ¡Ahora se han fastidiado!
¡Vaya golpetazos! Ese brutote de Frankenstein es capaz de derribar la puerta.
¡No puede andar muy lejos!
¡Le alcanzaremos!
No puede haber salido de la casa
¿Dónde se habrá metido?
King-Kong y yo, le buscaremos por aquí. Vosotros seguid por ahí
De acuerdo
Ya se fueron. ¡Menos mal que no se les ocurrió mirar en el cofre!
Mientras estos tipos anden sueltos, será dificil salvar a Roberto.


8
¿Qué haría yo para entretenerles?
¡Me parece que ya tengo la solución!
LABORATOR
Rociaremos todo esto con un poco de alcohol...
Ahora, un pequeño reguero hasta fuera.
Se aplica una cerilla y la cosa va que arde.
Entretanto, los monstruos del doctor Jarón, buscan inútilmente a Pedrín
No está aquí tampoco.
Puede que los otros hayan tenido más suerte
¿No habéis dado con él?
Ni rastro. Debe estar escondido por ahí.
Pues vamos a... ¡Hum...! ¿No notáis un olor a chamusquina?
¡Está ardiendo el laboratorio!
¡Hemos de apagar el fuego!
¡No os quedéis ahí parados! ¡Traed agua!
Esos ya tienen tarea para rato
Cuando Roberto recobró el sentido, se encontró amarrado a una mesa de operaciones
¡Prepara el instrumental. Voy a empezar mi trabajo.
¿Qué piensa hacer con nosotros, desdichado?

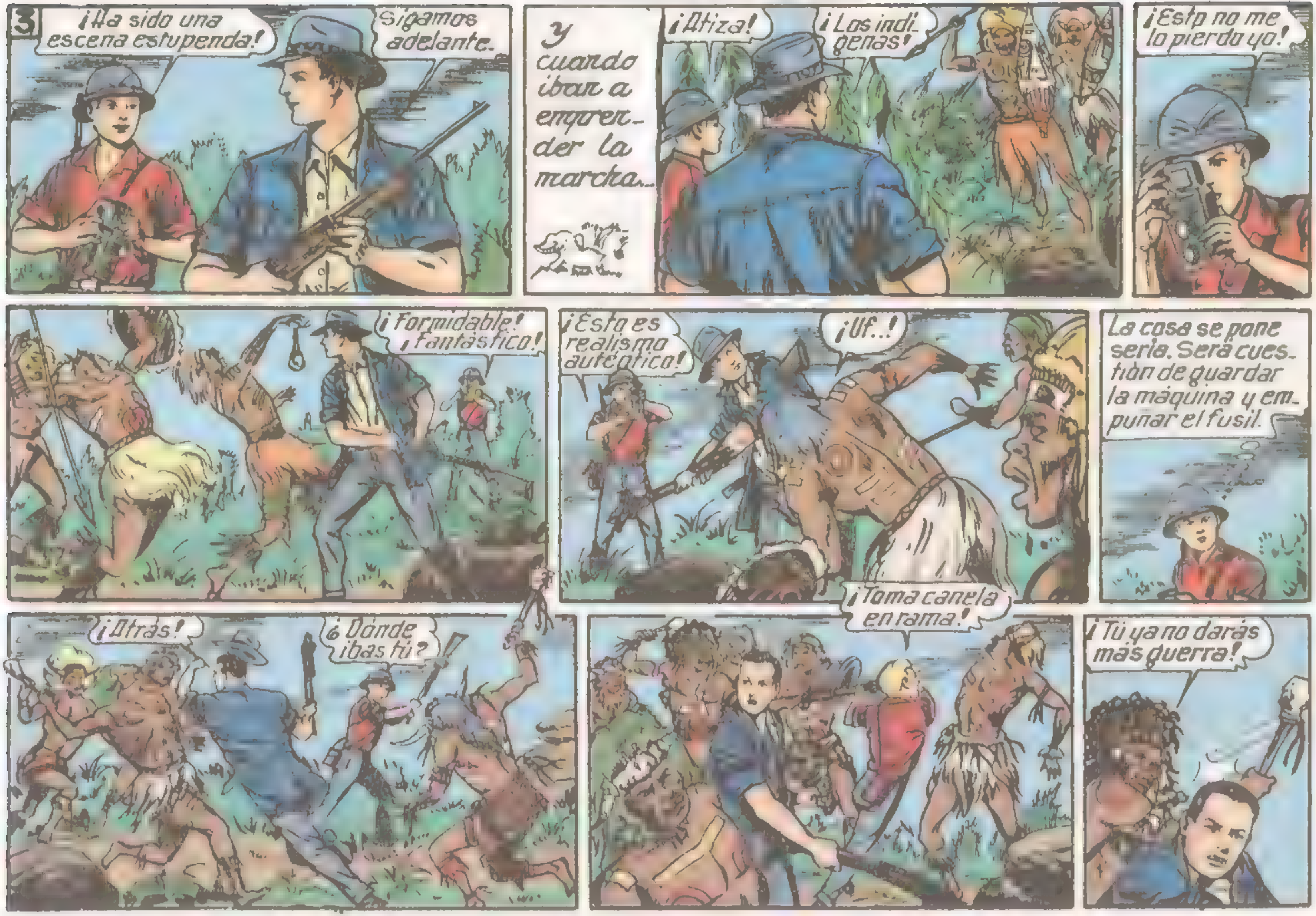

9
Contigo haré mi obra más perfecta. Voy a convertirte en el hombre más feo del mundo.
¡Como te acerques aquí, te muerdo!
No lo creas. Te pondré una inyección que te dejará dormido.
Y cuando despiertes, te pondré un espejo delante y no te reconocerás.
Aquí no hay más remedio que jugarse el todo por el todo. ¡Voy a intervenir!
¡Espere, tío majareta! ¡Aquí soy yo el único que va a operar!
¡Otra vez el chiquillo!
¡Bravo, Pedrín! ¡Dura con ellos!
¡Estas son las inyecciones que yo uso!
¡Ay...!
¿Cómo te atreves a pegarle al doctor?
¡Y a ti también! ¡Toma, por hablar!
¡Te voy a...; ¡UF...!
Después de vencer a sus enemigos, Pedrín desata a Roberto y al otro prisionero
¡En mi vida había pasado tanto miedo!
Ya tiene algo que contar cuando llegue a su casa.
Amarremos a estos dos
¿Qué será este humo?
El laboratorio del doctor, que se está esfumando.
Estos ya están bien asegurados.
Vamos ahora por los otros.
¡Con las ganas que tengo yo de desquitarme...!
¡Adelante!

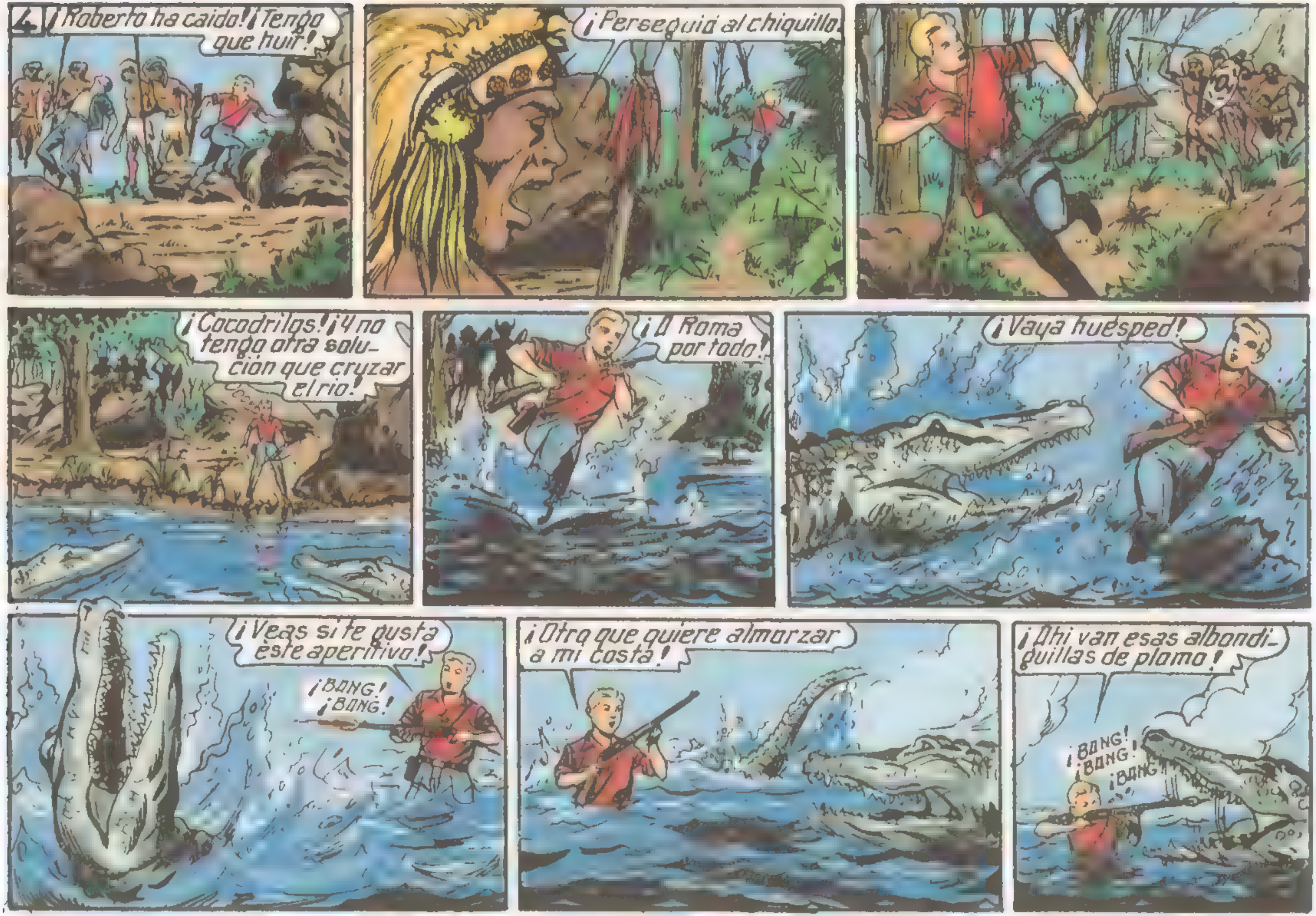

10
¡Eh, mirad! ¡Los prisioneros!
¡Preparaos, tíos feos!
¡A ellos!
¡Te pesqué, renacuajo!
¡Uf...!
¡Esta vez no hay quien te libre!
¡Quita allá, mono!
¡Porras con el tío mico! ¿Creerá que está subiendo a un árbol?
¡Ven acá, que te voy a dar cacahuetes!
¡Toma, vampiro de pega!
¡Quieto ya o te arranco las patillas!
¡No! ¡Suelta, me rindo!
Poco después, los cuatro monstruos son reducidos y sólidamente amarrados.
El doctor y Cuasimodo nos libertarán, ¡y entonces!
No te hagas ilusiones. Ahora voy a traerlos del ronzal.
Los entregaremos a las autoridades. Al doctor, lo encerrarán en un manicomio. En cuanto a estos, puede que los ingresen en alguna clínica
Al siguiente día y una vez reparada la avería, el helicóptero prosigue el vuelo, llevándose como pasajeros a los extraños habitantes del caserón.
FIN

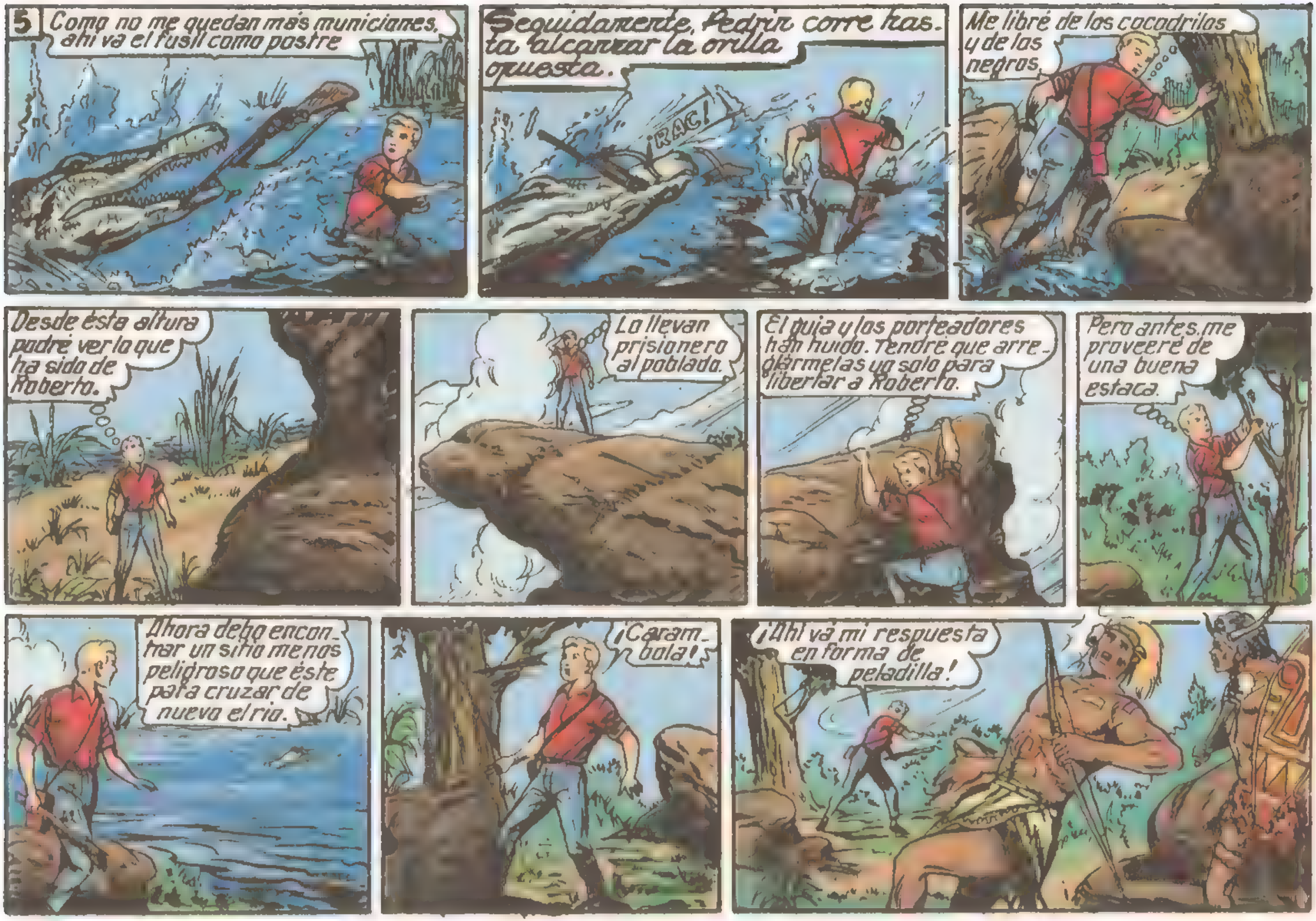
EL CEMENTERIO DE LOS ELEFANTES
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA

El CEMENTERIO de los ELEFANTES
Por la región de Karondo avanza el "safari" organizado por Roberto Alcázar y Pedrín. Se han internado en la selva en busca del profesor Lecomte
África ha progresado mucho. Hasta hay ingenieros que construyen magníficos puentes.
¡Alto! ¡Detengámonos!
¿Qué ocurre?
¡Se va a entablar una lucha de fieras! Voy a sacar mi cámara tomavistas.
Desde lo alto de una roca, un leopardo acecha el paso de un elefante.
De pronto, se lanza sobre su presa.

2
¡Qué escena tan intere-sante!
Vamos a interve-nir en favor del elefante.
BANG
Libre de su enemigo, el elefante corre a reunirse con su ma-nada.
Mira; aquella es la senda de los elefantes.
Y más hacia el sur, está el lugar donde van a morir cuando se sienten enfermos.
¡Vamos allá! Esa me interesa para mi documental.
Aquí tienes el cementerio de los elefantes.
Voy a cap-tarlo.
De ésta me con-vierto en direc-tor de cine.
Pero a poca distancia de ellos...


3
¡Ha sido una escena estupenda!
Sigamos adelante.
Y cuando iban a empren- der la marcha...
¡Atiza!
¡Los indígenas!
¡Esto no me lo pierdo yo!
¡Formidable! ¡Fantástico!
¡Esto es realismo auténtico!
¡Uf...!
La cosa se pone seria. Será cuestión de guardar la máquina y empuñar el fusil.
¡Atrás!
¿Dónde ibas tú?
¡Toma canela en rama!
¡Tú ya no darás más guerra!


4
¡Roberto ha caído! ¡Tengo que huir!
¡Perseguid al chiquillo!
¡Cocodrilos! ¡Y no tengo otra solución que cruzar el río!
¡A Roma por todo!
¡Vaya huésped!
¡Veas si te gusta este aperitivo!
¡BANG! ¡BANG!
¡Otra que quiere almorzar a mi costa!
¡Ahí van esas albondiguillas de plomo!
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!

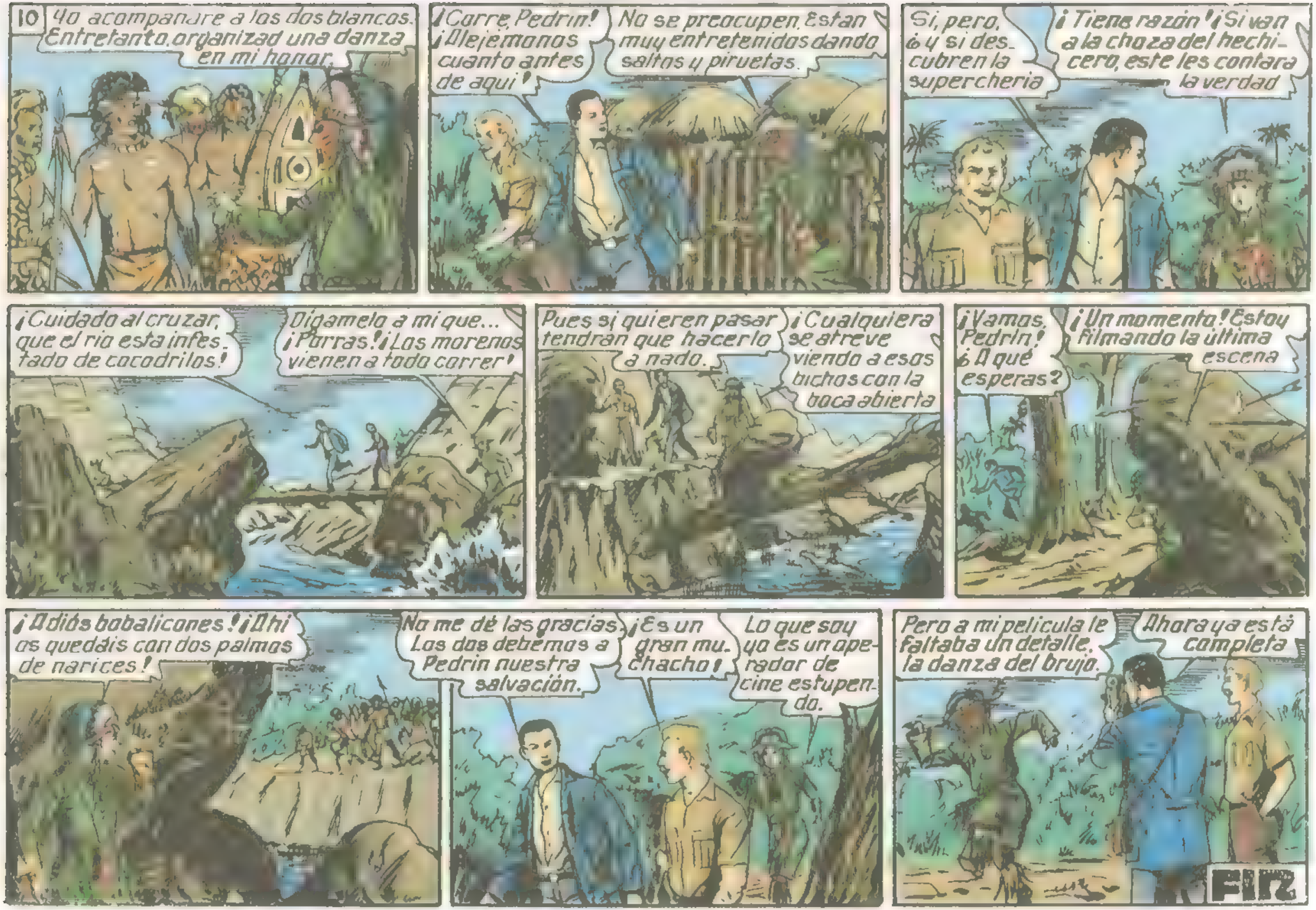

5
Como no me quedan más municiones, ahí va el fusil como postre
Seguidamente, Pedrín corre hasta alcanzar la orilla opuesta.
RAC!
Me libré de los cocodrilos y de los negros.
Desde ésta altura podré ver lo que ha sido de Roberto.
Lo llevan prisionero al poblado.
El guía y los porteadores han huido. Tendré que arreglármelas yo solo para libertar a Roberto.
Pero antes, me proveeré de una buena estaca.
Ahora debo encontrar un sitio menos peligroso que éste para cruzar de nuevo el río.
¡Carambola!
¡Ahí va mi respuesta en forma de peladilla!

6
Ahora somos uno contra uno
¡Te romperé la cabeza!
¡Eso, lo veremos!
¡Toma!
¡Ahí va, qué bruto!
¡Ug...!
¿Qué te habías creído?
¡Y esta, de propina!
¿Te gustó la serenata?
Ahora, a buscar un lugar por donde cruzar el río.
Por aquí. ¡A...up!
Pedrín se acerca sigilosamente al poblado indígena
¡Roberto está atado a un poste!
Tengo que salvarle. Ahora que están todos entretenidos con el prisionero, no me será difícil saltar la empalizada.

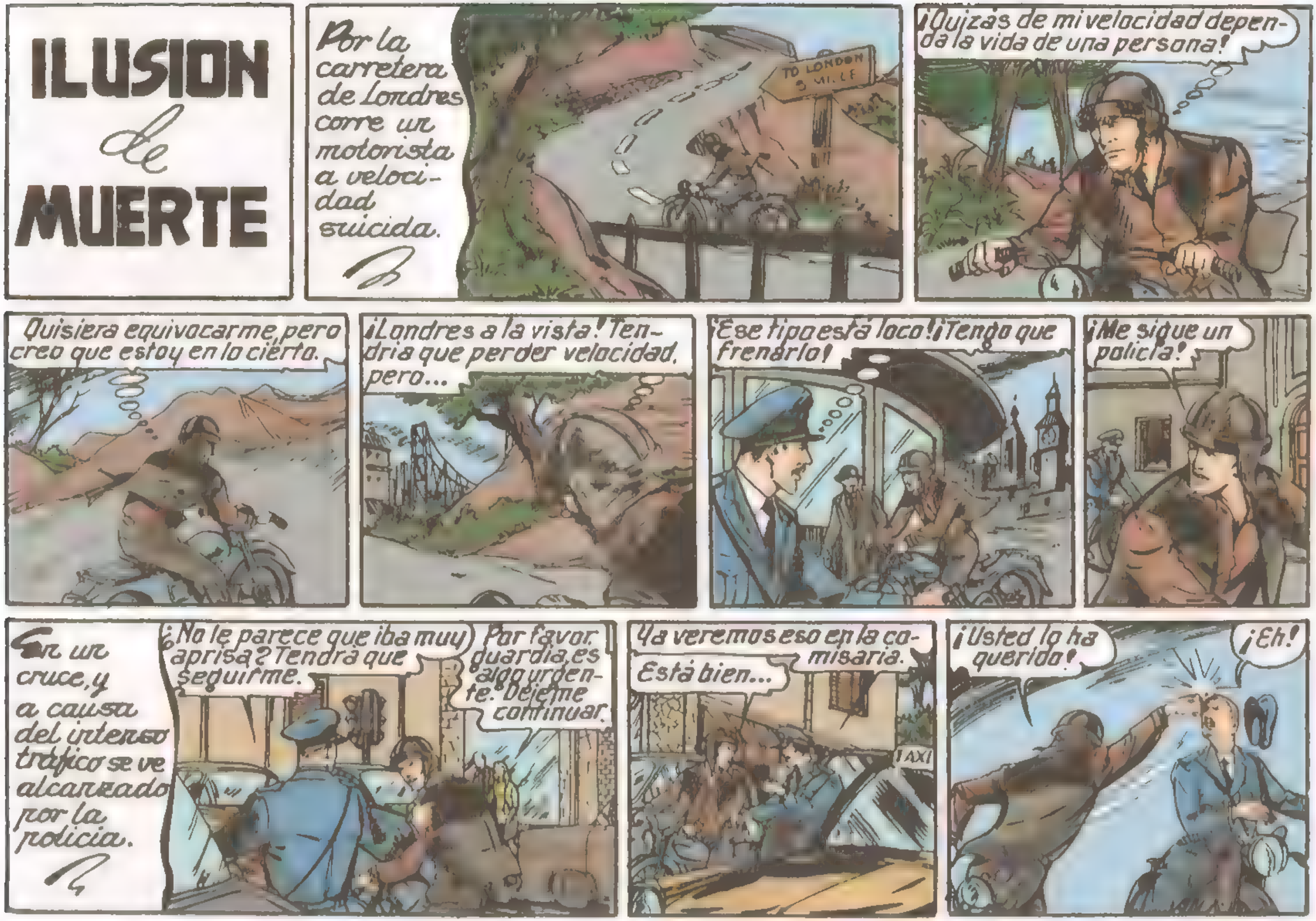
7
Creo que nadie me ha visto entrar
En esa cabaña deben tener otro prisionero.
Me esconderé aquí ahora y... ¡Sopla!
¿Eh?
Parece que el tío gordo tiene malas pulgas.
¡No corras tanto, que puedes tropezar!
Eso, dale un besito al ídolo.
Ha quedado K.O. Le amarraré para que no vuelva a molestarme.
Entre tanto, en la plaza del poblado...
¿Por qué me habéis apresado?
Porque eres un sacrílego
El cementerio de los elefantes es lugar sagrado. Tú lo profanaste y vas a morir.
Tu cuerpo servirá de blanco a las flechas de mis guerreros.

8
¡Que empiece ya la danza de la muerte.
Entre tanto, en la choza del hechicero..
Para dominar a los salvajes voy a practicar un truco que nunca me falla.
Un poco grande me queda, pero, ¿qué más da?
Ahora, la carátula y queda el disfraz completo.
¡Vaya sarao que han organizado esos morenos!
Esta escena no me la pierdo.
Ya está. Ahora tomaré yo parte en la fiesta.
¡Rock and roll! ¡Bugui-Bugui! ¡Cha-cha-cha! ¡Mam... bo!
¡El hechicero se ha vuelto loco!
¡Ese no es el hechicero!
¡Salam Mustafá!
¡Soy el espíritu de contradicción!
¡Yo destruiré este poblado! ¡Lanzaré sobre él rayos y centellas!

9
¡Llamaré a los demonios emplumados que os asirán por los pelos y se os llevarán volando por el aire!
¡Piedad, oh gran espíritu! ¿Qué podemos hacer para calmar tu enojo?
¡Soltad al prisionero!
¡El hombre blanco es mi protegido! ¡Yo guié sus pasos por la selva!
Se hará como tú ordenes
Ante las terribles amenazas del "gran espíritu", los indígenas se apresuran a libertar a Roberto.
¡Y ahora, sentadle en el trono y paseadle en triunfo por el poblado!
¡Sí, sí, enseguida!
¡A preparar la máquina! Esta escena va a ser de rechupete.
¡Vaya documental! Cuando lo vean los del No-Do, se mueren de envidia.
¡Se acabó el pasacalle! Para acabar de calmar mi enojo, libertad al otro prisionero que teneis encerrado en aquella choza
La orden de Pedrín es cumplida inmediatamente.
¡Oh, si es Roberto Alcázar!
¡Profesor Lecapte! ¡Qué feliz casualidad!
Está usted libre gracias a la influencia del "gran espíritu"
¿Cómo? ¿Qué dice?
Luego le explicaremos.

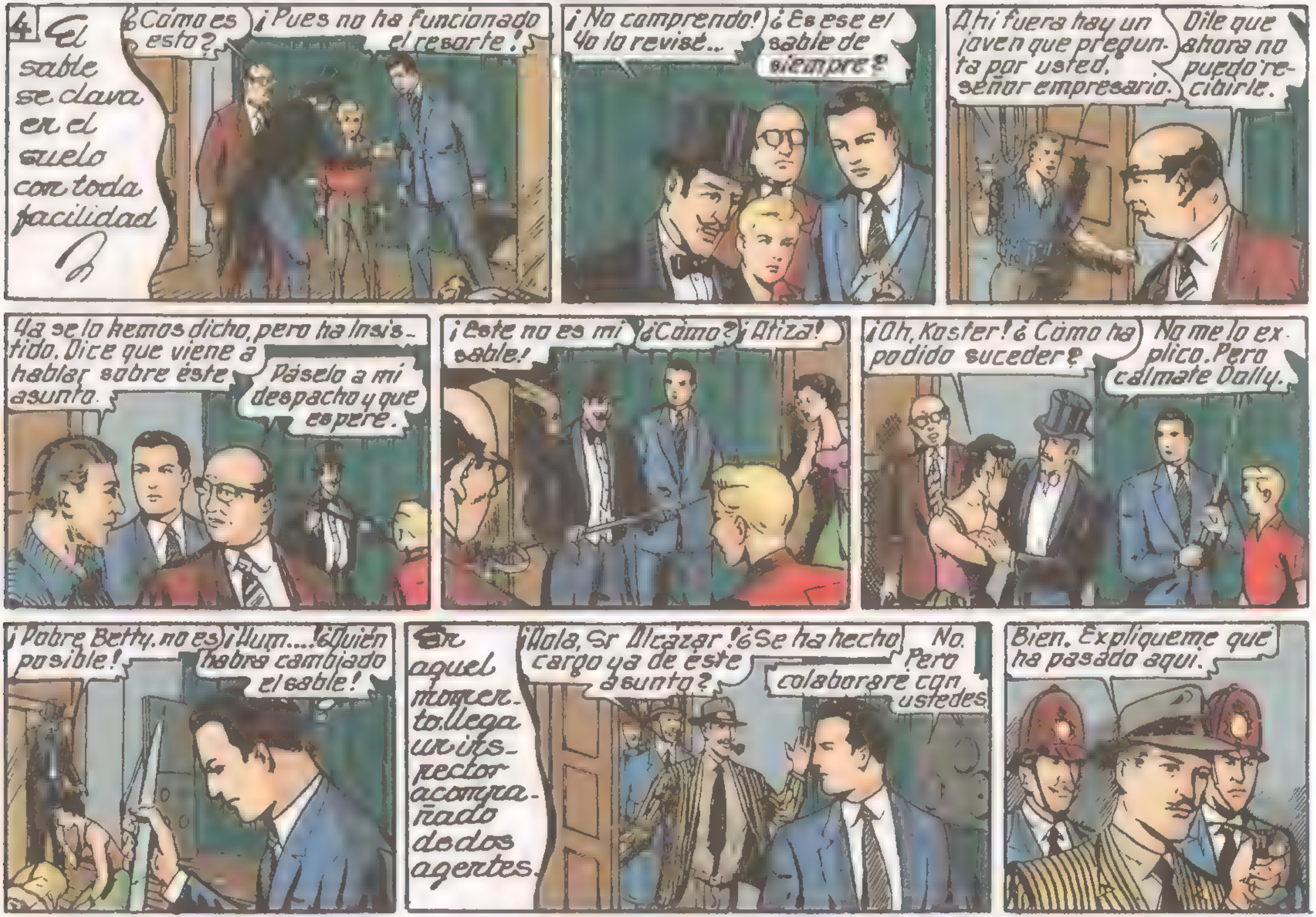

10
Yo acompanaré a los dos blancos. Entretanto, organizad una danza en mi honor.
¡Corre, Pedrín! ¡Alejémonos cuanto antes de aquí!
No se preocupen. Están muy entretenidos dando saltos y piruetas.
Sí, pero, ¿y si descubren la superchería
¡Tiene razón! ¡Si van a la choza del hechicero, éste les contará la verdad
¡Cuidado al cruzar, que el río está infestado de cocodrilos!
Dígamelo a mí que... ¡Porras! ¡Los morenos vienen a todo correr!
Pues si quieren pasar tendrán que hacerlo a nado.
¡Cualquiera se atreve viendo a esos bichos con la boca abierta
¡Vamos, Pedrín! ¿A qué esperas?
¡Un momento! Estoy filmando la última escena
¡Adiós babalicones! ¡Ahí os quedáis con dos palmos de narices!
No me dé las gracias. Los dos debemos a Pedrín nuestra salvación.
¡Es un gran muchacho!
Lo que soy yo es un operador de cine estupendo.
Pero a mi película le faltaba un detalle. la danza del brujo.
Ahora ya está completa
FIN

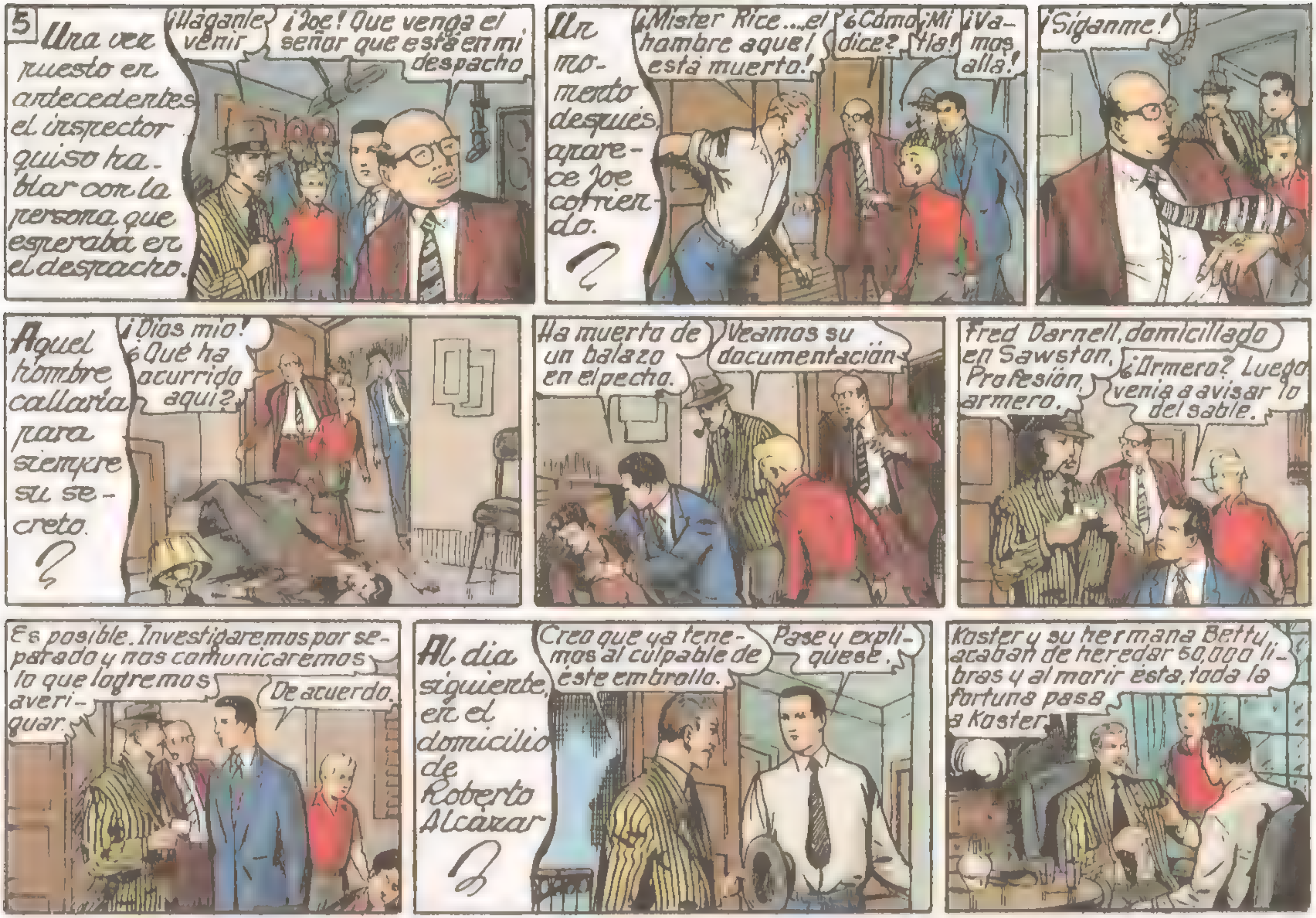
ILUSION de MUERTE
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

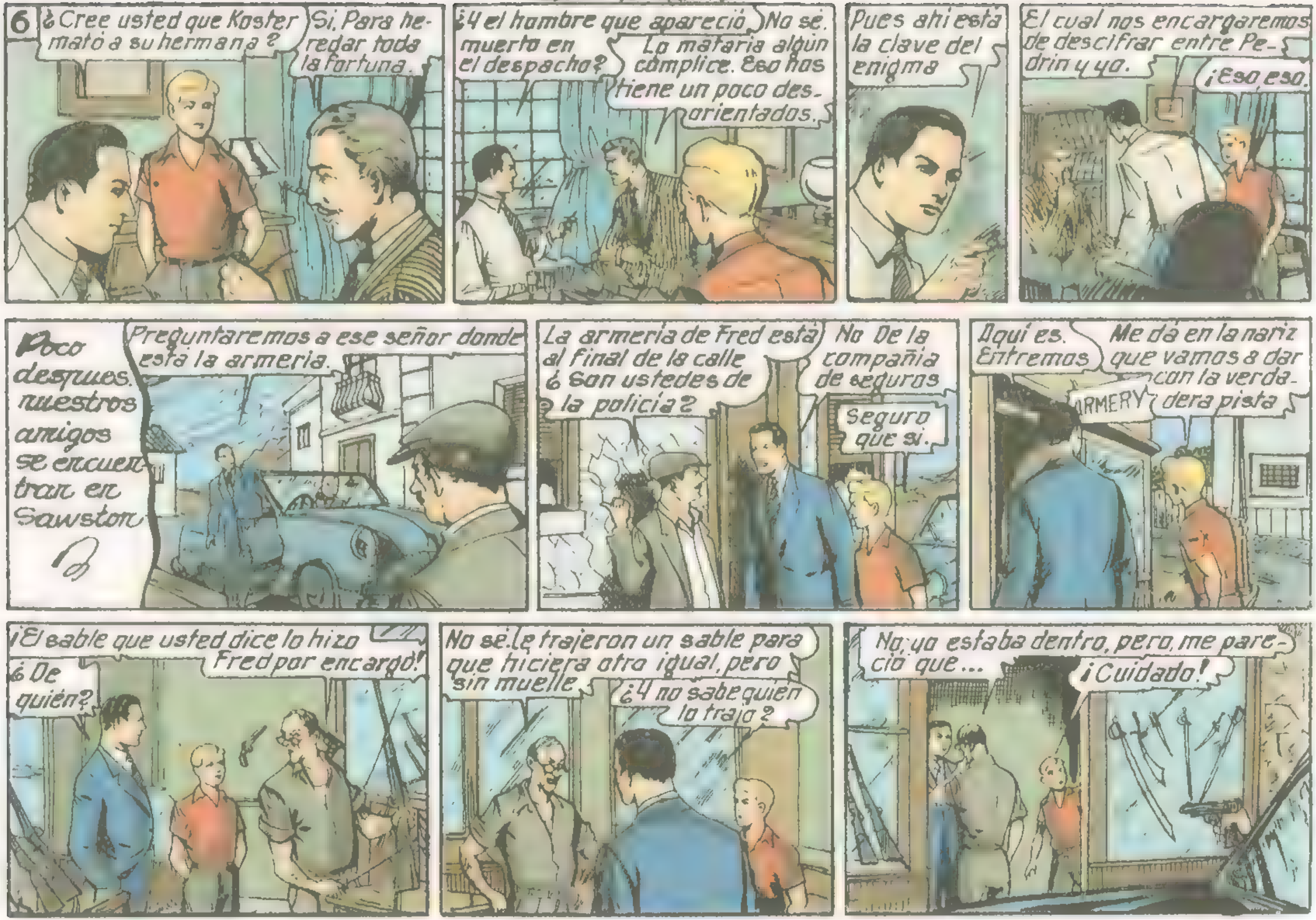

ILUSION de MUERTE
Por la carretera de Londres corre un motorista a velocidad suicida.
¡Quizás de mi velocidad dependa la vida de una persona!
Quisiera equivocarme, pero creo que estoy en lo cierto.
¡Londres a la vista! Tendría que perder velocidad, pero...
¡Ese tipo está loco! ¡Tengo que frenarlo!
¡Me sigue un policía!
En un cruce, y a causa del intenso tráfico se ve alcanzado por la policía.
¿No le parece que iba muy aprisa? Tendrá que seguirme.
Por favor, guardia, es algo urgente. Déjeme continuar.
Ya veremos eso en la comisaría.
Está bien...
TAXI
¡Usted lo ha querido!
¡Eh!

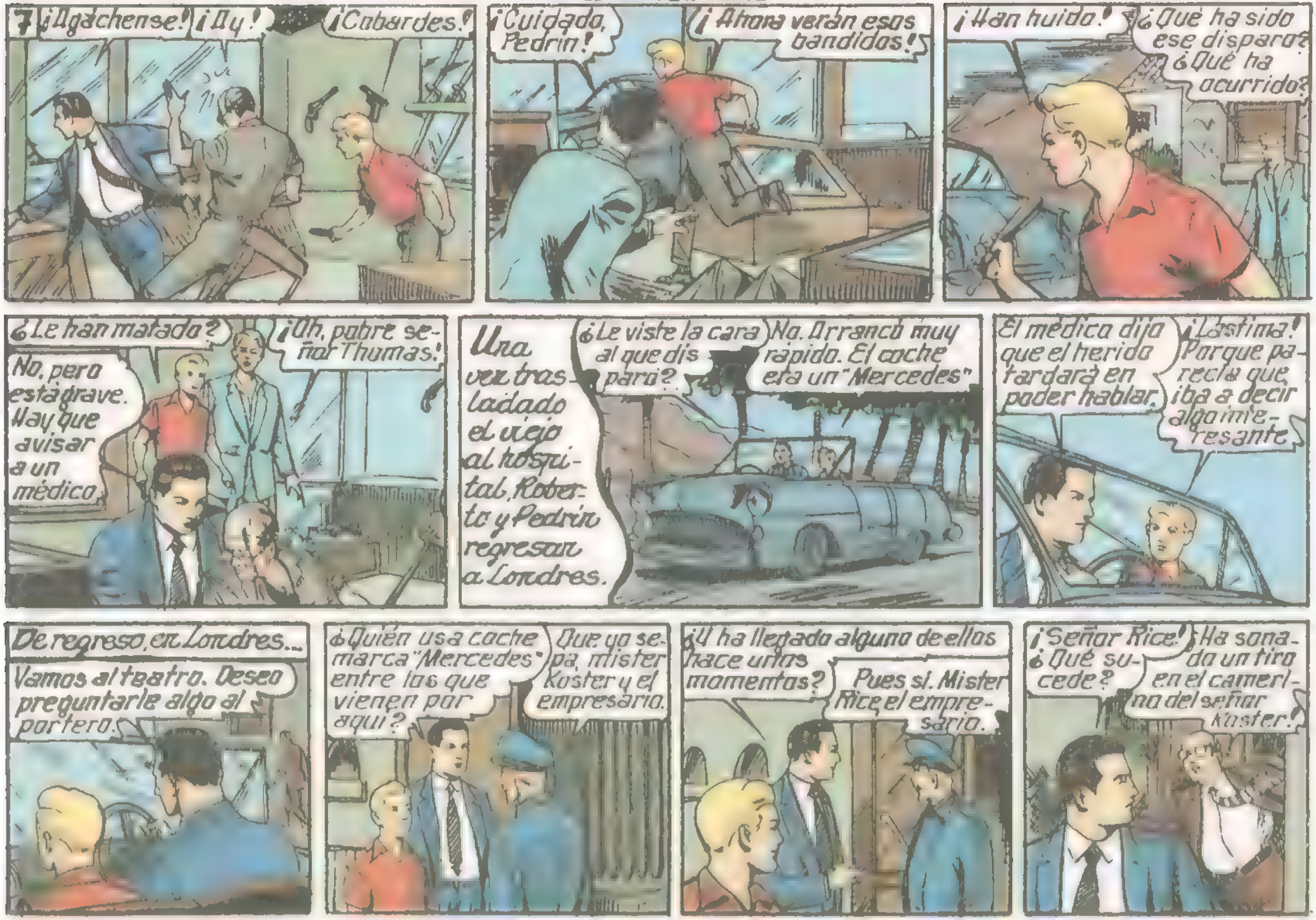
2
¡No puedo perder ni un segundo!
¡Al teatro Wiston! ¡Rapido!
Mientras, en dicho teatro, Roberto Alcázar y Pedrín contemplan desde un palco al ilusionista mister Koster.
Siempre son los mismos trucos. Ya podian renovarlos.
No murmures y atiende al espectaculo.
¡Ahora, miss Betty se colocará dentro de ésta caja y yo la atravesaré en el momento de entrar para que no tenga tiempo de desaparecer.
¡Y el sable es fuerte y afilado como ven! ¡Adelante, mis Betty!
El sable es de pega.
O si no, es que ella desaparece por el escotillón.
¡Ya está dentro! ¡Y ahora...!
El ilusionista da una fuerte estocada...
Lo dicho. Es un truco muy viejo.
Si, pero lo hace bien éste Koster
Ahora, señores, al abrir la caja, miss Betty no habrá muerto, sino desaparecido. ¡Vamos a verlo!

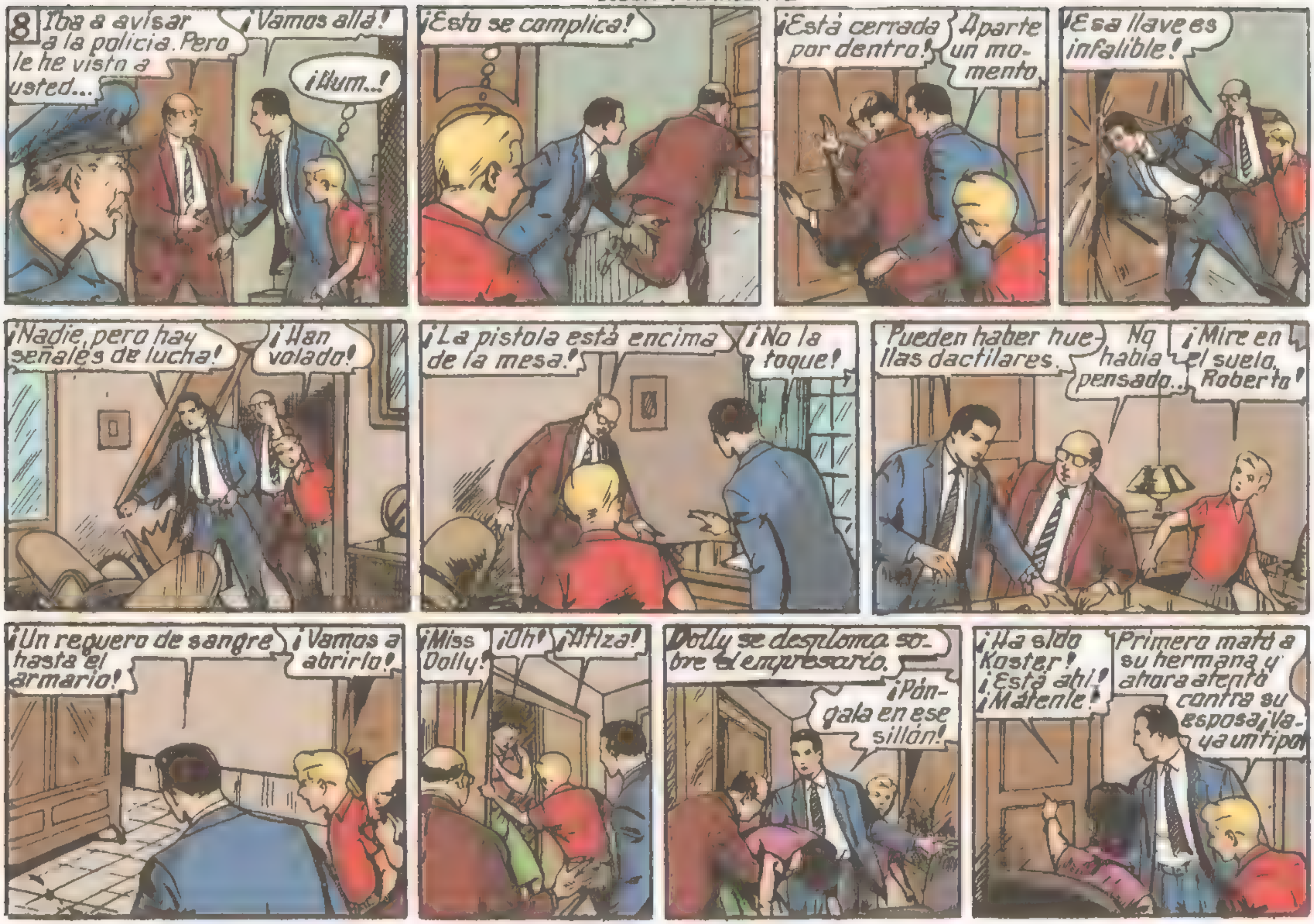
3
Eh!
¡Está muerta!
¡Oh!
¡Zambomba!
Vamos al escenario.
¡Betty. Betty! ¡No es posible! ¡La he matado!
¡Bajad el telón!
¡No pueden ustedes pasar!
Soy el detective Roberto Alcázar
Y yo, su ayudante.
¡Oh! Pasen ustedes. Yo avisaré mientras a la policía.
Nuestros amigos interrogan a Koster.
¿Qué explicación le da usted a esto?
¡No sé...! Nunca había fallado el truco.
La puerta de la caja es de cartón. El sable, que es de muelle, la atraviesa fácilmente, pero al tocar el cuerpo, desaparece la hoja...
Luego, el suelo de la caja se hunde y Betty bajaba al sótano al apretar este botón.
¿Y ésto cómo se hunde?
Apretando un resorte del mango. Trae.
Ahora verán. Voy a hacer una prueba.

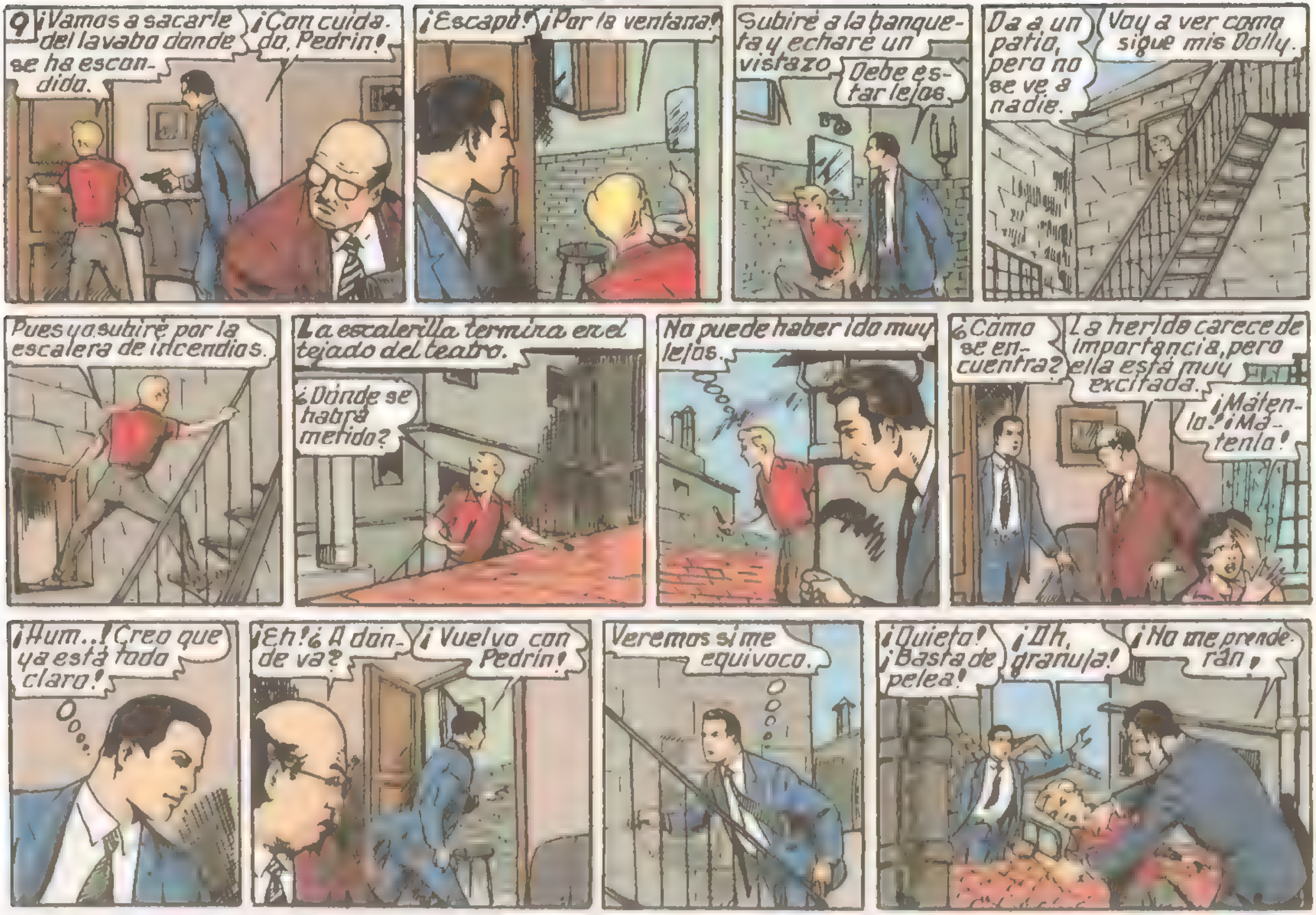

4
El sable se clava en el suelo con toda facilidad
¿Cómo es esto?
¡Pues no ha funcionado el resorte!
¡No comprendo! Yo lo revisé...
¿Es ese el sable de siempre?
Ahí fuera hay un joven que pregunta por usted, señor empresario.
Dile que ahora no puedo recibirle.
Ya se lo hemos dicho, pero ha insistido. Dice que viene a hablar sobre éste asunto.
Páselo a mi despacho y que espere.
¡Este no es mi sable!
¿Cómo?
¡Atiza!
¡Oh, Koster! ¿Cómo ha podido suceder?
No me lo explico. Pero cálmate Dolly.
¡Pobre Betty, no es posible!
¡Hum....! ¿Quién habrá cambiado el sable!
En aquel momento llega un inspector acompañado de dos agentes.
¡Hola, Sr Alcázar! ¿Se ha hecho cargo ya de este asunto?
No. Pero colaboraré con ustedes.
Bien. Expliqueme que ha pasado aqui.

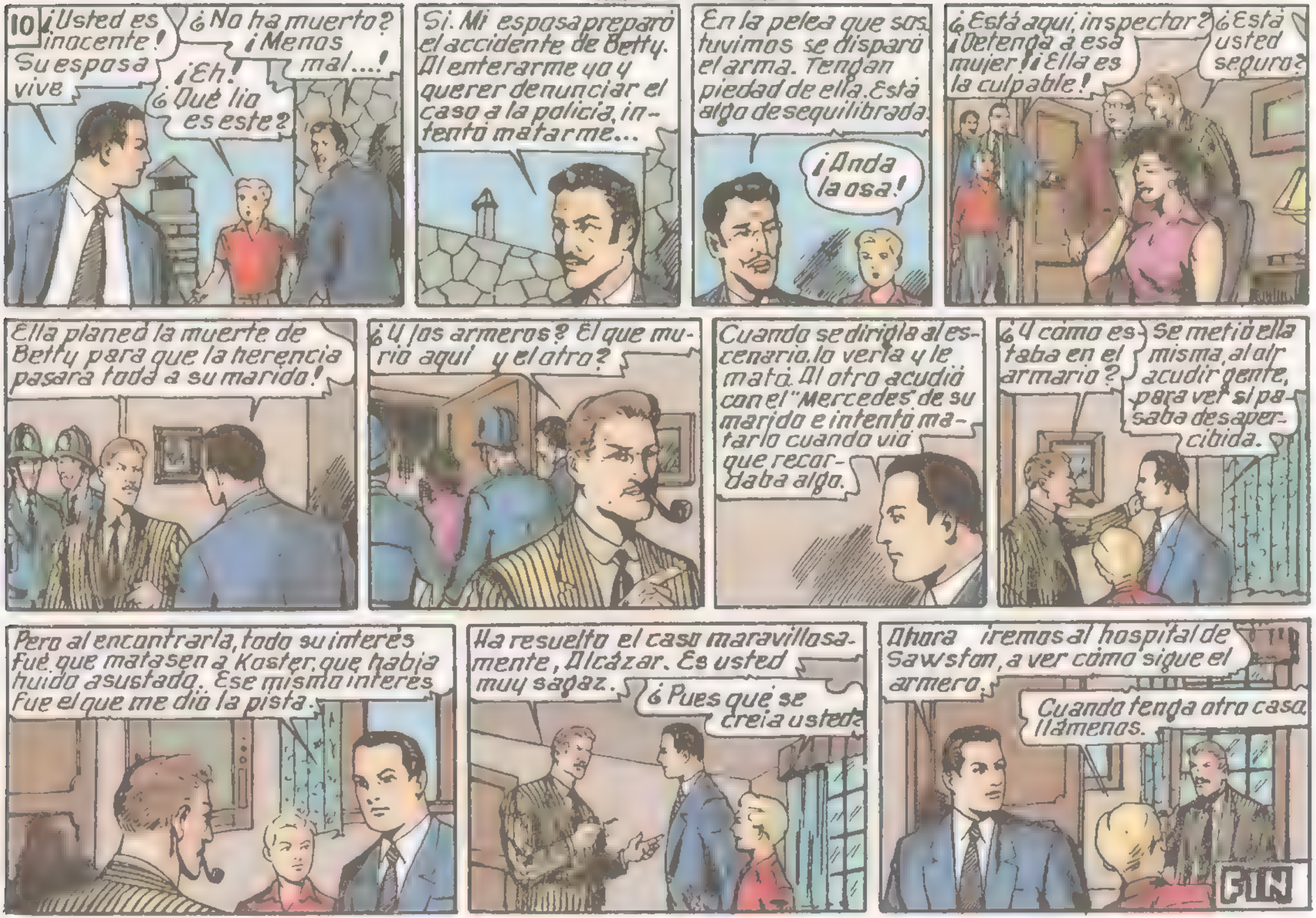

5
Una vez puesto en antecedentes el inspector quiso hablar con la persona que esperaba en el despacho.
¡Háganle venir!
¡Joe! Que venga el señor que está en mi despacho
Un momento después aparece Joe corriendo.
¡Mister Rice ... el hombre aquel está muerto!
¿Cómo dice?
¡Mi tía!
¡Vamos allá!
¡Síganme!
Aquel hombre callaría para siempre su secreto.
¡Dios mío! ¿Qué ha ocurrido aquí?
Ha muerto de un balazo en el pecho.
Veamos su documentación.
Fred Darnell, domiciliado en Sawston. Profesión, armero.
¿Armero? Luego venía a avisar lo del sable.
Es posible. Investigaremos por separado y nos comunicaremos lo que logremos averiguar.
De acuerdo.
Al día siguiente, en el domicilio de Roberto Alcázar
Creo que ya tenemos al culpable de éste embrollo.
Pase y explíquese.
Kaster y su hermana Betty acaban de heredar 50,000 libras y al morir ésta, toda la fortuna pasa a Kaster.


6
¿Cree usted que Koster mató a su hermana?
Sí. Para heredar toda la fortuna.
¿Y el hombre que apareció muerto en el despacho?
No sé. Lo mataría algún cómplice. Eso nos tiene un poco desorientados.
Pues ahí está la clave del enigma
El cual nos encargaremos de descifrar entre Pedrín y yo.
¡Eso, eso.
Poco después nuestros amigos se encuentran en Sawston
Preguntaremos a ese señor donde está la armería.
La armería de Fred está al final de la calle ¿Son ustedes de la policía?
No De la compañía de seguros
Seguro que sí.
Aquí es. Entremos
Me dá en la nariz que vamos a dar con la verdadera pista
ARMERY
¡El sable que usted dice lo hizo Fred por encargo!
¿De quién?
No sé. Le trajeron un sable para que hiciera otro igual, pero sin muelle.
¿Y no sabe quién lo trajo?
No; yo estaba dentro, pero, me pareció que...
¡Cuidado!


7
¡Agáchense!
¡Ay!
¡Cobardes!
¡Cuidado, Pedrín!
¡Ahora verán esos bandidos!
¡Han huido!
¿Qué ha sido ese disparo? ¿Qué ha ocurrido?
¿Le han matado?
No, pero está grave. Hay que avisar a un médico.
¡Oh, pobre señor Thomas!
Una vez trasladado el viejo al hospital, Roberto y Pedrín regresan a Londres.
¿Le viste la cara al que disparó?
No. Arrancó muy rápido. El coche era un "Mercedes"
El médico dijo que el herido tardará en poder hablar.
¡Lástima! Porque parecía que iba a decir algo interesante.
De regreso, en Londres...
Vamos al teatro. Deseo preguntarle algo al portero.
¿Quién usa coche marca "Mercedes" entre los que vienen por aquí?
Que yo sepa, míster Koster y el empresario.
¿Y ha llegado alguno de ellos hace unos momentos?
Pues sí. Míster Rice el empresario.
¡Señor Rice! ¿Qué sucede?
Ha sonado un tiro en el camerino del señor Koster!

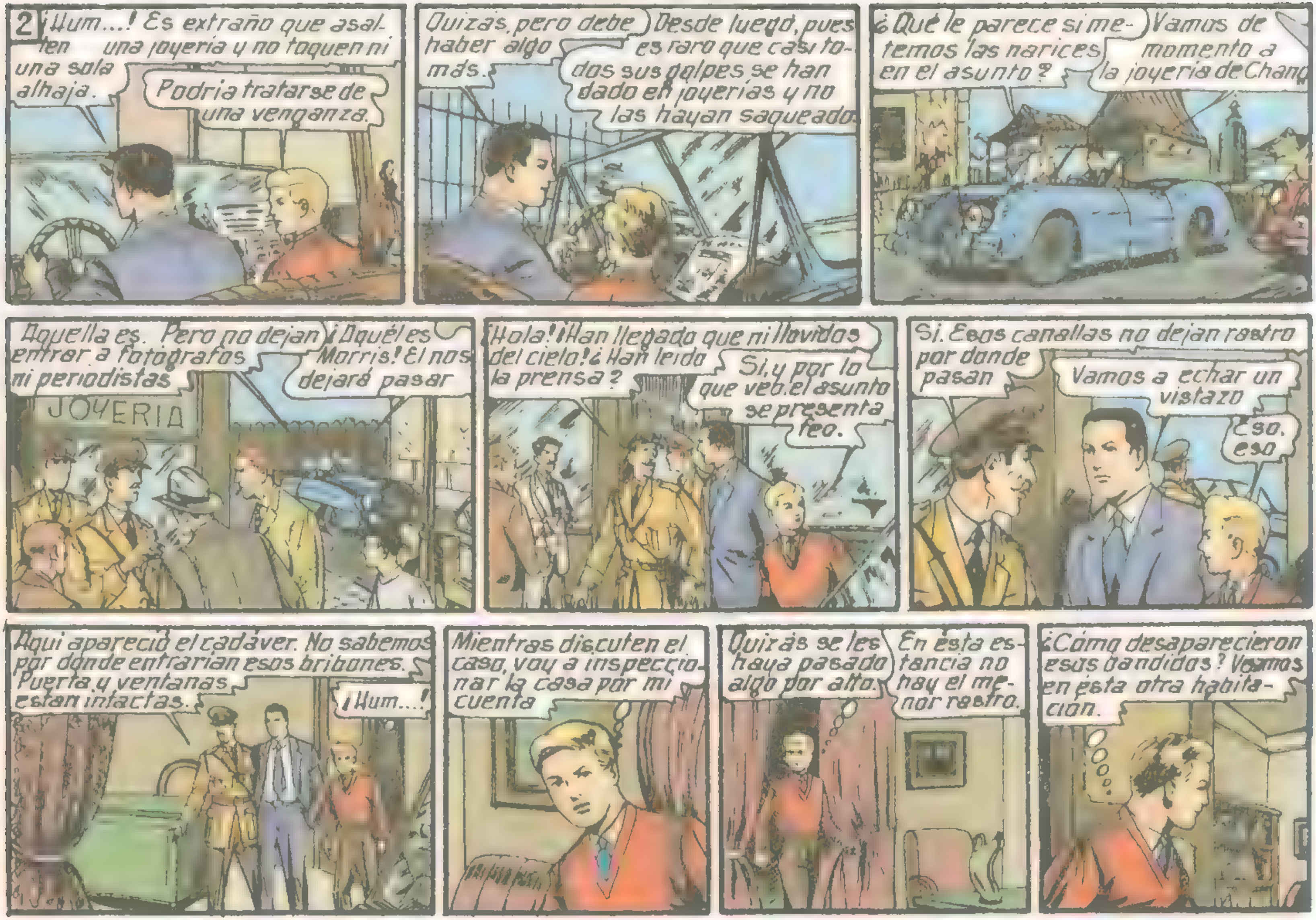

8
Iba a avisar a la policía. Pero le he visto a usted...
¡Vamos allá!
¡Hum...!
¡Esto se complica!
¡Está cerrada por dentro!
Aparte un momento
Esa llave es infalible!
¡Nadie, pero hay señales de lucha!
¡Han volado!
¡La pistola está encima de la mesa!
¡No la toque!
Pueden haber huellas dactilares.
No había pensado...
¡Mire en el suelo, Roberto!
¡Un reguero de sangre hasta el armario!
¡Vamos a abrirlo!
¡Miss Dolly!
¡Oh!
¡Atiza!
Dolly se desploma sobre el empresario.
¡Póngala en ese sillón!
¡Ha sido Koster! ¡Está ahí! ¡Mátenle!
Primero mató a su hermana y ahora atentó contra su esposa ¡Vaya un tipo!


9
¡Vamos a sacarle del lavabo donde se ha escondido.
¡Con cuidado, Pedrín!
¡Escapó!
¡Por la ventana!
Subiré a la banqueta y echaré un vistazo
Debe estar lejos.
Da a un patio, pero no se ve a nadie.
Voy a ver cómo sigue mis Dolly.
Pues ya subiré por la escalera de incendios.
La escalerilla termina en el tejado del teatro.
¿Dónde se habrá metido?
No puede haber ido muy lejos.
¿Cómo se encuentra?
La herida carece de importancia, pero ella está muy excitada.
¡Mátenlo! ¡Mátenlo!
¡Hum...! Creo que ya está todo claro!
¡Eh! ¿A dónde va?
¡Vuelvo con Pedrín!
Veremos si me equivoco.
¡Quieta! ¡Basta de pelea!
¡Oh, granuja!
¡No me prenderán!


10
¡Usted es inocente! Su esposa vive
¿No ha muerto? ¡Menos mal...!
¡Eh! ¿Qué lío es este?
Sí. Mi esposa preparó el accidente de Betty. Al enterarme yo y querer denunciar el caso a la policía, intentó matarme...
En la pelea que sostuvimos se disparó el arma. Tengan piedad de ella. Está algo desequilibrada.
¡Anda la osa!
¿Está aquí, inspector? ¡Detenga a esa mujer! ¡Ella es la culpable!
¿Está usted seguro?
Ella planeó la muerte de Betty para que la herencia pasara toda a su marido!
¿Y los armeros? El que murió aquí y el otro?
Cuando se dirigía al escenario, lo vería y le mató. Al otro acudió con el "Mercedes" de su marido e intentó matarlo cuando vió que recordaba algo.
¿Y cómo estaba en el armario?
Se metió ella misma, al oír acudir gente, para ver si pasaba desapercibida.
Pero al encontrarla, todo su interés fué que matasen a Koster, que había huido asustado. Ese mismo interés fué el que me dió la pista.
Ha resuelto el caso maravillosamente, Alcázar. Es usted muy sagaz.
¿Pues qué se creía usted?
Ahora iremos al hospital de Sawston, a ver cómo sigue el armero.
Cuando tenga otro caso, llámenos.
FIN

LA LEY DEL CIRCULO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

LA LEY DEL CIRCULO
A las 12 de la noche y en una joyería del barrio chino de S. Francisco...
¡Adelante y en silencio!
¡Parece que he oído un ruido!
Puede que me haya equivocado, pero...
¡Las del círculo!
¡Ja, ja! ¿Todavía te acuerdas de nosotras, eh, Chang?
¡No! ¡No os acerquéis!
¡La ley del círculo siempre se cumple!
¡Me defenderé! ¡Oh...!
¡Toma!
¡Está listo!
¡Vamos, traed las joyas y dejad en su lugar las falsificadas!
Trabajad bien, que no hay prisa.
Y al día siguiente...
THE
EL CÍRCULO ROJO VUELVE A IMPONER SU NEFASTA LEY.- ¿CUÁL FUE EL MÓVIL DEL ASESINATO DEL JOYERO CHANG?

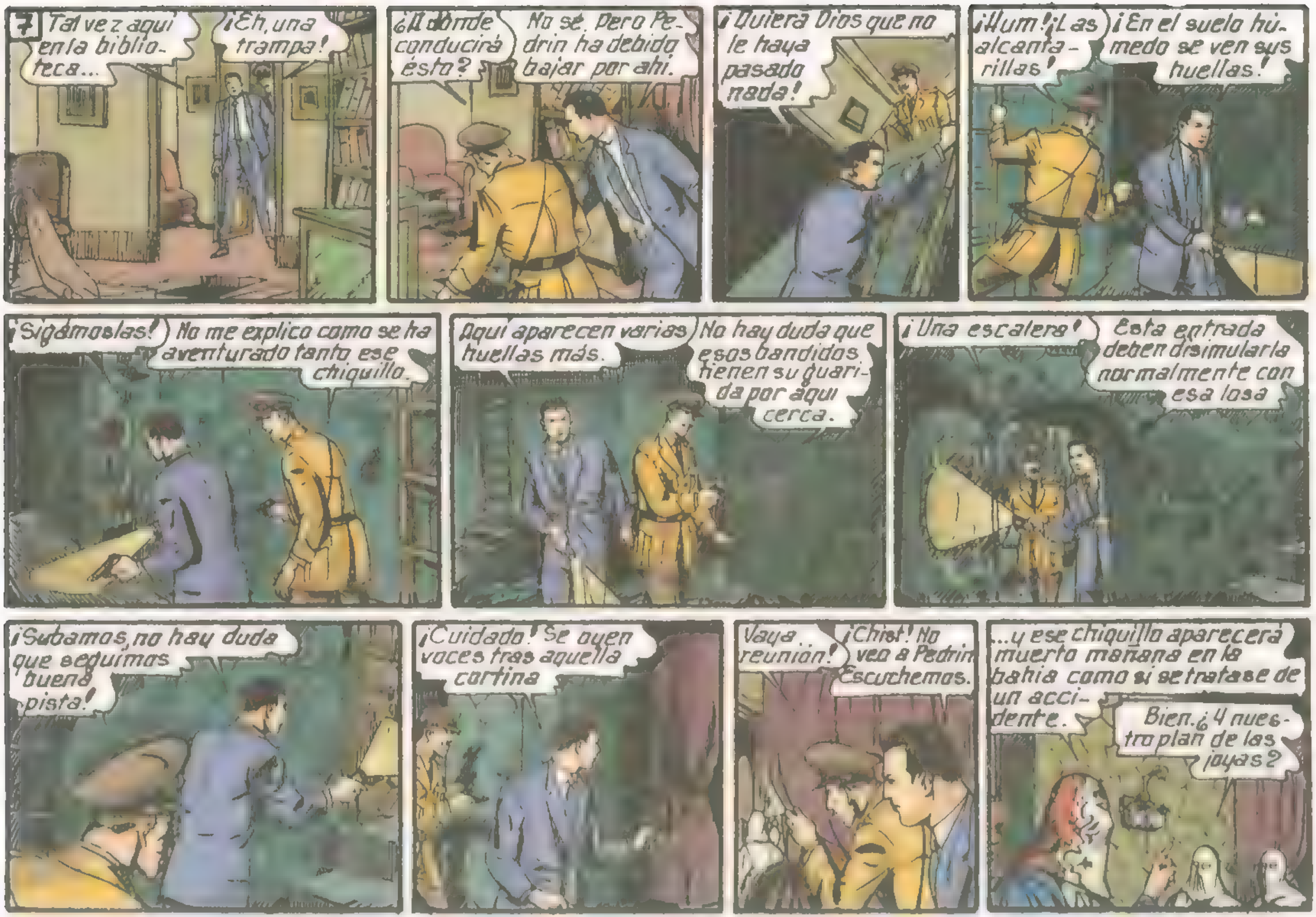

2
¡Hum...! Es extraño que asalten una joyeria y no toquen ni una sola alhaja.
Podria tratarse de una venganza.
Quizas, pero debe haber algo más.
Desde luego, pues es raro que casi todos sus golpes se han dado en joyerias y no las hayan saqueado.
¿Qué le parece si metemos las narices en el asunto?
Vamos de momento a la joyeria de Chang
Aquella es. Pero no dejan entrar a fotografos ni periodistas
¡Aquél es Morris! El nos dejará pasar
JOYERIA
¡Hola! ¡Han llegado que ni llovidos del cielo! ¿Han leido la prensa?
Si, y por lo que veo, el asunto se presenta feo.
Si. Esos canallas no dejan rastro por donde pasan
Vamos a echar un vistazo
Eso, eso
Aqui apareció el cadáver. No sabemos por donde entrarian esos bribones. Puerta y ventanas estan intactas.
¡Hum...!
Mientras discuten el caso, voy a inspeccionar la casa por mi cuenta
Quizás se les haya pasado algo por alto.
En ésta estancia no hay el menor rastro.
¿Cómo desaparecieron esos bandidos? Veamos en ésta otra habitación.

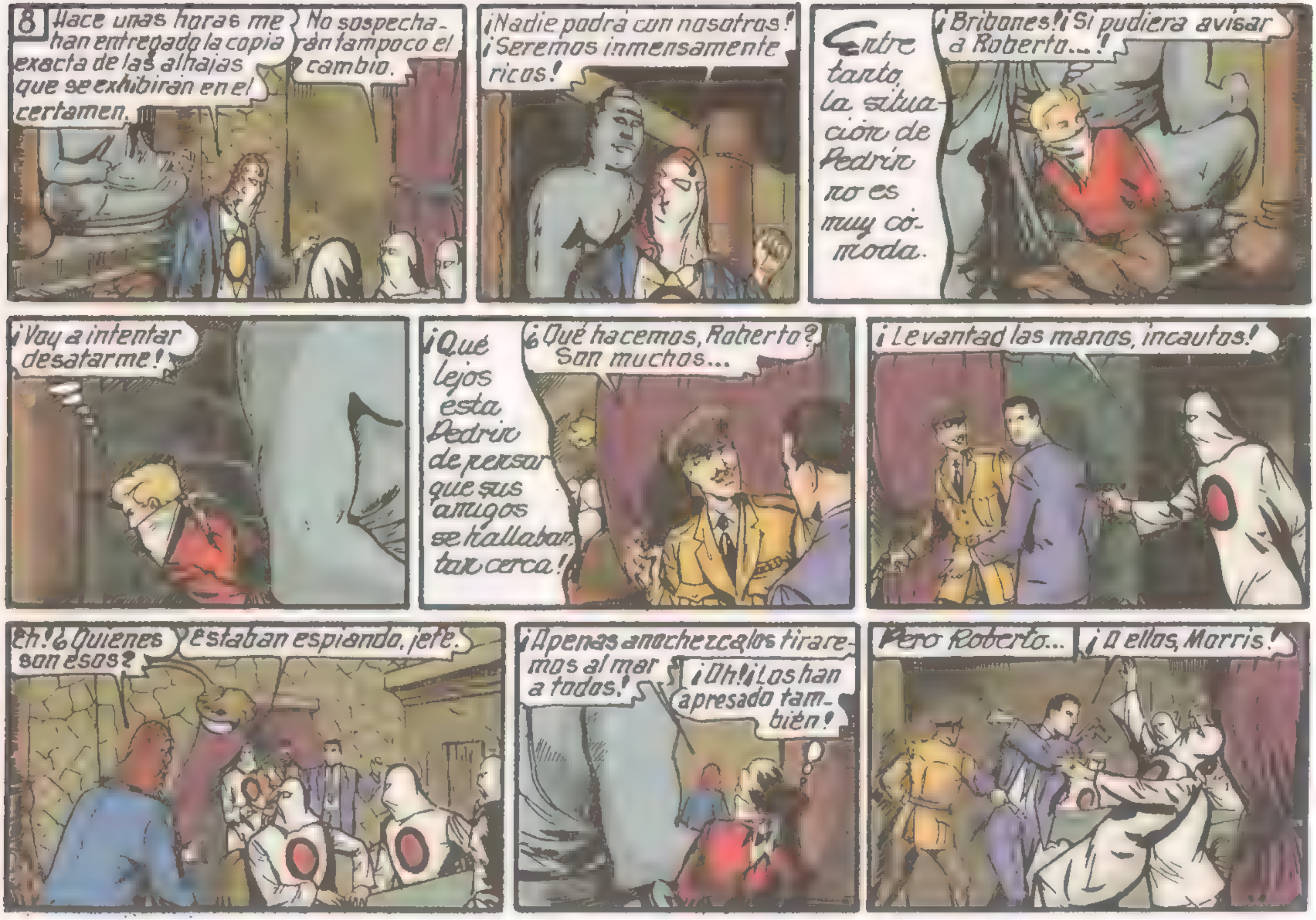
3
¡Hum ..! Aquí hay muchas alfombras en el suelo y me parece...
Apartaré este sillón...
¡Hola! ¡Una portezuela! Voy a abrirla
¡Lo que me figuraba! Una trampa. Yo me cuelo y ya veremos donde voy a parar
¡Esto es una alcantarilla! ¡Por aquí debieron entrar en la joyería los del Círculo Rojo.
Adelante con los faroles! He de descubrir a esos granujas.
De cuando en cuando hay unos botones en la pared¿ Para qué servirán?
Lo mejor será volver atrás y avisar a Roberto.
¡Eh! ¡Se oyen pasos!
Es por allá... ¡Esas sombras..! ¿Serán fantasmas?
¡Mi tía! ¡Si son los del Círculo Rojo!

4
Son las diez, ya estarán casi todos.
¡Menudo golpe el de mañana cuando se inaugure el certamen nacional de joyas!
El jefe nos dará las últimas instrucciones
¡Sopla! ¿Qué hago?
La única solución para descubrir el escondite de estas fieras es seguirlos. ¡Adelante, pues!
¡Suben por esa escalera! Ahí arriba debe estar su guarida.
Ya están dentro. Me colaré tras ellos
¡Manos arriba, microbio!
¡Me caí con todo el equipo!
Vamos. ¡Sigue subiendo!
¡Está bien, mascarón!
El jefe decidirá lo que hay que hacer contigo.
He de hacer algo o estoy más perdido que Carracuca
¡Rayos!
¡Abajo!

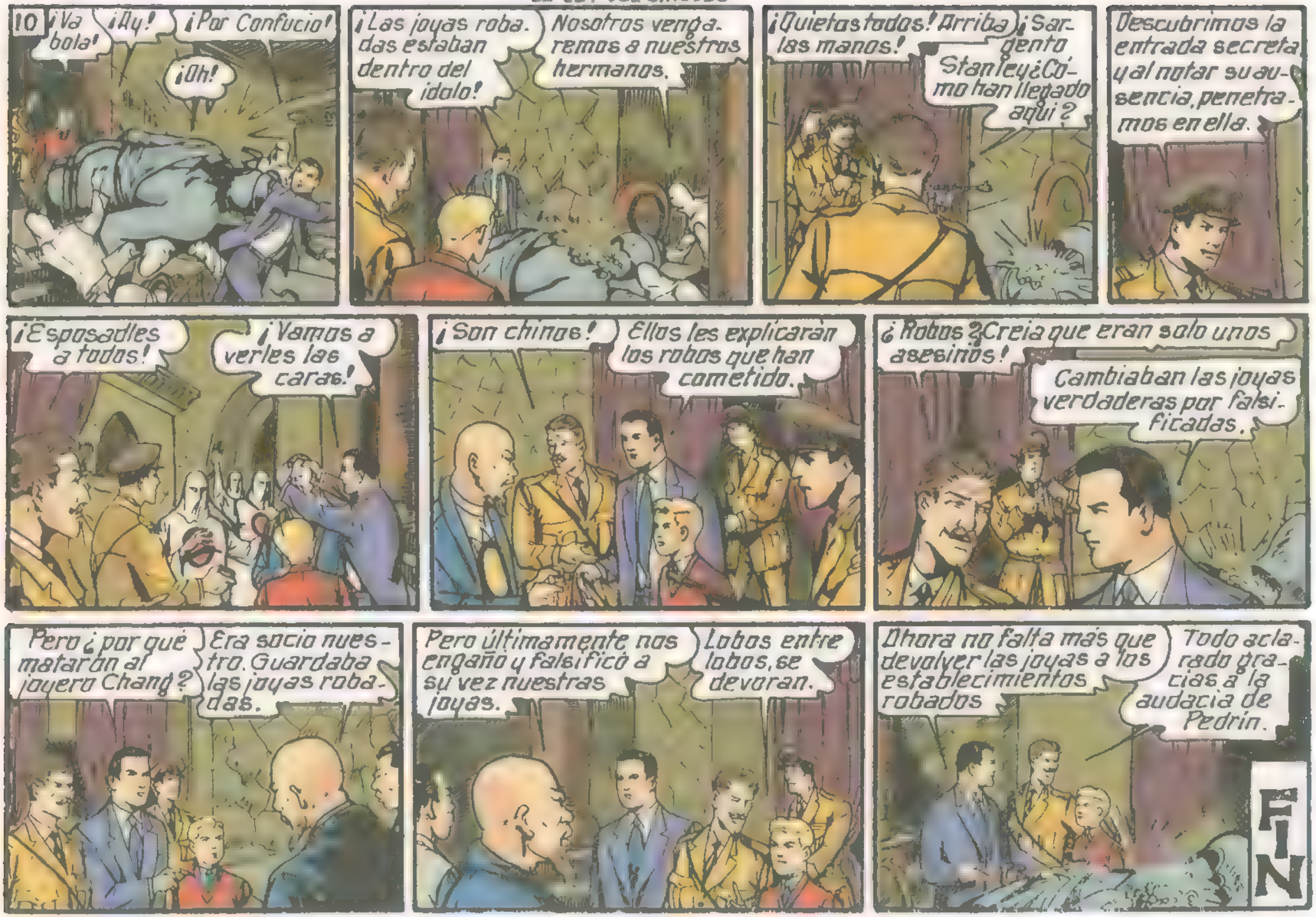
5
¡Ahora, a correr!
¡UF!
¡No escaparás de vacío!
¡Uf...! Por poco me despeina.
¡No saldrás de aquí con vida!
Mientras, cerca de allí...
¿Habéis oído? ¡Han sonado disparos!
Alguien ha penetrado en nuestros dominios.
Nosotros dos iremos a ver qué sucede.
Ya sabéis, si es la policía, encended el disco rojo.
Esperamos que no haya ninguna dificultad para realizar nuestro plan de mañana.
¡Silencio!
Se oyen voces y carreras ¿Qué será?
La policía no, puesto que no se ha encendido el disco
Voy a ver...
Pedrín había sido descubierto por los dos enmascarados.
¡Me he lucido!
¡A él!
¡Ya es nuestro!
¡Ahora verán...!

6
¡Que no se nos escape!
¡Me quedo para zumbaros!
¡Bribbn!
¡Eh..!
¡Toma tu también!
¡Ya te tengo!
Te vamos a hacer papilla!
¡Suelta!
¡Voy en vuestra ayuda!
¡Ay..!
¡Este es mi reci-bimiento!
¡Ug....!
¡Ahi os quedáis!
Pero Pedrín, sin saberlo, se ha metido en la boca del lobo.
¿Eh?
¡Bienvenido al "Círculo Rojo"!
Entre tanto, el agente Morris y Roberto Alcázar
¿Dónde se habrá metido el chico?
Estará ha-ciendo de las suyas. Busquémos-le.


7
Tal vez aquí en la biblioteca...
¡Eh, una trampa!
¿A dónde conducirá ésto?
No sé. Pero Pedrín ha debido bajar por ahí.
¡Quiera Dios que no le haya pasado nada!
¡Hum! ¡Las alcantarillas!
¡En el suelo húmedo se ven sus huellas!
¡Sigámoslas!
No me explico como se ha aventurado tanto ese chiquillo.
Aqui aparecen varias huellas más.
No hay duda que esos bandidos tienen su guarida por aquí cerca.
¡Una escalera!
Esta entrada deben disimularla normalmente con esa losa.
¡Subamos, no hay duda que seguimos buena pista!
¡Cuidado! Se oyen voces tras aquella cortina.
Vaya.. reunión!
¡Chist! No veo a Pedrín. Escuchemos.
...y ese chiquillo aparecerá muerto mañana en la bahía como si se tratase de un accidente.
Bien. ¿Y nuestro plan de las joyas?


8
Hace unas horas me han entregado la copia exacta de las alhajas que se exhibirán en el certamen.
No sospecharán tampoco el cambio.
¡Nadie podrá con nosotros! ¡Seremos inmensamente ricos!
Entre tanto, la situación de Pedrín no es muy cómoda.
¡Bribones! ¡Si pudiera avisar a Roberto...!
¡Voy a intentar desatarme!
¡Qué lejos está Pedrín de pensar que sus amigos se hallaban tan cerca!
¿Qué hacemos, Roberto? Son muchos...
¡Levantad las manos, incautos!
Eh! ¿Quiénes son esos?
Estaban espiando, jefe.
¡Apenas anochezca los tiraremos al mar a todos!
¡Oh! ¡Los han apresado también!
Pero Roberto...
¡A ellos, Marris!

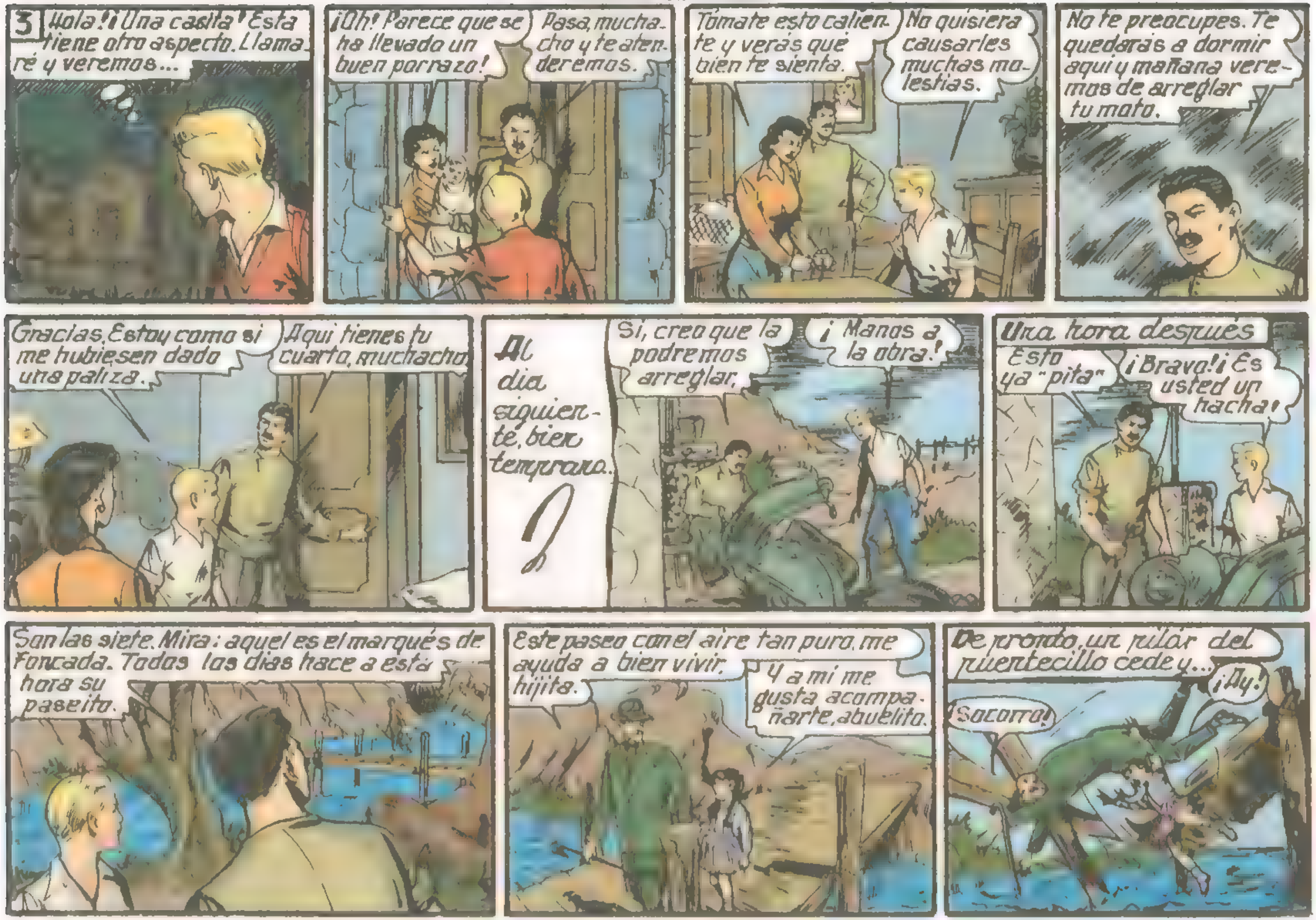
9
¡Bandidos! ¿Dónde tenéis escondido al pequeño?
¡Todas contra ellos!
Pedrín consigue quitarse la mordaza y...
¡Roberto! ¡Estoy aquí!
¡Desátelo, Morris, mientras manten-go a raya a estos fantoches!
¡Mataré al chiquillo antes!
¡Quieto, malvado!
¡Al montón!
¡Ay!
¡Enseguida estarás libre!
¡Dese prisa, ten-go una idea!
¡Listo!
Vamos a lanzarles este ídolo encima!
¡Buena idea! ¡Los dejaremos fuera de combate de un golpe!
¡Uup!
La estatua empieza a oscilar.
Y de pronto...
¡El ídolo se viene abajo!
¡Apártese, Ro-berto!


10
¡Va bola!
¡Ay!
¡Por Confucio!
¡Oh!
¡Las joyas robadas estaban dentro del ídolo!
Nosotros vengaremos a nuestros hermanos.
¡Quietos todos! Arriba las manos!
¡Sargento Stanley ¿Cómo han llegado aquí?
Descubrimos la entrada secreta y al notar su ausencia, penetramos en ella.
¡Esposadles a todos!
¡Vamos a verles las caras!
¡Son chinos!
Ellos les explicarán los robos que han cometido.
¿Robos? Creía que eran solo unos asesinos!
Cambiaban las joyas verdaderas por falsificadas.
Pero ¿por qué mataron al joyero Chang?
Era socio nuestro. Guardaba las joyas robadas.
Pero últimamente nos engañó y falsificó a su vez nuestras joyas.
Lobos entre lobos, se devoran.
Ahora no falta más que devolver las joyas a los establecimientos robados
Todo aclarado gracias a la audacia de Pedrín.
FIN

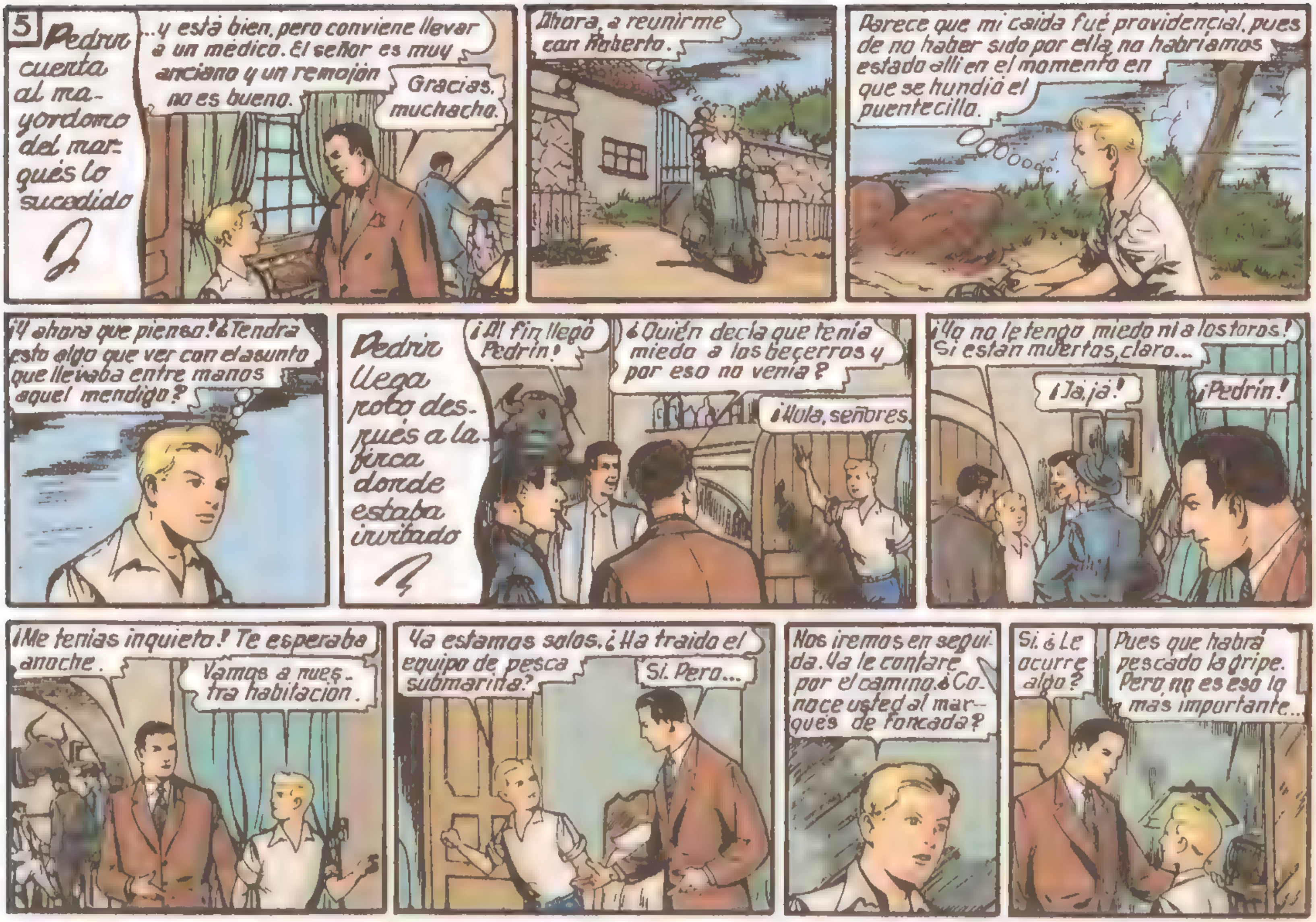
CRIMINAL sin CRIMEN
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50
UNA AVENTURA COMPLETA

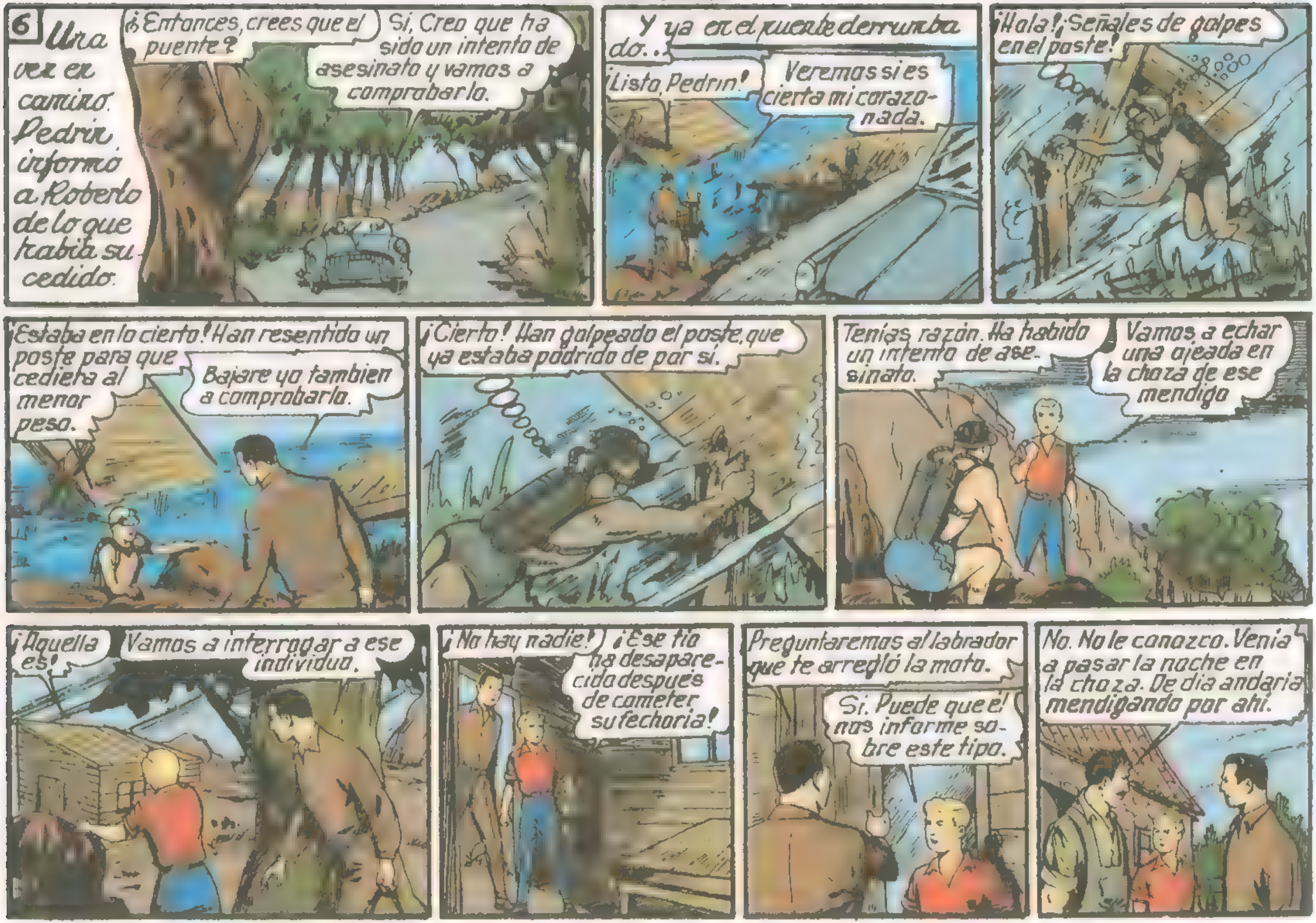
Criminal sin crimen
Pedrín, terminados sus exámenes, marcha a reunirse con Roberto en una finca andaluza a la que han sido invitados.
¡Vaya, se me ha hecho de noche, y aún me faltan unos kilómetros!
¡Eh..! ¡Un perro..!
Pedrín logra esquivar al animal, pero se sale de la carretera...
¡De ésta no me salvo...!
¡Fin del viaje!
Pedrín queda sin sentido
Y al cabo de un buen rato...
¡Uf! ¡Creí que aquí terminaban mis aventuras!
¡Todavía estoy entero, aunque me duele todo!
¡La moto parece que no ha quedado tan bien! ¡Tendré que ir a patita!

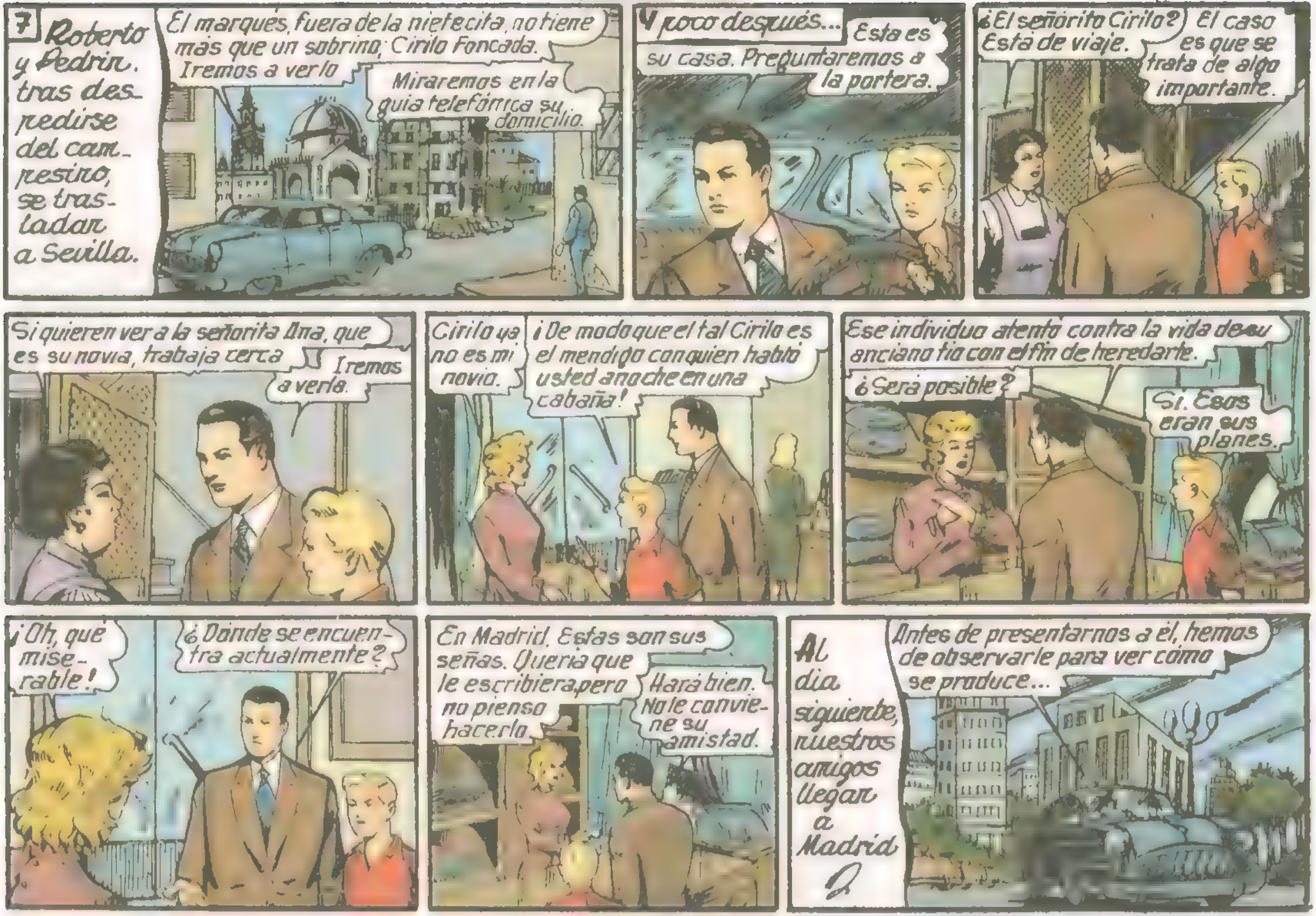
2
¡Uf! Estoy hecho polvo. Si tuviera suerte...
¡Una choza! Tal vez pueda descansar alli y ver si la moto tiene arreglo.
¡Parece que están discutiendo! ¡Hum...!...He llegado en mala hora.
No debia escuchar. Pero me parece que...
¡...y creo que sigues un mal camino!
¡No me explico tu afán de vivir como un mendigo cerca de una familia que ni siquiera desea saber nada de ti.
¡Tú déjame hacer, Ana! Aunque no lo creas, trabajo en algo.
Es un plan estupendo que nos dará mucho dinero. Y ahora, vete.
Algo malo estarás tramando, Cirilo.
¡Vaya pareja extraña! Ella parece una buena chica, pero él me da mala espina
¡Adiós, Ana!
¡Y para siempre! Estoy convencida de que no juegas limpio.
¡Ya cambiarás de opinión cuando tenga el dinero en mis manos!
¡No he tenido suerte! Buscare otro lugar para descansar.

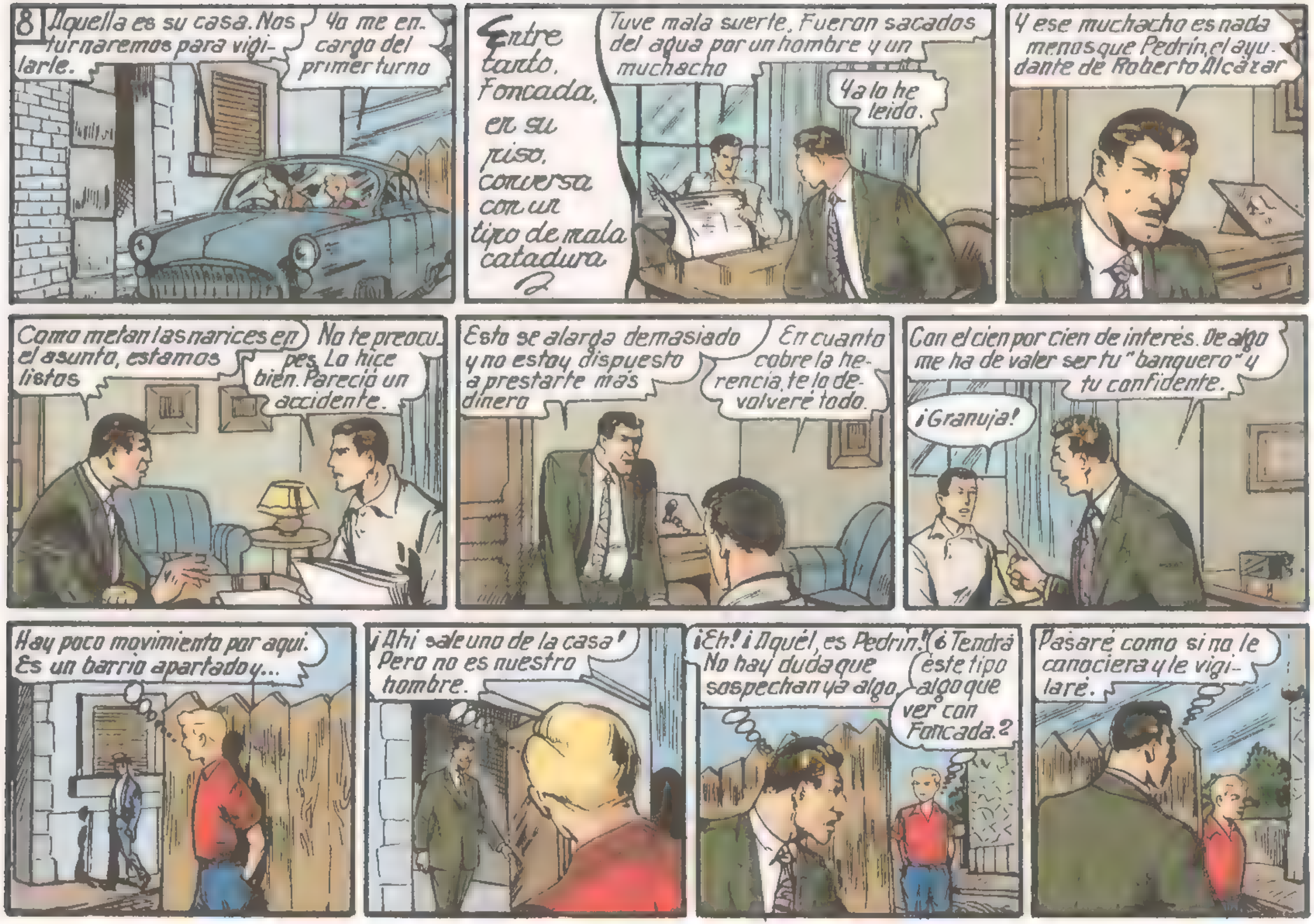

3
¡Hola! ¡Una casita! Esta tiene otro aspecto. Llamaré y veremos...
¡Oh! Parece que se ha llevado un buen porrazo!
Pasa, muchacho y te atenderemos.
Tómate esto caliente y verás qué bien te sienta.
No quisiera causarles muchas molestias.
No te preocupes. Te quedarás a dormir aquí y mañana veremos de arreglar tu moto.
Gracias. Estoy como si me hubiesen dado una paliza.
Aquí tienes tu cuarto, muchacho.
Al día siguiente, bien temprano.
Sí, creo que la podremos arreglar.
¡ Manos a la obra!
Una hora después
Esto ya "pita"
¡Bravo! ¡Es usted un hacha!
Son las siete. Mira: aquel es el marqués de Foncada. Todos los días hace a esta hora su paseíto.
Este paseo con el aire tan puro me ayuda a bien vivir, hijita.
Y a mí me gusta acompañarte, abuelito.
De pronto, un pilar del puentecillo cede y...
¡Ay!
¡Socorro!

4
Alguien, desde lejos, observa la escena.
¡Cayeron! ¡No habrá quien les salve! A esta hora no pasa nadie. ¡Seré el heredero!
Ahora desapareceré. Aunque me vea alguien, nadie sospechará que soy Cirilo Foncada.
El río es profundo. ¡Corramos!
¡Menos mal que les vimos!
¡Encárgate tú de la pequeña!
¡Animo, que vamos!
¡La niña! ¡Salven a mi nieta!
¡Ha perdido el conocimiento!
¡Le practicaré la respiración artificial!
¡Abuelito! ¡Abuelito!
Vuelto en sí el anciano, se le acostó en casa del campesino.
Gracias, señores
Yo iré a avisar a su casa para que no estén intranquilos
Yo iré contigo.
¡Mira! ¡Aquella es!
¡Vaya "chabola"!

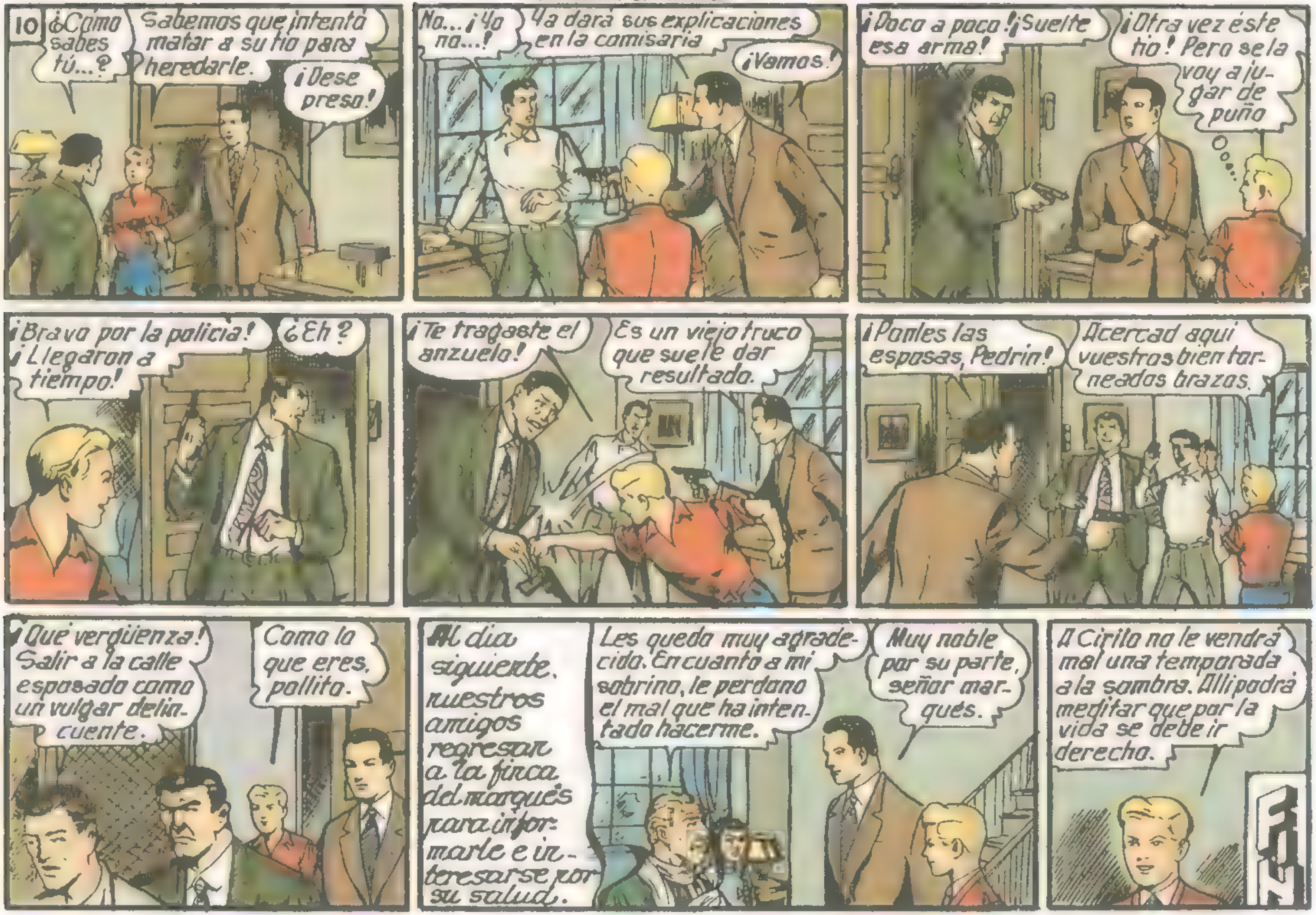

5
Pedrín cuenta al mayordomo del marqués lo sucedido
...y está bien, pero conviene llevar a un médico. El señor es muy anciano y un remojón no es bueno.
Gracias, muchacho.
Ahora, a reunirme con Roberto.
Parece que mi caída fué providencial, pues de no haber sido por ella no habríamos estado allí en el momento en que se hundió el puentecillo.
¡Y ahora que pienso! ¿Tendrá esto algo que ver con el asunto que llevaba entre manos aquel mendigo?
Pedrín llega poco después a la finca donde estaba invitado
¡Al fin llegó Pedrín!
¿Quién decía que tenía miedo a los becerros y por eso no venía?
¡Hola, señores!
¡Yo no le tengo miedo ni a los toros! Si están muertos, claro...
¡Ja, ja!
¡Pedrín!
¡Me tenías inquieto! Te esperaba anoche.
Vamos a nuestra habitación.
Ya estamos solos. ¿Ha traído el equipo de pesca submarina?
Sí. Pero...
Nos iremos en seguida. Ya le contaré por el camino. ¿Conoce usted al marqués de Foncada?
Sí. ¿Le ocurre algo?
Pues que habrá pescado la gripe. Pero, no es eso lo más importante...


6
Una vez en camino. Pedrín informó a Roberto de lo que había sucedido.
¿Entonces, crees que el puente?
Sí, Creo que ha sido un intento de asesinato y vamos a comprobarlo.
Y ya en el puente derrumbado...
¡Listo, Pedrín!
Veremos si es cierta mi corazonada.
¡Hala! ¡Señales de golpes en el poste!
¡Estaba en lo cierto! Han resentido un poste para que cediera al menor peso.
Bajaré yo también a comprobarlo.
¡Cierto! Han golpeado el poste, que ya estaba podrido de par sí.
Tenías razón. Ha habido un intento de asesinato.
Vamos a echar una ojeada en la choza de ese mendigo
¡Aquella es!
Vamos a interrogar a ese individuo.
¡No hay nadie!
¡Ese tío ha desaparecido después de cometer su fechoría!
Preguntaremos al labrador que te arregló la moto.
Sí. Puede que él nos informe sobre este tipo.
No. No le conozco. Venía a pasar la noche en la choza. De día andaría mendigando por ahí.


7
Roberto y Pedrin, tras despedirse del campesino, se trasladan a Sevilla.
El marqués, fuera de la nietecita, no tiene más que un sobrino; Cirilo Foncada. Iremos a verlo
Miraremos en la guia telefónica su domicilio.
Y poco después...
Esta es su casa. Preguntaremos a la portera.
¿El señorito Cirilo? Está de viaje.
El caso es que se trata de algo importante.
Si quieren ver a la señorita Ana, que es su novia, trabaja cerca
Iremos a verla.
Cirilo ya no es mi novio.
¡De modo que el tal Cirilo es el mendigo con quien habló usted anoche en una cabaña!
Ese individuo atentó contra la vida de su anciana tía con el fin de heredarle.
¿Será posible?
Sí. Esos eran sus planes.
¡Oh, qué miserable!
¿Dónde se encuentra actualmente?
En Madrid. Estas son sus señas. Quería que le escribiera pero no pienso hacerlo.
Hará bien. No le conviene su amistad.
Al dia siguiente, nuestros amigos llegan a Madrid
Antes de presentarnos a él, hemos de observarle para ver cómo se produce...

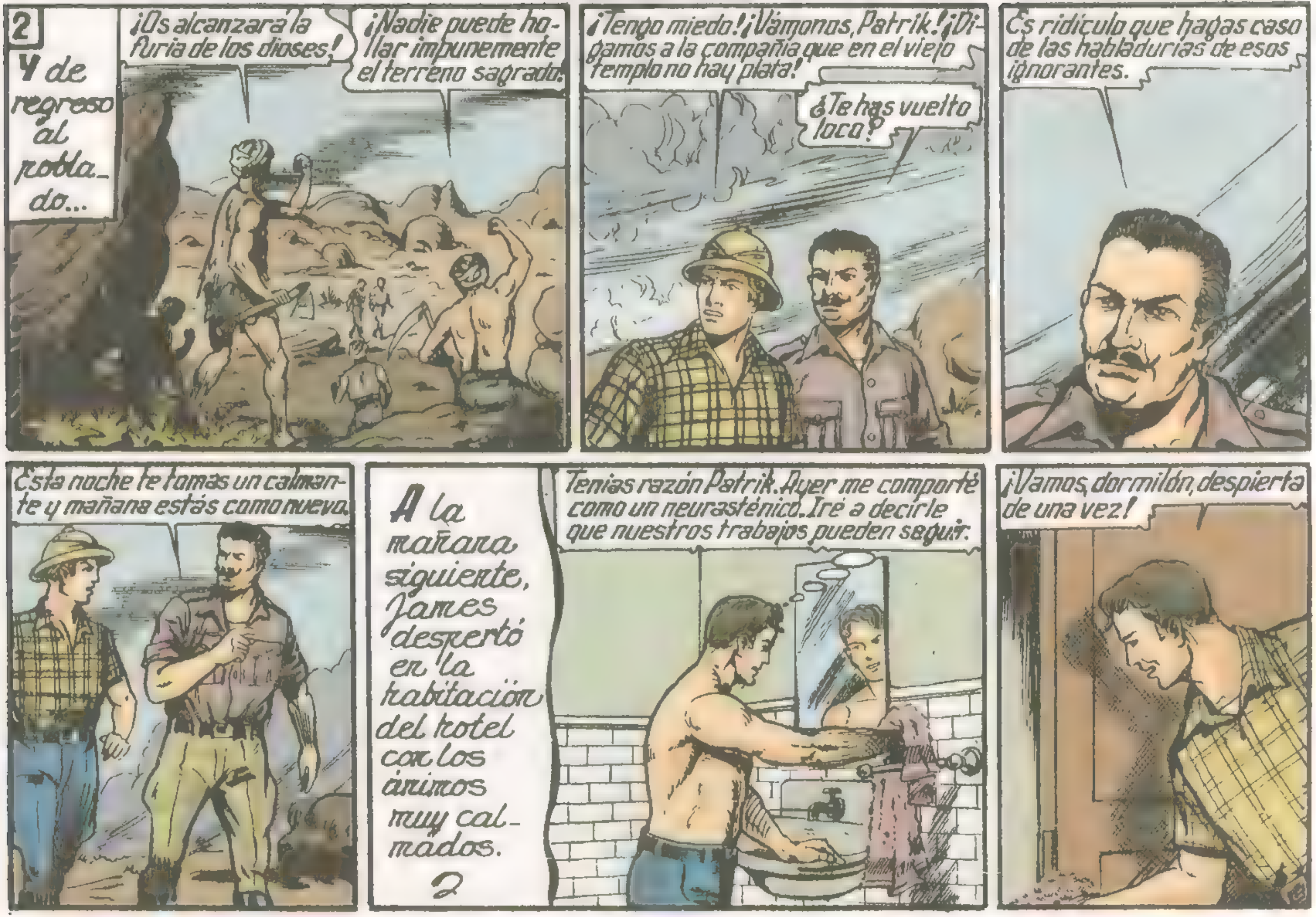

8
Aquella es su casa. Nos turnaremos para vigilarle.
Yo me encargo del primer turno
Entre tanto, Foncada, en su piso, conversa con un tipo de mala catadura
Tuve mala suerte. Fueron sacados del agua por un hombre y un muchacho
Ya lo he leído.
Y ese muchacho es nada menos que Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar
Como metan las narices en el asunto, estamos listos
No te preocupes. Lo hice bien. Pareció un accidente.
Esto se alarga demasiado y no estoy dispuesto a prestarte más dinero
En cuanto cobre la herencia, te lo devolveré todo.
Con el cien por cien de interés. De algo me ha de valer ser tu "banquero" y tu confidente.
¡Granuja!
Hay poco movimiento por aquí. Es un barrio apartado y...
¡Ahí sale uno de la casa! Pero no es nuestro hombre.
¡Eh! ¡Aquél, es Pedrín! No hay duda que sospechan ya algo.
¿Tendrá este tipo algo que ver con Foncada?
Pasaré como si no le conociera y le vigilaré.

9
¡No cesa de vigilar la casa de Cirilo! ¡Sospechan de él!
Hemos de desembarazarnos de ese mocoso.
¡Se acabó de hacer el mascardón!
¡Mitia!
Cirilo ha sido un estúpido, pero tú no hablarás ¡Andando!
¡No tan deprisa, compadre!
¡Bribón!
¡Ahora viene lo bueno! ¡Encaja esto!
¡Te voy a... ¡Uy...!
Has hecho tarde al autobús. ¡Toma este regalo!
¡Oh!
¡Pies para que os quiero! ¡Llamaré a Roberto!
¡Atención, Roberto! Seguimos buena pista. ¡Venga enseguida!
Poco después, Roberto y Pedrín llegan al domicilio de Cirilo.
¡Eh! ¿Quiénes son ustedes?
¡Ya lo sabrá a su tiempo!
¿Qué tal, señor "vagabundo"?

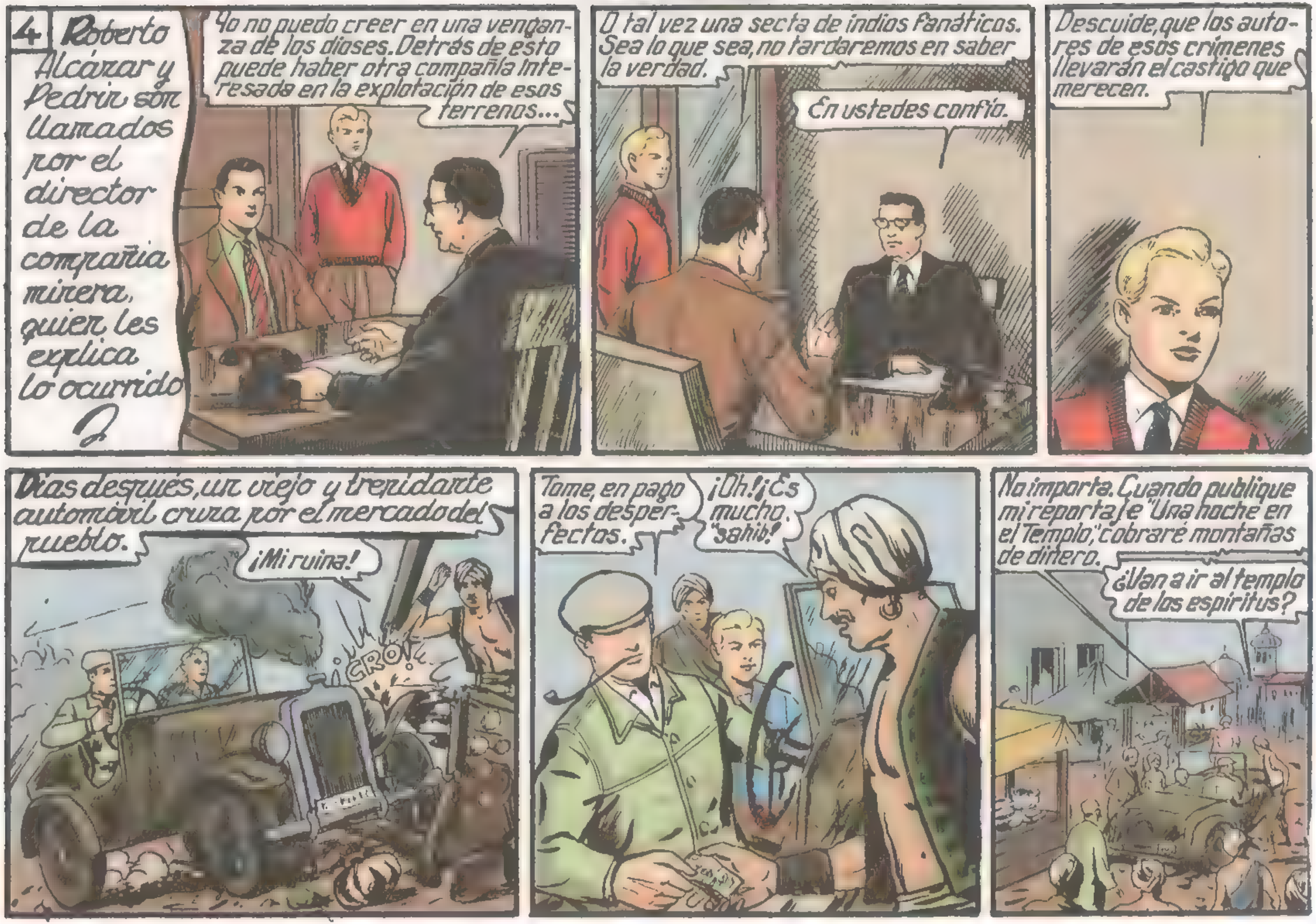

10
¿Cómo sabes tú...?
Sabemos que intentó matar a su tío para heredarle.
¡Dese preso!
No... ¡Yo no...!
Ya dará sus explicaciones en la comisaría
¡Vamos!
¡Poco a poco! ¡Suelte esa arma!
¡Otra vez este tío! Pero se la voy a jugar de puño
¡Bravo por la policía! ¡Llegaron a tiempo!
¿Eh?
¡Te tragaste el anzuelo!
Es un viejo truco que suele dar resultado.
¡Ponles las esposas, Pedrín!
Acercad aquí vuestros bien torneados brazos.
¡Qué vergüenza! Salir a la calle esposado como un vulgar delincuente.
Como lo que eres, pollito.
Al día siguiente, nuestros amigos regresan a la finca del marqués para informarle e interesarse por su salud.
Les queda muy agradecido. En cuanto a mi sobrino, le perdono el mal que ha intentado hacerme.
Muy noble por su parte, señor marqués.
A Cirilo no le vendrá mal una temporada a la sombra. Allí podrá meditar que por la vida se debe ir derecho.
FIN

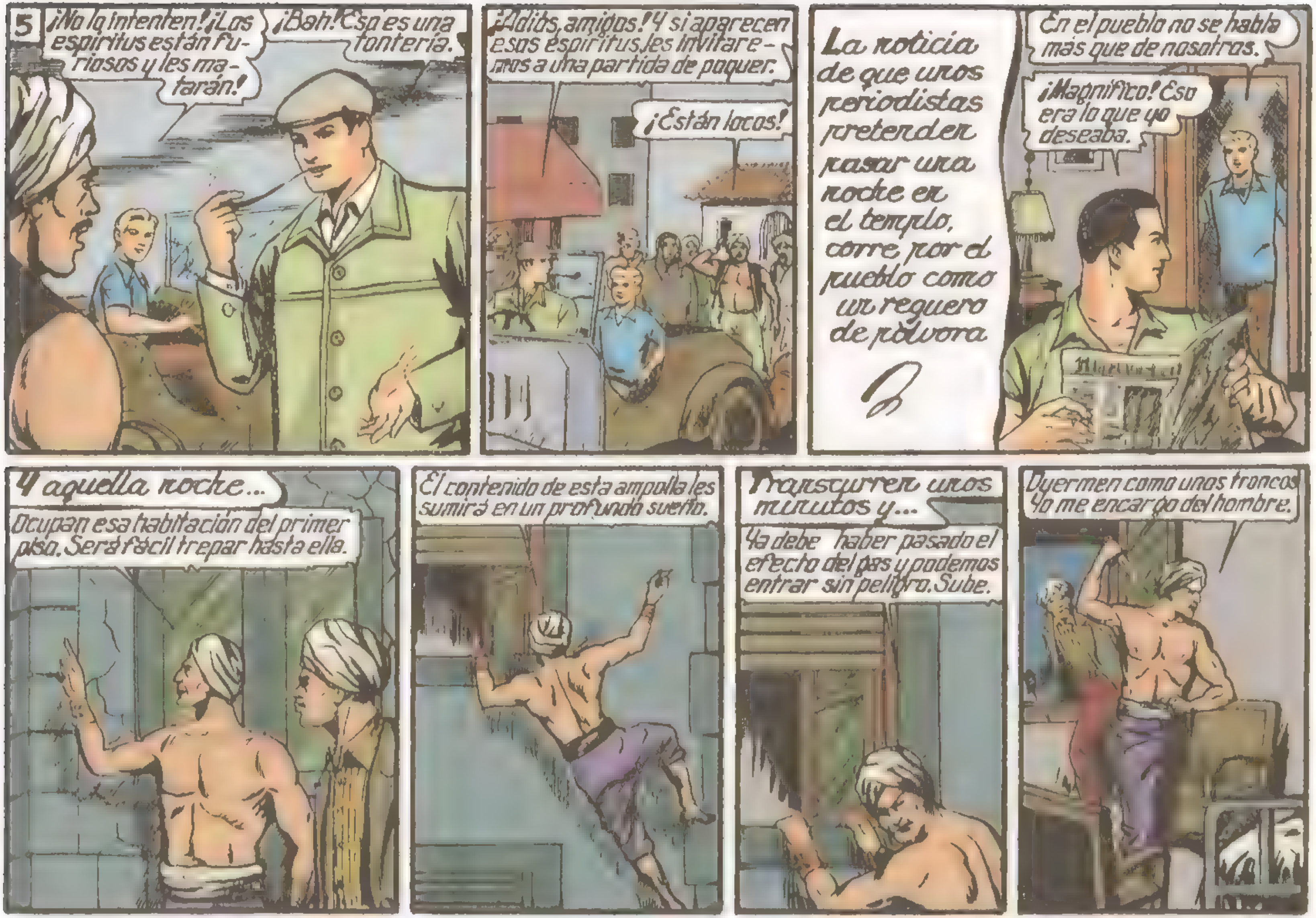
LA SECTA DEL TIGRE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS.

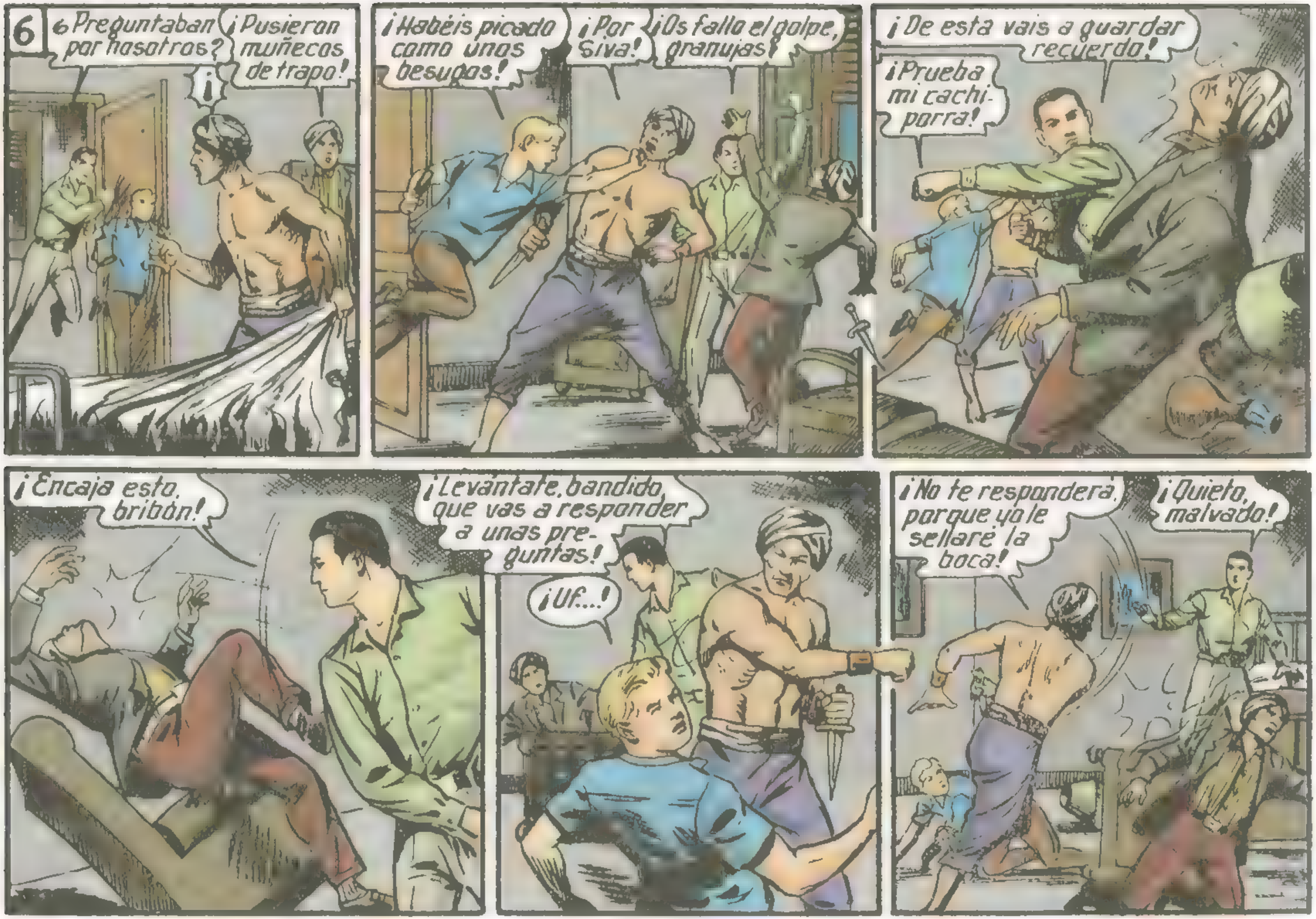
LA SECTA DEL TIGRE
Dos ingenieros ingleses habían estado examinando el solar donde se asentaban las ruinas de un viejo templo hindú.
El terreno es rico en plata. Su explotación rendirá grandes beneficios a nuestra compañía.
¿Qué buscará por aquí?
¡Hum...! Allá viene un curioso.
No podrán instalar una mina aquí. Es terreno sagrado.
Lo sería en algún tiempo.
No importa. Todavía pertenece al dominio de los dioses. Y ellos no verán con buenos ojos la presencia de extranjeros.
¡Bah, tonterías! Tenemos permiso del gobierno.
Hagan lo que quieran. Mi deber era advertirles.
Sus palabras parecían encerrar una velada amenaza.
No hagas caso. ¿Qué podemos temer de los diosecillos de estas ruinas?

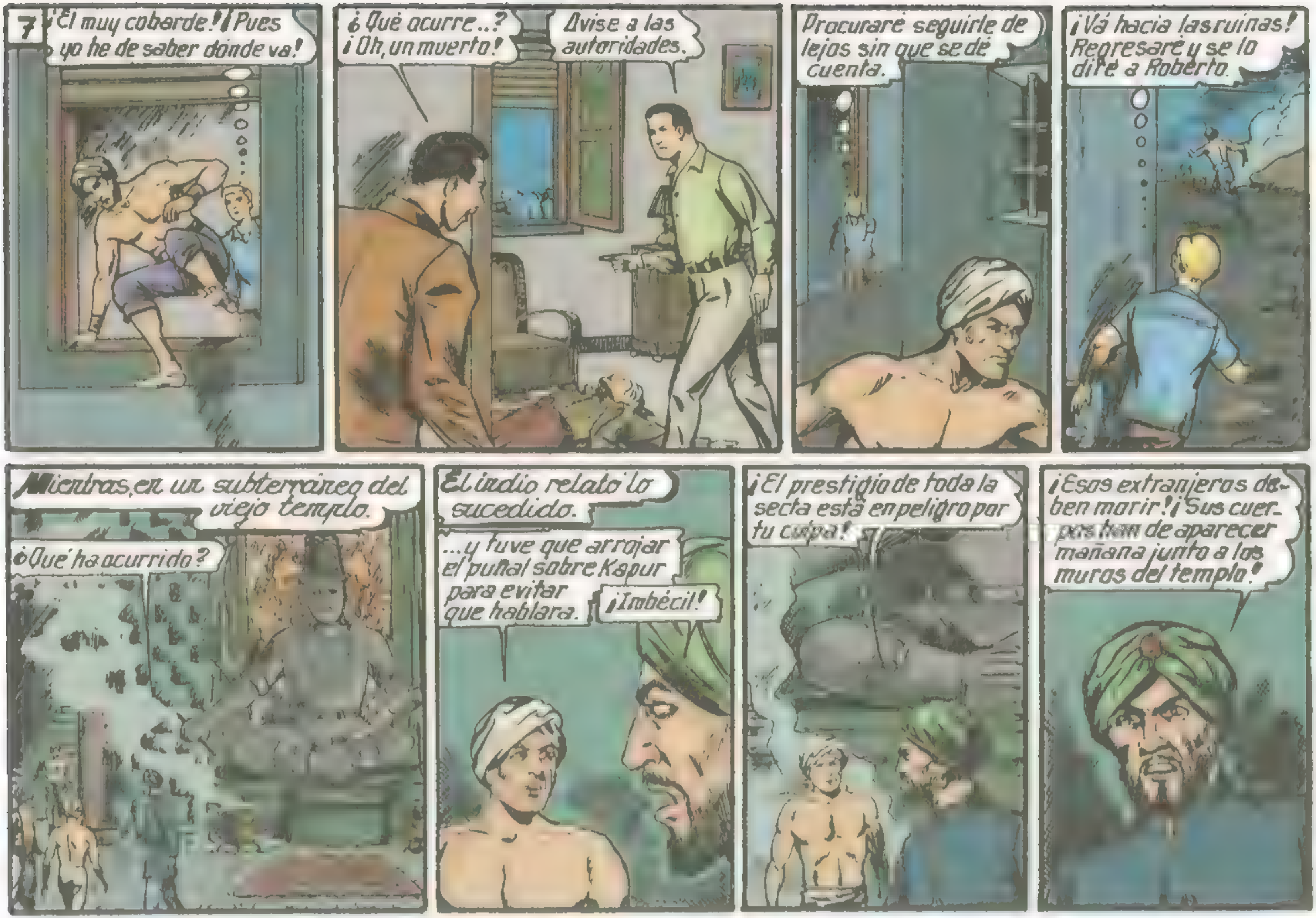

2
Y de regreso al poblado...
¡Os alcanzará la furia de los dioses!
¡Nadie puede hollar impunemente el terreno sagrado!
¡Tengo miedo! ¡Vámonos, Patrik! ¡Digamos a la compañía que en el viejo templo no hay plata!
¿Te has vuelto loca?
Es ridículo que hagas caso de las habladurías de esos ignorantes.
Esta noche te tomas un calmante y mañana estás como nueva.
A la mañana siguiente, James despertó en la habitación del hotel con los ánimos muy calmados.
2
Tenías razón Patrik. Ayer me comporté como un neurasténico. Iré a decirle que nuestros trabajos pueden seguir.
¡Vamos, dormilón, despierta de una vez!

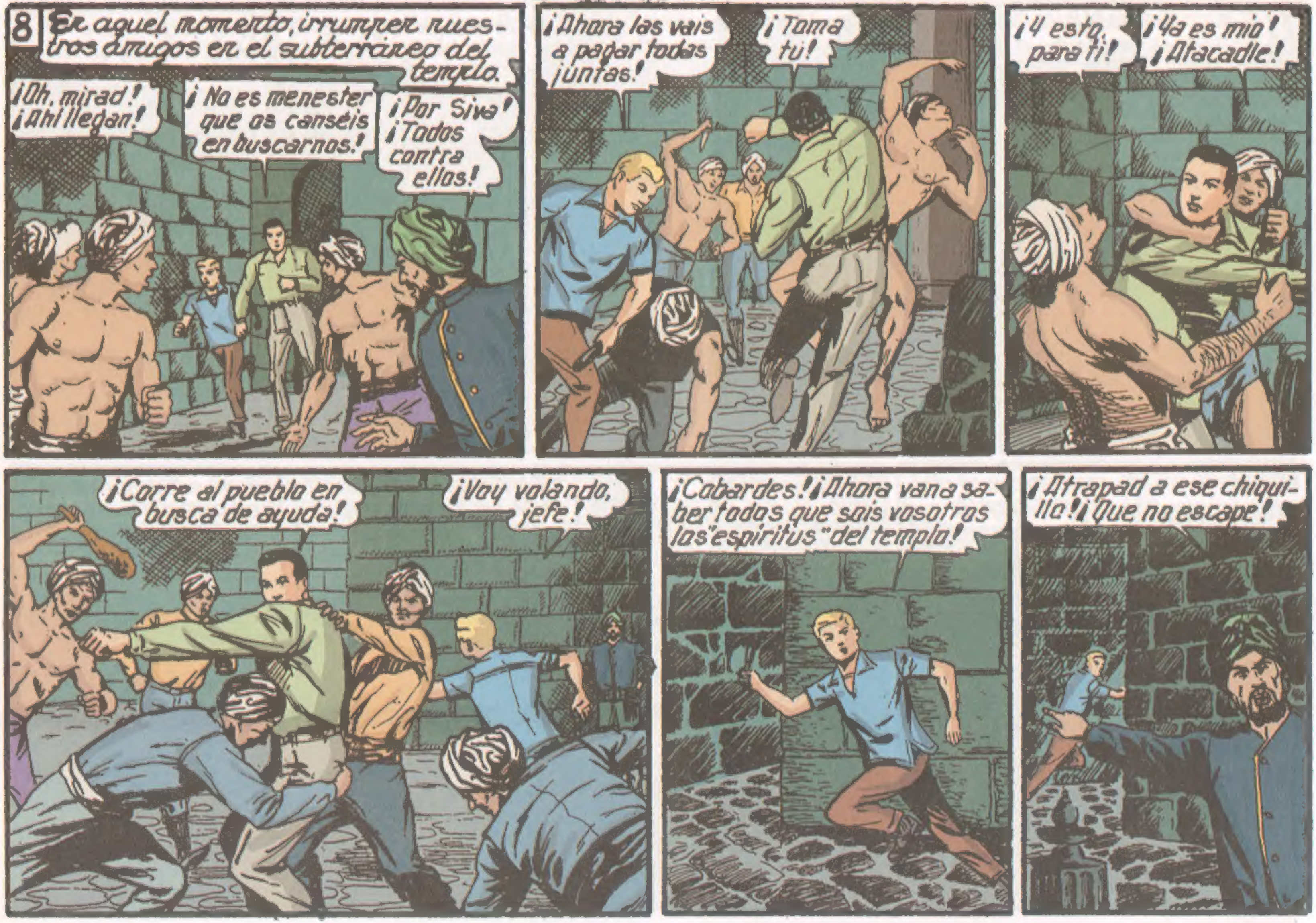
3
¡Está muerto! ¡Asesinado! ¡¡Han sido los dioses del templo!!
Dominado por el terror, salió del hotel y cruzó el poblado dando gritos, como enloquecido.
¡No me alcanzaréis, espíritus del mal! ¡Apartáos de mí!
Y horas más tarde, su cuerpo era descubierto junto a las ruinas del viejo templo.
Es el castigo de los dioses.
Creen que han sido los dioses. ¡Magnífico!
¡Id todos al poblado a propalar ese rumor!

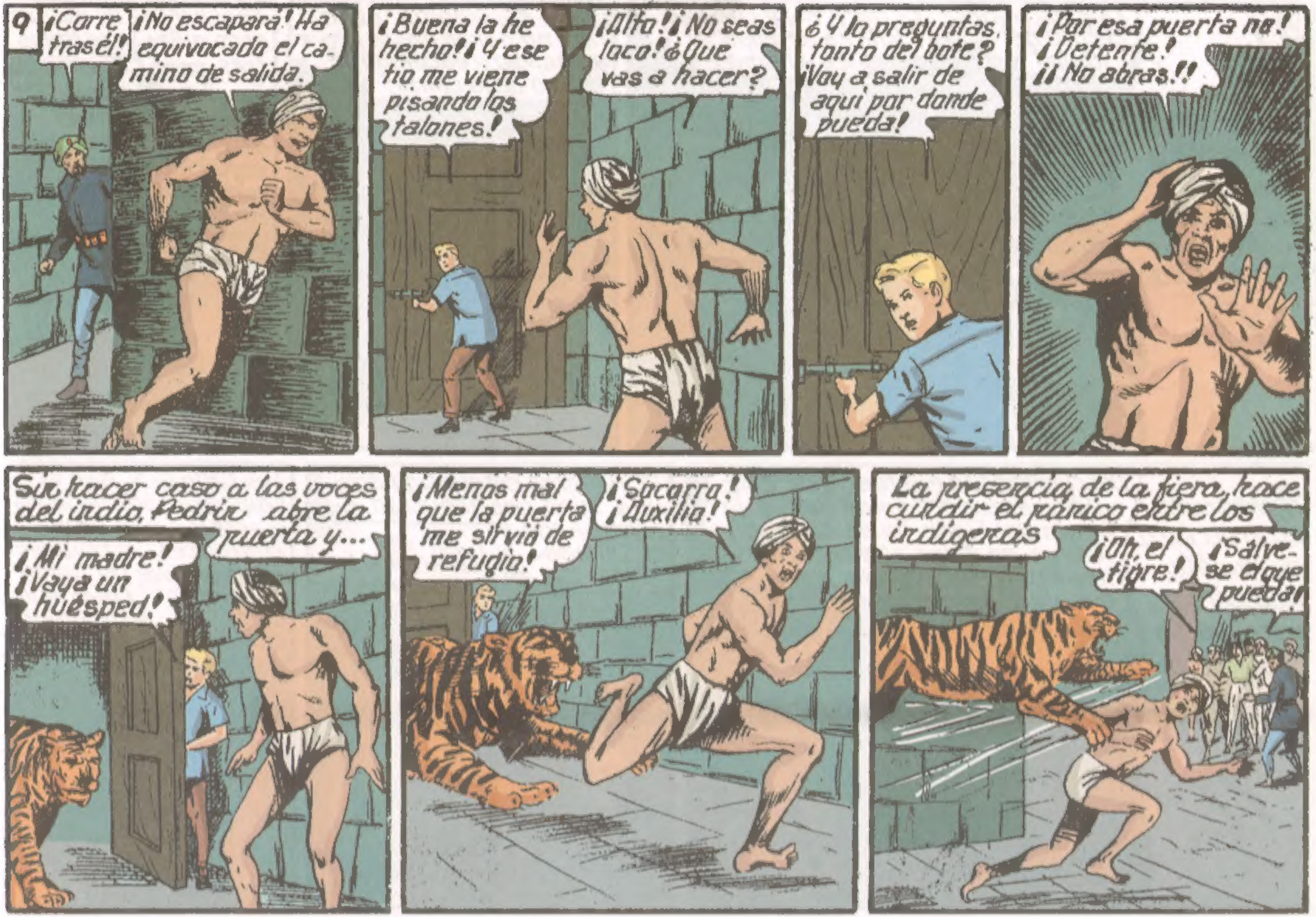

4
Roberto Alcázar y Pedrín son llamados por el director de la compañía minera, quien les explica lo ocurrido
Yo no puedo creer en una venganza de los dioses. Detrás de esto puede haber otra compañía interesada en la explotación de esos terrenos...
O tal vez una secta de indios fanáticos. Sea lo que sea, no tardaremos en saber la verdad.
En ustedes confío.
Descuide, que los autores de esos crímenes llevarán el castigo que merecen.
Días después, un viejo y trepidante automóvil cruza por el mercado del pueblo.
¡Mi ruina!
¡CRO!
Tome, en pago a los desperfectos.
¡Oh! ¡Es mucho, "sahib"!
No importa. Cuando publique mi reportaje "Una noche en el Templo," cobraré montañas de dinero.
¿Van a ir al templo de los espíritus?

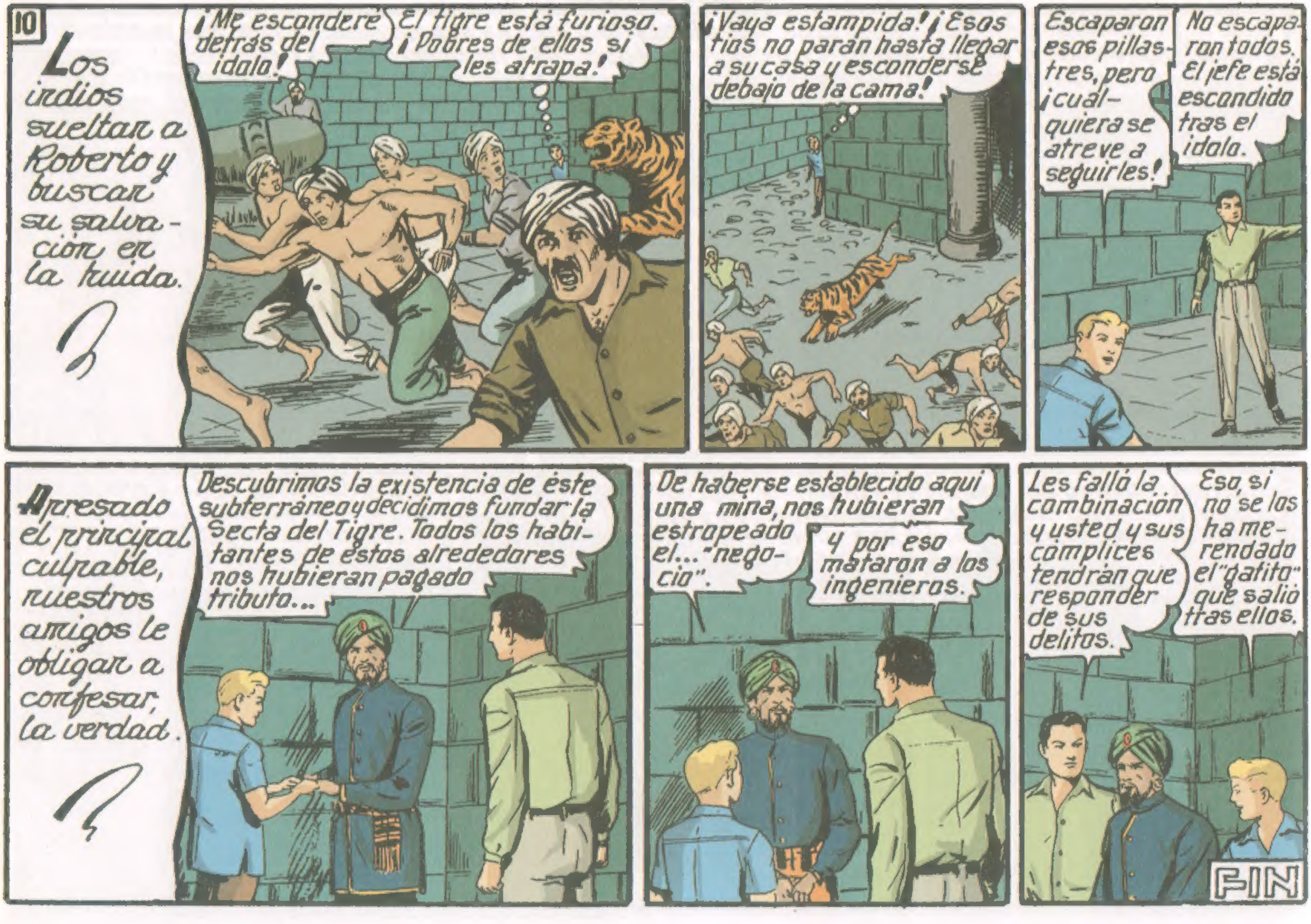

5
¡No lo intenten! ¡Los espíritus están furiosos y les matarán!
¡Bah! Eso es una tontería.
¡Adiós, amigos! Y si aparecen esos espíritus, les invitaremos a una partida de póquer.
¡Están locos!
La noticia de que unos periodistas pretenden pasar una noche en el templo, corre por el pueblo como un reguero de pólvora
En el pueblo no se habla más que de nosotros.
¡Magnífico! Eso era lo que yo deseaba.
Y aquella noche...
Ocupan esa habitación del primer piso. Será fácil trepar hasta ella.
El contenido de esta ampolla les sumirá en un profundo sueño.
Transcurren unos minutos y...
Ya debe haber pasado el efecto del gas y podemos entrar sin peligro. Sube.
Duermen como unos troncos. Yo me encargo del hombre.


6
¿Preguntaban por nosotros?
¡
¡Pusieron muñecos de trapo!
¡Habéis picado como unos besugos!
¡Por Siva!
¡Os falló el golpe, granujas!
¡De esta vais a guardar recuerdo!
¡Prueba mi cachiporra!
¡Encaja esto, bribón!
¡Levántate, bandido, que vas a responder a unas preguntas!
¡Uf...!
¡No te responderá, porque yo le sellaré la boca!
¡Quieto, malvado!


7
¡El muy cobarde! ¡Pues yo he de saber donde va!
¿Qué ocurre..? ¡Oh, un muerto!
Avise a las autoridades.
Procuraré seguirle de lejos sin que se dé cuenta.
¡Vá hacia las ruinas! Regresaré y se lo diré a Roberto.
Mientras, en un subterráneo del viejo templo.
¿Qué ha ocurrido?
El indio relató lo sucedido.
...y tuve que arrojar el puñal sobre Kapur para evitar que hablara.
¡Imbécil!
¡El prestigio de toda la secta está en peligro por tu culpa!
¡Esos extranjeros deben morir! ¡Sus cuerpos han de aparecer mañana junto a los muros del templo!


8
En aquel momento, irrumpen nuestros amigos en el subterráneo del templo.
¡Oh, mirad! ¡Ahí llegan!
¡No es menester que os canséis en buscarnos!
¡Por Siva! ¡Todos contra ellos!
¡Ahora las vais a pagar todas juntas!
¡Toma tú!
¡Y esto, para ti!
¡Ya es mío! ¡Atacadle!
¡Corre al pueblo en busca de ayuda!
¡Voy volando, jefe!
¡Cobardes! ¡Ahora van a saber todos que sois vosotros los "espíritus" del templo!
¡Atrapad a ese chiquillo! ¡Que no escape!


9
¡Corre tras él!
¡No escapará! Ha equivocado el camino de salida.
¡Buena la he hecho! ¡Y ese tío me viene pisando los talones!
¡Alto! ¡No seas loco! ¿Qué vas a hacer?
¿Y lo preguntas, tonto del bote? ¡Voy a salir de aquí por donde pueda!
¡Por esa puerta no! ¡Detente! ¡¡No abras!!
Sin hacer caso a las voces del indio, Pedrín abre la puerta y...
¡Mi madre! ¡Vaya un huésped!
¡Menos mal que la puerta me sirvió de refugio!
¡Socorro! ¡Auxilio!
La presencia de la fiera hace cundir el pánico entre los indígenas
¡Oh, el tigre!
¡Sálvese el que pueda!


10
Los indios sueltan a Roberto y buscan su salva-ción en la huida.
¡Me esconderé detrás del ídolo!
El tigre está furioso. ¡Pobres de ellos si les atrapa!
¡Vaya estampida! ¡Esos tíos no paran hasta llegar a su casa y esconderse debajo de la cama!
Escaparon esos pillas-tres, pero ¡cual-quiera se atreve a seguirles!
No escapa-ron todos. El jefe está escondido tras el ídolo.
Apresado el principal culpable, nuestros amigos le obligan a confesar la verdad.
Descubrimos la existencia de este subterráneo y decidimos fundar la Secta del Tigre. Todos los habi-tantes de estos alrededores nos hubieran pagado tributo...
De haberse establecido aquí una mina, nos hubieran estropeado el... "nego-cio".
Y por eso mataron a los ingenieros.
Les falló la combinación y usted y sus cómplices tendrán que responder de sus delitos.
Eso, si no se los ha me-rendado el "gatito" que salió tras ellos.
FIN

Títulos de este volumen:

Una noche en el castillo

La Gruta del Infierno

Cazados en su propia trampa

El rancho W

La mansión de los monstruos

El cementerio de los elefantes

Ilusión de muerte

La ley del círculo

Criminal sin crimen

La secta del tigre